

LIBROS

Sagrada Escritura

BARTH, H.- STECK, O. H., *Exegese des Alten Testaments. Leitfaden der Methodik*. Ein Arbeitsbuch für Proseminare, Seminare und Vorlesungen. Neukirchener Verlag, Neukirchen 1971, 20 x 21, 108 p.

Este folleto *pro manuscripto* es un manual práctico que pretende servir de guía en los estudios exegéticos del A.T. Presenta el hilo conductor que ha de seguir el estudiante, tanto en las clases de seminarios como en los trabajos escritos. De aquí que tenga también utilidad para el profesor. En primer lugar se ofrece un punto de vista general sobre las etapas del estudio exegético.

Luego cada una de estas etapas son tratadas por separado: Crítica textual, literaria, historia de la Tradición, historia de la redacción, historia de las formas y de los temas. También se ofrece una selecta bibliografía, preferentemente alemana. En esta segunda edición se han añadido dos apéndices. En el primero se incluyen algunas observaciones sobre determinados puntos y en el segundo se expone el método expuesto por W. Richter en su libro "Exegese als Literaturwissenschaft".- C. MIELGO.

BIBLIA HEBRAICA STUTTGARTENSIA. *Liber Ezechiel* prep. K. Elliger. Württembergische Bibelanstalt, Stuttgart 1971, 24 x 16, 95 p.

Desde hace ya cuatro años viene apareciendo la nueva edición de la Biblia hebraica de Kittel. Para no confundirla con la anterior se llamará *Biblia hebraica Stuttgartensia* (=BHS). Los editores confían poder publicar dos o tres fascículos por año. Ya han aparecido varios. Con respecto a la anterior tiene varias novedades, de tal manera que está justificado el nuevo título que se le ha dado. Los caracteres tipográficos son distintos. El samek y el mem final se diferencian mejor. Esta mejoría no se nota, por el contrario, entre el ghimel y el nun, que siguen siendo muy parecidos. Los caracteres se han separado más, y así resultan más claros. La masora parva ha sufrido una profunda revisión, que se debe a G. E. Weil. Se piensa publicar en un tomo aparte la masora magna. Finalmente cabe señalar que hay sólo un aparato crítico y no dos, como en la de Kittel. Como, por otra parte, los estudios lingüísticos han progresado, y se conocen mejor las versiones antiguas, es natural que esta edición haya suscitado tanto interés, ya que responde a una necesidad hondamente sentida.— C. MIELGO.

VON RAD, G., *Teología del Antiguo Testamento*. I. Teología de las tradiciones históricas de Israel. Sigueme, Salamanca 1972, 21,5 x 14, 591 p.

La edición castellana de esta obra será recibida con alegría por los escrituristas. Sin duda alguna, es la obra más famosa del autor, muerto el año pasado. Ciertamente es la teología del A.T. más conocida. Prueba de ello son las numerosas ediciones en alemán y las versiones inglesa y francesa. Sus méritos y defectos son de sobra conocidos por los habituados a manejarla. Entre los primeros cabe señalar su enfoque nuevo, que consiste en estudiar las expresiones que la fe de Israel recibe a través de la historia, en las tradiciones vivas que se transmiten. Los segundos son puntos que admiten discusión, como por ejemplo, la falta de crítica literaria, la insistencia en la anfictionía, la separación del Sinaí de la Salida de Egipto, etc. La versión ha sido preparada bajo la dirección de L. Alonso Schökel, quien con F. Pastor ha fijado por delante los términos alemanes especialmente importantes. La traducción es obra de V. Martín Sánchez, a quien en las últimas 100 páginas le han ayudado diversos compañeros.

La traducción, en general, es buena e inteligible. Han dividido frases que en la lengua alemana son más largas. Así el estilo es más fluido. Se hacen más puntos a parte que en el original, con lo que la lectura es más agradable que en el original. No obstante, cabe señalar algunos defectos. En cuanto a los términos hebreos podía haberse seguido una línea uniforme, o vocalizar siempre (como en alemán) o nunca. Ignoramos qué regla se ha seguido. Se vocalizan las "matres lectionis", pero también otras letras sin saber por qué. El *Daleth* lleva frecuentemente un punto, que afea la impresión. A veces se imprime el *dagesh* lene y otras no (p. 232, línea 1). También se notan errores en la escritura hebrea (p. 204, línea 10; p. 173, línea 22). A veces la traducción de términos importantes no es uniforme. En la p. 31, línea 11, terror de Isaac (no Israel, como tiene, la versión) fuerte de Jacob, debieran escribirse en mayúscula y, además debieran traducirse como se ha hecho en la p. 30 "Terrible de Israel" "Campeón de Jacob". Finalmente digamos que las erratas son numerosas, tanto en los términos extranjeros como en las palabras españolas. Estos pequeños defectos, que un entendido sabrá corregir no impiden que la traducción sea considerada como buena.— C. MIELGO.

GRELOT, P., *De la Mort à la vie éternelle*. Etudes de théologie biblique. Du Cerf, Paris 1971, 21,5 x 13,5, 276 p.

En este volumen de la colección "lectio divina" recoge el fecundo escriturista diez artículos publicados anteriormente en diversas revistas, casi todos de la década de los 60. No todos tienen el mismo carácter, los hay técnicos, mientras que otros son más sencillos. Y aunque tratan de temas diferentes, el título del libro refleja bastante bien el contenido de todos ellos: la progresiva participación del hombre a la vida divina. Los temas son estudiados tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, como, por ejemplo en los artículos sobre la *Teología bíblica del pecado, el hombre ante la muerte y riqueza y pobreza en la Escritura*. Otros tratan temas más especiales de la retribución, como la *Revelación de la Bienaventuranza en el A.T., los bienes prometidos por Dios a Israel, presencia de Dios y comunión con Dios en el A.T., la promesa de la resurrección y la vida eterna* (trata de la doctrina de Daniel), *la Escatología de la Sabiduría y los Apocalipsis judíos* (aquí da una interpretación muy discutida), *la promesa de Cristo al buen ladrón*. Finalmente, un poco ajeno a los demás temas se recoge un artículo sobre *la fe en el cuarto Evangelio*. Hay

que agradecer al autor y a la editorial esta colección de artículos, muchos de ellos de difícil acceso.— C. MIELGO.

HAAG, H., *Vom alten zum neuen Pascha*. Geschichte und Theologie des Osterfestes. (Stuttgarter Bibelstudien, 49). Katholisches Bibelwerk, Stuttgart 1971, 20.5 x 13.5, 142 p.

Hace más de diez años, Haag publicó el artículo "Páque" en el *Dictionnaire de la Bible. Suppl.* (VI, 1960, 1120-1149). Ahora vuelve otra vez sobre el tema y presenta un estudio sobre la Pascua, que es un poco diferente del anterior. Se han aligerado algunas cosas, mientras que otras se han desarrollado más. Naturalmente, la materia ha sido puesta al día. Tras una breve introducción, que recoge diversos textos del Vaticano II sobre la Pascua, habla en el cap I del nombre de Pascua y su etimología. Seguidamente presenta las fuentes bíblicas y extrabíblicas. Esta parte es nueva respecto del artículo. En el capítulo III trata del origen de la Pascua, que, como es común hoy día, el autor cree que es una fiesta de pastores seminómadas. Luego estudia la Pascua en las diversas épocas históricas: antes del Deuteronomio, en la reforma cáltica de este movimiento, en el pos-exilio, en el judaísmo, en Qumrán y en el cristianismo.

Aunque el autor no dirige su obra a los especialistas, sin embargo estos apreciarán la claridad, la exposición ordenada, así como la rica información que ofrece. Desde luego es mejor que el artículo publicado en el Diccionario. Notemos que aquí ya no recurre al calendario de Qumrán para explicar la Cena Pascual.— C. MIELGO.

SCHMID, H. H., *Salôm. "Frieden" im Alten Orient und im Alten Testament*. (Stuttgarter Bibelstudien, 51), Stuttgart 1971, 20.5 x 13.5, 123 p.

Interesado por los problemas de la paz, el autor —conocido escriturista, a cuya pluma se deben varias monografías de temas veterotestamentarios—, intenta en este librito exponer lo que es el concepto de paz en el Antiguo Oriente y en el Viejo Testamento, y contribuir así a las discusiones modernas acerca de este tema importante. Su estudio no se limita al término *Shalom*, sino también a otras ideas y expresiones afines. En tres partes divide la materia: concepto de paz en el A. Oriente (Egipto y Mesopotamia), en el A.T. y la idea de Shalom-paz y las discusiones modernas. Shalom es el bienestar del hombre, que también incluye a la naturaleza y al mundo animal. El concepto de paz, como contrario a la guerra ocurre en pocos textos y más bien tardíos. Importante es señalar el uso de Shalom en la profecía escatológica, donde ya equivale a un tiempo de salvación que trasciende la historia. Sobre el uso de la teología de la paz del A. Testamento, el autor añade ciertas reflexiones que tienden a relativizar el problema; esto no quiere decir que el cristiano deje de trabajar por la paz, pero no se debe olvidar que la paz del mundo no necesariamente es idéntica con la paz de Dios.— C. MIELGO

BERNHARDT, K. H., *Schalôm. Studien zu Glaube und Geschichte Israels*. A. Jepsen zum 70. Geburtstag. Calwer, Stuttgart 1971, 22.5 x 15.5, 96 p.

Con ocasión de cumplirse los 70 años de A. Jepsen, sus colegas y discípulos le han dedicado este pequeño volumen-homenaje.

Las colaboraciones tratan todas del A.T. Generalmente son breves, ya que, como es ordinario en estos volúmenes, se tocan temas muy concretos.

En total son 11 y provienen de plumas conocidas en el campo del A.T. como Bernhardt, Pálffy, von Rad, Ringgren, Rost, Rudolph, Schunck, Wächter, Wagner, Westermann y Zimmerli.— C. MIELGO.

WOLF, H. W., (Ed.) *Probleme Biblischer Theologie, Gerhard von Rad zum 70. Geburtstag*. Chr. Kaiser, München 1971, 23'5 x 15'5 689 p.

G. von Rad pudo tener en sus manos antes de morir este grueso volumen-homenaje que le dedicaron sus discípulos y colegas con ocasión del septuagésimo cumpleaños. Pocos escrituristas han dejado una huella tan profunda y han formado tantos alumnos, como von Rad en su larga vida universitaria. Su influencia se nota fuera de las fronteras alemanas, a través de sus publicaciones, que son traducidas a numerosas lenguas. El editor ha tenido que seleccionar las colaboraciones, ya que eran muchos más los que deseaban expresar su reconocimiento al que había sido su mentor. En las Revistas aparecerán más trabajos que no han podido ser recogidos aquí. El volumen, excelente en cuanto a su presentación, contiene unos cuarenta artículos, en su mayoría de autores alemanes, aunque no faltan extranjeros. Los argumentos tratados son tanto del A. como del N. Testamento, si bien predominan los primeros. Ante la imposibilidad de enumerarles todos, el lector es vivamente invitado a tener conocimiento directo del volumen. C. MIELGO.

VAWTER, B., *Paso a paso por el Génesis*. Verbo Divino, Estella 1971 19 x 12, 488 p.

Con un estilo chispeante y suelto el P. Vawter presenta un comentario sencillo del Génesis, capítulo por capítulo, que será leído por un vasto público, sin necesidad de estudios especiales. Con finas observaciones va conduciendo al lector, para que penetre en la mentalidad de los autores bíblicos y perciba sus intenciones, así como el modelo de vida religiosa que de estos relatos se desprende. Con obras como ésta se salva el abismo existente entre las investigaciones de los sabios y la comprensión de los fieles. Y si este intento de mediación se hace con un estilo recreativo y ameno, tanto mejor conseguirá su objetivo. La traducción está bien hecha y respeta el estilo vivo del autor.— C. MIELGO.

PAURITSCH, K., *Die neue Gemeinde: Gott sammelt Ausgestossene und Arme (Jesaja 56-66)*. Die Botschaft des Tritojesaja-Buches literar-, form-, gattungskritisch und redaktionsgeschichtlich untersucht. (Analecta Biblica, 47). Biblical Institute Press, Rom 1971, 24 x 17, XVI-289 p.

Se trata de una tesis de Teología, presentada en la Universidad de Graz y, como el subtítulo lo indica, es un estudio crítico, formal y redaccional del Tritoisaias. En una larga introducción valora todo lo escrito anteriormente sobre estos capítulos, cuya autenticidad, unidad de autor, tiempo de composición han sido temas de constante discusión. La primera parte es un estudio de las diversas pericopas, que él distingue y son éstas: 56, 1-8; 56, 9-57, 13; 57, 14-21; 58, 1-14; 59, 1-21; 60-62; 63, 1-6; 63, 7-64, 11; 65; 66. Cada pericopa es estudiada literaria y formalmente, así como su género literario. Así puede concluir a la forma primitiva y su función primera. En la segunda parte trata de la teología de estas unidades, su origen y composición. Según el autor no hay unidad literaria:

varios autores han escrito estas pericopas entre 521-510 a. C. Solamente 63, 7-64, 11 es anterior y escrito poco después del 587. Estas unidades fueron reunidas por un redactor y formó un libro dirigido a una comunidad de yahvistas en Babilonia, a quienes se les promete su salud en la comunidad posexilica de Jerusalén. Al mismo tiempo es una interpretación del mensaje deuteroisayano, que ya conocen los lectores. La tesis está bien probada y los análisis son profundos, aunque nos parece un libro difícil de leer. A veces las repeticiones cansan al lector. Lástima que el autor no dé una traducción seguida del libro. Por fin notemos que los errores de impresión no son pocos.— C. MIELGO.

VETTER, D. *Jahwes Mit-Sein ein Ausdruck des Segens*. Calwer, Stuttgart 1971, 22,5 x 15,5, 45 p.

Es muy frecuente en el A.T. la fórmula que asegura la asistencia divina al fiel: "Yo (Yahvé) estoy contigo". No está claro su significado. Algunos limitan el significado a intervenciones concretas e históricas, mientras que otros le dan un valor permanente y continuo. El análisis que hace el autor le inclina a pensar que es más frecuente el segundo sentido. Es notable que el estudio está realizado teniendo en cuenta la fecha de los textos aducidos, y así le es posible observar que en el transcurso del tiempo, la fórmula adquirió diversos matices.— C. MIELGO.

DAVIDHEISER, B., *Science and the Bible*. Baker Book House, Gran Rapids 1971, 20 x 14, 121 p.

El autor toca diversos temas que atañen a la oposición entre la Biblia y la Ciencia, cuestión tan debatida en tiempos pasados. La explicación racional de los acontecimientos no impide la fe, la ciencia no convierte en superflua la creencia religiosa. Esta es la tesis del autor, que ilustra con varios ejemplos. El modo de tratar los temas es sencillo y el libro está dirigido a un vasto público. Quizá no a todos agrade la tendencia fundamentalista que se observa en muchas páginas.— C. MIELGO.

BROWN, R. E.- FITZMYER, J. H. MURPHY, R. E., *Comentario Bíblico "San Jerónimo"*. T. I y T. II: Antiguo Testamento. Cristiandad, Madrid 1971, 24 x 16, 886 p. y 763 p.

Una empresa gigantesca realizaron los escrituristas americanos (y canadienses) componiendo esta obra hace un par de años. No era tarea fácil componer un comentario de toda la Biblia, escrito por 50 especialistas, que se reparten 80 colaboraciones y obtener un resultado coherente en cuanto al método y las opciones principales. Los editores, quienes cargaron con el trabajo principal, han querido hacer un comentario crítico de la Escritura, siguiendo las directrices del Concilio Vaticano II, que en este punto depende en gran parte de la doctrina de Pío XII, cuya labor en pro de la Escritura es expuesta por el Cardenal Bea en la presentación de la obra. A este Pontífice dedican los autores el comentario. Es de notar que todos los autores son católicos, y han querido así demostrar que el estudio de la Escritura, de una manera crítica, es patrimonio de la Iglesia, y no de autores o grupos supuestamente liberales.

La obra constará en castellano de cinco volúmenes. Hasta ahora han aparecido solamente dos: los correspondientes al Antiguo Testamento;

otros dos tratarán del Nuevo y, por fin, el quinto presentará las materias introductorias (Inspiración, . Texto, Canon, Hermenéutica) y estudios de temas particulares. Las colaboraciones son de dos clases: artículos de comentarios y estudios sistemáticos. Los primeros comentan todos los libros de la Escritura, explicando los versículos difíciles y oscuros, capítulo por capítulo. Como es natural, las colaboraciones son desiguales. Si el Deuteronomio, comentado por Blenkinsopp es un modelo de concisión y acierto, no lo es, en cambio, según creemos, el comentario del Exodo de Huesman, excesivamente dependiente de las opiniones de Albright (por ejemplo, en la explicación del nombre de Yahvé o en la fecha de Ex 15,1-18). Excesivamente breve es la introducción del Pentateuco, largo, por el contrario es la introducción a la literatura profética, debida a la pluma de Vawter, que inexplicablemente no dice nada de los textos de Mari. En general, los autores siguen una vía media. Así, por ejemplo, para Moriarty el Emmanuel sería Ezequías, pero se apresura a añadir, que dada la importancia que da Isaías a este signo, su visión no se para aquí. A veces, se encuentran opiniones, en cierto modo raras. Así Tkacik, defiende el doble ministerio de Ezequiel, teoría cada vez más abandonada. Mayor sorpresa nos depara Wood, fechando el libro de Rut en los comienzos de la Monarquía.

Los autores buscan un público no especializado, concretamente piensan en los estudiantes de teología, en los sacerdotes y laicos instruidos. Bajo este aspecto, cabe decir, que si alguna obra de Escritura debe figurar en las bibliotecas del sacerdote, debe ser ésta, ya que en cinco volúmenes le ofrece un conocimiento amplio de la exégesis total de los libros, amén de las cuestiones introductorias y artículos de teología bíblica.

La Editorial Cristiandad merece toda alabanza por la presentación exquisita y elegante y la encuadernación fuerte, dado que se trata de libros, usados continuamente. La traducción es buena y bien cuidada y no es fácil encontrar errores.— C. MIELGO.

BEYSE, K.-M., *Serubbabel und die Königserwartungen der Propheten Haggai und Sacharja*. Eine historische und traditions-geschichtliche Untersuchung. Calwer, Stuttgart 1972, 23 x 15,5, 108 p.

El libro es el resumen de una tesis defendida en la Universidad de Halle. El tema es Zorobabel y la reedificación del templo de Jerusalén después del destierro. Sobre todo, son objeto de atención las esperanzas "mesiánicas" depositadas en él por los profetas Ageo y Zacarías. El trabajo tiene dos partes: la primera es histórica y trata de Zorobabel y su tiempo, exponiendo los acontecimientos de la época. La segunda es teológica y estudia las esperanzas de los demás profetas citados. Se investigan, sobre todo, Ag 2,20-23; Zac 4,1-14; 6,9-15 y 3,8-10, teniendo en cuenta los comentaristas anteriores. Nota las diferencias entre los dos profetas: Ageo espera un solo jefe, mientras que Zacarías, dos. Las notas comunes son numerosas. El tono guerrero, político y militar de los antiguos oráculos han perdido su valor. Los dos profetas son hombres de transición entre las ideas del antiguo Israel y la comunidad posexilica. La bibliografía es amplia.— C. MIELGO.

KESSLER, W., *Gottes Mitarbeiter am Wiederaufbau*. Die Propheten Esra und Nehemia. (Die Botschaft des Alten Testaments, 12, IV), Calwer, Stuttgart 1971, 22 x 14, 143 p.

La Editorial Calwer viene editando una serie de comentarios de di-

vulgación sobre los libros del A.T., bajo el título de "Mensaje del A.T.". W. Kessler traduce y comenta los libros de Esdras y Nehemías. La disposición de este volumen es semejante a los demás de la misma serie: traducción alemana por capítulos, seguida de un comentario exegético y teológico, no muy amplio, pero sí suficiente para un vasto público. No faltan tampoco algunos "excursus" que tratan de las cuestiones particularmente difíciles. Finalmente se estudian las oraciones de Nehemías a la luz de las demás plegarias del A. T. La editorial le ha dado una presentación óptima.— C. MIELGO.

FOSTER, R. S., *The Restoration of Israel. A Study in Exile and Return.* Darton, Longman and Todd, London 1970, 22 x 14,5, XI-239 p.

El libro pretende aportar una información clara sobre el destierro de Babilonia y la vuelta del Exilio. Para ello examina los datos de las fuentes: libros históricos (Reyes, Esdras, Nehemías y Crónicas) y los escritos proféticos contemporáneos. La exposición es sencilla y sintética, quizá excesivamente. Impresionado por las ideas de Torrey, que el autor no sigue, el autor quiere contestar a la pregunta siguiente: qué es lo que realmente sucedió y hasta qué punto el Cronista impuso una visión parcial de la historia de los siglos V y VI. La respuesta es, en general, aceptable. No obstante, se encuentran opiniones, bastante discutibles. El doble ministerio de Ezequiel es una tesis, cada vez más abandonada; atribuir Isa 56-66 al mismo Deuterocanónico, quizá satisfaga a muy pocos. La información que ofrece el autor nos parece escasa. No hemos visto citada la conocida obra de E. Janssen, *Juda in der Exilszeit* (Göttingen 1956), que, sin embargo, sigue un método mejor, ya que primeramente examina el valor de las fuentes.— C. MIELGO.

JANSSEN, E., *Das Gottesvolk und seine Geschichte.* Geschichtsbild und Selbstverständnis im Palästinensischen Schrifttum von Jesus Sirach bis Jehuda ha-Nasi. Neukirchener Verlag, Neukirchen 1971, 23,5 x 15,5, 218 p.

No se trata de una historia de Israel, aunque el título lo pudiera sugerir. E. Janssen investiga lo que se pensaba acerca de la historia en los escritos judíos desde Ben-Sira hasta Jehuda ha-Nasi, esto es, desde el año 200 a. C. hasta el 200 d. C. Qué es la historia para ellos equivale a decir cómo "valoraban la historia" y en esta valoración evidentemente se supone una comprensión propia del pueblo de Israel en tal época. El autor recorre sucesivamente Ben-Sira, el primer libro de los Macabeos, los apocalipsis (Daniel, Enoch etiópico, el apocalipsis de Abrahán, el IV Esdras y el libro siríaco de Baruch). Luego estudia dos libros representantes de un determinado grupo o secta (la Asunción de Moisés y el Documento de Damasco). Finalmente persigue el mismo tema en los escritos rabínicos. Encuentra tres modos fundamentales de considerar la historia. El primero está presente en Ben-Sira y es un modo lineal de considerar la historia desde el principio hasta su tiempo. En Simón, Sumo Sacerdote de su tiempo, se cumplen las esperanzas del pueblo. La salvación está ya presente. En esta visión Israel se entiende como un pueblo sacerdotal en medio de las demás naciones. El primer libro de los Macabeos representa otro modo de concebir la historia. Para éste lo principal es la tierra que debe ser liberada de los extranjeros. Los tiempos de los gentiles son tiempos de cólera. Predomina aquí una visión estatal de Israel: éste se considera un estado entre tantos. Los Apocalipsis tienen, por su parte, una visión general de

la historia desde el principio hasta el final del mundo. Israel tenía el dominio sobre el mundo, que le fue quitado con la destrucción de Jerusalén. Desde entonces dominan los imperios del mundo (Babilonios, Medos, Persas y Griegos). El segundo templo no lo han aceptado plenamente. La salvación es futura y ocurrirá en la tercera época. Ahora el pueblo se considera oprimido y humillado. Entretanto la comunidad de Qumrán se considera el verdadero Israel. Desde el año 587 sucede el juicio de Dios sobre Israel. La salvación es presente y se realiza en la comunidad. La comprensión de la historia es muy parecida a Ben-Sira. Finalmente los Rabinos condenarán los extremismos y se atenderán a una postura ecclética. El resumen de las conclusiones del autor no agotan la riqueza de detalles del libro, a cuya lectura es vivamente invitado el lector.— C. MIELGO.

POTIN, J., *La Fête juive de la Pentecôte. Etude des Textes Liturgiques.* (Lectio divina, 65ab). Du Cerf, Paris 1971, T. I., 328 p. T. II, 79 p.

La Liturgia es la expresión mejor de la vida religiosa de una comunidad, y por lo mismo sirve excelentemente para conocer la comprensión que tal comunidad tiene de la Biblia. La Liturgia judía no ha atraído excesivamente la atención de los estudiosos. Sin embargo, el interés suscitado últimamente por la literatura targúmica hace esperar un florecimiento de los estudios litúrgicos. Los Targum son versiones arameas destinadas para el uso sinagogal. El libro que presentamos es un estudio de la liturgia de la fiesta de Pentecostés, es decir, una exposición de las ideas que se tenían en tiempo de Cristo acerca de la Teofanía del Sinaí y del don de la Ley. La obra se compone de dos tomos. El segundo ofrece el texto en arameo de los Targum, algunos de ellos inéditos, referentes a esta fiesta. El primero es un comentario extenso de los textos litúrgicos. Primeramente se trata de los Targum sobre Ex 19-20, no sin antes ofrecer una síntesis de los estudios modernos sobre la literatura targúmica. La segunda parte trata de los textos litúrgicos, usados en esta fiesta. Finalmente en la parte tercera se analiza la teología de los Targum. Es evidente que esta parte es la más importante, para un estudioso del N.T., ya que aquí se exponen los métodos de interpretación rabinica, métodos, usados por los autores del N.T. Además, —y éste es el último capítulo del libro— la teología judía de esta fiesta permite conocer especialmente el sentido del relato de los Hechos sobre Pentecostés.— C. MIELGO.

FITZMYER, J. A., *The Genesis Apocryphon of Qumran Cave I. A. Commentary* (Biblica et Orientalia 18A). Biblical Institute Press, Rome 1971, 24 x 20, XVI-260 p.

He aquí la segunda edición de esta obra notable, que, cuando apareció por vez primera en 1966, fue acogida con general aplauso. El Génesis Apócrifo de la Cueva I de Qumrán fue publicado por vez primera en 1956 por N. Avigad y Y. Yadin. Esta fue una edición preliminar, ya que se limitaron a dar las fotografías, el texto y la traducción de cinco columnas, las mejores conservadas. Diez años después, el P. Fitzmyer presentaba este comentario a toda la obra. En una larga introducción, el autor expone las conclusiones acerca del género literario, fecha y lengua del libro. El manuscrito parece ser del siglo I a. C. o de la primera mitad del s. I d. C. El libro, en cambio, sería del primer siglo a.C. Incluso no se excluye que tengamos el original. Aparte del Texto y su traducción inglesa, el autor comenta el libro extensamente, haciendo numerosas referencias a

los restantes libros de Qumrán, a los Apócrifos y a los escritos rabínicos. Notable es el apéndice en el que se presenta un bosquejo del arameo de Qumran, que será de gran utilidad para estudiar los otros textos arameos. Lo mismo debe decirse del Glosario que se añade.

Esta segunda edición se encuentra muy corregida. El autor ha tenido en cuenta las críticas y observaciones que se hicieron a la primera edición. Tanto en las cuestiones introductorias como en el comentario se nota la profunda revisión a que ha sometido su obra el autor.— C. MIELGO.

BEILNER, W., *Der historische Jesus und der Christus der Evangelien*. Styria, Graz 1971, 19 x 10, 68 p.

El librito es una conferencia pronunciada por el autor en Graz en 1970. Y como el título lo indica trata de la tan debatida cuestión del Cristo histórico y del Cristo de la fe. El folleto es informativo y ofrece preciosos puntos de vista sobre la historicidad de los Evangelios.— C. MIELGO.

LOHSE, E., *Umwelt des Neuen Testaments*. (Grundrisse z. N. Testament, 1). Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen 1971, 24 x 16, 228 p.

Para interpretar el N.T., es importante conocer el ambiente político, las condiciones sociales, las corrientes ideológicas de la época. A esto está consagrado el presente volumen, que no se dirige, como los demás volúmenes de la serie, a un público especializado; pero que, sin duda, éste sabrá apreciar. El autor divide aptamente la materia en dos partes. En la primera trata del judaísmo en tiempos del NT: la historia política de la Palestina desde el destierro hasta Bar Kokeba, los movimientos religiosos de la época (los apocalípticos, las sectas y el judaísmo de la Diáspora), y la vida y la fe judía en tiempo del NT. En la segunda parte estudia el ambiente helenístico-romano: la historia política del imperio romano desde César hasta Marco Aurelio, los movimientos religiosos y las corrientes ideológicas de la época y, por fin, la Gnosis.

Como se ve por los temas tratados, se manejan todos los medios para conocer las condiciones religiosas, ideológicas y sociales de la época. La síntesis está muy bien hecha. Quizá dedique demasiado espacio a la secta de Qumrán, mientras que las condiciones sociales de la Palestina no reciben el trato merecido. Con especial interés debe leerse el capítulo dedicado a la Gnosis, en el que Lohse manifiesta serenidad de juicio, digna de alabar, ya que se trata de materia discutida. La bibliografía es alemana o traducida al alemán, ya que a éste público se dirige.—C. MIELGO.

Zum Thema Jungfrauengeburt. Katholisches Bibelwerk, Stuttgart 1970, 21 x 13, 158 p.

Este libro es el primer número de una serie de estudios que tratan problemas actuales y discutidos de la Teología actual. El presente, obra escrita en colaboración, está consagrada al nacimiento virginal de Cristo. R. Killian analiza Isa 7,14 y da una interpretación de este pasaje, que, creemos, convencerá a muy pocos. Según él, Isaías, en definitiva, no habría entendido las palabras que dijo. Subyace aquí una concepción del profeta, que dista mucho de ser compartida. Los dos siguientes trabajos tratan del nacimiento virginal en el N.T. O. Knoch estudia Mt 1 y G. Latke, el evangelio de la infancia de Luc. Ambos concluyen que la concepción virginal no es una afirmación biológica, sino una conclusión teológica. Es un modo de resaltar la filiación divina de Jesús. K. Suso Frank investiga la tradición de la Iglesia en los primeros siglos, mientras que K.

Rahner trata del mismo tema en el magisterio y en la fe de la Iglesia. Es la colaboración más matizada y más aguda.— C. MIELGO.

LOHFINK, G., *Die Himmelfahrt Jesu. Untersuchungen zu den Himmelfahrts und Erhöhungstexten bei Lukas*. Kösel, München 1971, 25 x 17, 315 p.

He aquí una amplia y documentada monografía sobre los relatos de Luc acerca de la Ascensión del Señor. El tema merece ser tratado, ya que es sabido que estos relatos presentan un problema grave de teología y de historia de la tradición. La presentación que hace Luc no es la única que existe en el N.T. Ya desde hace tiempo se ha observado que existe otra tradición paralela que no habla de la Ascensión del Señor como de un *hecho visible*, después de 40 días y ante testigos, sino que supone que la Ascensión es simplemente la exaltación de Cristo en el mismo momento de la resurrección. La presente tesis informa ampliamente de las diversas explicaciones dadas anteriormente por los autores. Luego acomete el trabajo propio. En primer lugar trata de los paralelos que la historia de las religiones presenta (A.T., judaísmo, mundo greco-romano) y constata que el relato de Lc no depende literariamente de ninguno de ellos. Sin embargo, hay un tipo de ascensiones en la antigüedad, que siguen un esquema fundamental, que puede llamarse "rpto". Optimamente el relato de Luc se encuadra en este esquema. Seguidamente observa que en los demás escritos del N.T. no hay ningún indicio de rpto de Cristo, de Ascensión visible, de intervalo entre resurrección y Ascensión. Todos ellos hablan de la exaltación de Cristo, como hecho invisible, coincidente con la resurrección. Tampoco en los Padres Apostólicos aparece la tradición acerca del rpto visible de Cristo. Solamente y en una etapa posterior, S. Justino y S. Ireneo siguen la tradición de Luc, y lo hacen para combatir la Gnosis (sobre todo el último). Seguidamente somete a un examen formal-crítico tanto los términos como los temas de los relatos de Luc 24 y Hech 1, para determinar si son una composición lucaniana o dependen de una tradición anterior. Constata que literariamente la redacción es lucaniana, al igual que los temas, a excepción de muy pocos (la mención del monte de los Olivos), pero este tema no da pie para concluir a la existencia de una tradición anterior. En el capítulo siguiente estudia los demás textos de Luc que hablan de la Ascensión y observa que Luc ha adaptado el esquema de la exaltación primitivo a su propia presentación de la Ascensión, como rpto. Llegado a este punto, el autor se pregunta por qué Luc, sin depender de una tradición anterior, ha adoptado y presentado la Ascensión como un rpto visible. La respuesta es clara: Luc ha querido insistir en la continuidad entre Cristo y la Iglesia, de ahí la presencia de los discípulos como testigos visibles. Esto lo hace para combatir la Gnosis. Por otra parte intenta presentar el tiempo entre Cristo y su parusía final, como un tiempo distinto: la edad de la Iglesia.

La disertación es brillante, y las pruebas que aduce son fuertes. No obstante, el autor, varias veces insiste, que él mismo dudaba con frecuencia, en el curso de la elaboración, de algunos indicios. Lo cual es un indicio de la seriedad del trabajo.— C. MIELGO.

OLSEN, V. N., *The New Testament Logia on Divorce. A Study of their Interpretation from Erasmus to Milton*. (Beiträge zur Geschichte der Biblischen Exegese. J. C. B., Mohr (Paul Siebeck), Tübingen 1971 23.5 x 16, 161 p.

El autor examina la interpretación que recibieron los textos del N.T.

que tratan del divorcio durante el período de la Reforma. Es, pues, una obra de historia de exégesis. Aptamente divide la materia en cuatro partes. Primeramente expone la interpretación de Erasmo y la reacción católica que provocaron sus ideas, no sin antes recoger en síntesis la doctrina medieval sobre el matrimonio como sacramento, principalmente en su representante insigne, S. Tomás de Aquino. En la segunda parte expone la interpretación de Martín Lutero y otros reformadores como Melancthon y Brenz. Seguidamente son estudiados los teólogos reformados: Zwingli, Bullinger, Bucer, Pedro Mártir, Calvino y Beza. Finalmente, en la cuarta parte trata de los autores ingleses: Tyndale, Cranmer, Hooper y Milton, así como la influencia de los teólogos continentales en el mundo inglés.

El autor no sólo examina lo que dicen, sino que busca también las razones que les movieron a hacer determinadas afirmaciones o presupuestos en que se apoyaban. Al mismo tiempo sorprende las diferencias, así como la mutua dependencia entre ellos. Es inútil observar que el autor maneja las obras originales de los reformadores con gran maestría y habilidad. Cada una de las ramas del cristianismo tiene sus motivaciones, exegéticas o patristicas. Como el divorcio sigue siendo una cuestión actual que enfrenta a las iglesias, el libro puede ser una buena contribución ecuménica, para que en el futuro el diálogo permita limar diferencias tan vistosas.— C. MIELGO.

SCHNIDER, F. - STENGER, W., *Johannes und die Synoptiker*. Kösel München 1971, 22.5 x 14, 182 p.

En esta obra sus autores, profesores adjuntos de Teología Bíblica en la Universidad de Regensburg, nos brindan un estudio comparativo de algunos relatos o pericopas comunes a los cuatro evangelios, cuales son la purificación del templo, la curación del siervo del centurión o del hijo del funcionario real de Cafarnaum y la multiplicación de los panes. A través de un minucioso examen redaccional, constatan de común acuerdo cómo todos los evangelios se remontan a una tradición idéntica en su origen, pero enmarcada por cada evangelista dentro de sus propias preocupaciones o motivaciones doctrinales. El libro es recomendable no sólo por su consistencia y contenido, sino también por su gran utilidad práctica desde el punto de vista catequético.— C. MATEOS.

BRUNER, F. D., *A Theology of the Holy Spirit*. W. B. Eerdmans Publisher. Grand Rapids (Michigan) 1970, 23.5 x 16, 390 p.

Uno de los movimientos espirituales actuales en boga entre los protestantes es el "pentecostalismo". Eminentemente "pneumático" y con amplios horizontes ecuménicos, el "pentecostalismo centra su teología y su valoración en la experiencia del Espíritu Santo. F.D. Bruner, ministro presbiteriano y profesor de Teología ofrece en la primera parte de esta obra (pp. 19-148) un amplio reportaje de su nacimiento, evolución y actividades, mientras en la segunda nos brinda un cuadro completo del contenido de los textos "pneumáticos" neotestamentarios, insistiendo obsesivamente en la importancia del bautismo como único medio de recepción del Espíritu. La obra, perfectamente documentada —contiene la más amplia y selecta bibliografía en este aspecto— representa una gran aportación al conocimiento de tan apasionante y actual movimiento. Su buena presentación e índices diversos hacen más fáciles su manejo y lectura.— C. MATEOS.

GUTBROD, K., *Die "Weihnachtsgeschichten" des Neuen Testaments*. Calwer Stuttgart 1971, 23 x 15, 92 p.

K. Gutbrod ofrece en este opúsculo una exposición sintética y diáfana de los aspectos doctrinales y de la problemática histórica en torno a los relatos de la Infancia en Mateo y Lucas. Su finalidad es facilitar al profesor de Religión los conocimientos bíblicos adecuados para salir airoso en sus enseñanzas catequéticas, dirigidas preferentemente a niños y adolescentes. Es de alabar su discrección expositiva al deslindar lo esencial y doctrinal de las modalidades narrativas, fruto maduro de su experiencia pastoral y docente entre la juventud.— C. MATEOS.

GALOT, J., *Etre né de Dieu, Jean 1,13*. Institut Biblique Pontifical, Rome 1969, 24 x 17, 136 p.

La presente obra representa un esfuerzo plausible, serio y laborioso, en la solución del problema crítico de la puntuación y lectura de Jn 1,13, tema constante de controversia entre los comentarios del cuarto evangelio. ¿Se debe leer en plural, "los cuales... de Dios han nacido", o mejor en singular, "el cual... nació de Dios"? La primera lectura hace referencia al nacimiento espiritual de los hijos de Dios o cristianos, uno de los temas predilectos de la literatura joánica; la segunda haría referencia al Verbo, bien en su generación eterna o en su nacimiento virginal de María. J. Galot se esfuerza por defender la lectura en singular y explica que el cambio ha tenido lugar por influencia valentiniana. De ahí que prefiera, a pesar del número de códices y versiones que favorecen la lectura en plural, considerar como auténtica la puntuación en singular, apoyado principalmente en los argumentos de crítica interna. Tal vez éstos no sean plenamente convincentes para quienes, investigando en el problema, han apuntado ya su posición; de todos modos se trata realmente de un estudio útil y bien fundamentado, que concluye con respectivos índices bíblico y onomástico. La presentación es nítida y pulcra, como corresponde a las publicaciones del Pontificio Instituto Bíblico.— C. MATEOS.

TAYLOR, V., *La Personne du Christ dans le Nouveau Testament*. Du Cerf, Paris 1969, 21,5 x 13,5, 306 p.

Publicada originariamente en lengua inglesa, la presente obra es el fruto maduro de las explicaciones de V. Taylor en Oxford durante los años 1951-1956. Este dato puede ayudar a valorar su contenido y la posible superación de algunas de sus soluciones exegéticas. Se trata de un tratado de Cristología neotestamentaria, dividido en dos partes, una exegética y otra teológica. La primera recorre analíticamente todos los documentos del N. Testamento, extrayendo de cada uno sus enseñanzas. La segunda, más sistemática, descuella por sus estudios particulares entre los que merece destacar el tema de la filiación de Jesús y su conciencia de ella, el de la kenosis y la evolución histórica y teológica de la Cristología de las comunidades cristianas primitivas. En general, la obra representa una contribución meritísima al estudio y clarificación de los problemas cristológicos. La presentación tipográfica es excelente, como corresponde a la colección "Lectio Divina".— C. MATEOS.

GALOT, J., *La conscience de Jésus*. Duculot-Lethielleux, Gembloux 1971, 18,5 x 12,5, 256 p.

En la presente obra se aborda el delicado problema de la conciencia

de Jesús sobre su Divinidad. Como es natural, su autor recoge en la primera parte todos los datos neotestamentarios que avaloran las declaraciones de Jesús en este aspecto, el título de Hijo del Hombre y todos los elementos evangélicos relativos a su conciencia filial. Esta doctrina bíblica sirve de soporte a la explicación psicológica y teológica (segunda parte). Su pensamiento puede resumirse en la afirmación de la existencia de un solo "yo" en Jesús, concebido como conciencia del único "yo" divino mediante la naturaleza humana; ahora bien, como la conciencia responde al sujeto, Jesús no tiene conciencia de ser "Dios", sino de ser "el Hijo". En la tercera parte explica a la luz del testimonio bíblico, el desarrollo de la conciencia de Jesús. En su elaboración J. Galot hace patente su gran capacidad sintética; tal vez su único defecto es mostrarse demasiado benevolente en la problemática histórica de algunos pasajes. La inmejorable y limpia presentación del libro favorecen su lectura.— C. MATEOS.

WAGNER, G., *La Résurrection signe du monde nouveau*. Du Cerf, Paris 1970, 16 x 13.5, 150 p.

A la abundante bibliografía sobre el tema, viene a añadirse este opúsculo, cuyo contenido abarca el doble aspecto del acontecimiento de la resurrección y de su mensaje. En un alarde de sistematización, bastante bien lograda, G. Wagner ofrece en sus breves páginas una visión de conjunto sobre la problemática y conclusiones críticas actuales en torno a las confesiones y relatos pascuales. Los temas del modo corporal del Resucitado, el sepulcro abierto y la esencia y mensaje del acontecimiento pasual se verifican conforme a las referencias bíblicas. En un tema en el que tanto se escribe hoy y desgraciadamente no siempre con claridad, el autor sabe poner una nota de equilibrio y apertura mesurada a sus ideas.— C. MATEOS.

ITALA. *Das Neue Testament in altlateinischer Überlieferung*. Band I: *Matthäus-Evangelium*. Walter de Gruyter, Berlín 1972, 31 x 22, 216 p.

En el vol. 5, 1970, p. 703 de nuestra Revista tuvimos anteriormente la satisfacción de presentar los valores y el contenido de esta colección. Dejamos allí anotado que se trata de la edición mejor documentada del texto bíblico —en este caso del evangelio de Mateo— conforme ha sido transmitido por las antiguas versiones latinas prejeronimianas. Como el volumen correspondiente al evangelio de Marcos, también éste se basa en los trabajos de crítica textual realizados por Adolf Jülicher y Walter Matzkow y el alma de la edición es el renombrado K. Aland. Las anotaciones y reconstrucciones del texto —en la revisión destaca el uso de los códigos Vercellensis, Veronensis, Colberlinus...— se verifican según el método Klammer. La presentación del volumen es inmejorable. Lo recomendamos sin ambages especialmente a los especialistas crítico-textuales y felicitamos cordialmente a la Edit. Walter de Gruyter y a sus autores por esta eficaz contribución al mejor conocimiento del texto bíblico.— C. MATEOS.

GNILKA, J., *Der Epheserbrief*. Herders theologischer Kommentar zum Neuen Testament: X/2. Herder, Freiburg im Br. 1971, 24 x 15.5, 328 p.

En diferentes números de nuestra Revista hemos encomiado ya el intento de superación de la Editorial Herder en su colección de comentarios

teológicos a todos los libros del N. Testamento y las cualidades que adornan a cada uno de sus volúmenes. En el presente J. Gnilka nos ofrece una exposición magistral de la epístola a los Efesios, orientadora y segura, salpicada de excursos y con documentación copiosa y selecta. El método seguido es el normal en esta clase de obras: explicación progresiva de cada pericopa, examinada a la luz del contexto y de los lugares paralelos, incluso con la literatura judaica y helenística, destacando principalmente su proyección teológica. Precedido de una extensa y completísima bibliografía (pp. V-XVIII), se extiende en las cuestiones introductorias en las que son tratados todos los temas posibles: destinatarios estructura y estilo, autenticidad... Sobre estos puntos en concreto J. Gnilka es categórico en afirmar que su autor no es Pablo, sino un personaje anónimo, judío-cristiano de la escuela paulina ((pp. 17-18), y que el fondo o sustrato histórico religioso de la epístola más que en la interpretación gnóstica del mito del primer hombre-salvador debe buscarse en el ambiente ideológico judeo-helenístico, tal como aparece especialmente en Filón de Alejandría. Los amantes de los estudios bíblicos pueden conocer en esta obra todas las tendencias y corrientes de última hora, que son juzgadas con serenidad, sin pasión, pero dentro de una perspectiva personal. Se trata, pues, de una obra de consulta indispensable en toda biblioteca de fondo bíblico, recomendable sin reservas.— C. MATEOS.

BORNKAMM, G., *Paul Apôtre de Jésus-Christ*. Labor et Fides, Genève 1971, 21 x 13,5, 340 p.

El libro que presentamos es un estudio biográfico sobre la persona del apóstol de los gentiles, aparecido originariamente en lengua alemana. Fundamentalmente se ocupa de la vida y obra de Pablo así como de su doctrina en general, sin olvidar algunas facetas particulares, conexas con el tema general. Sin embargo, a pesar de tratarse de un libro aparentemente pequeño, no es una biografía cualquiera sobre San Pablo. Su contenido es exuberante, enjuiciando con libertad y valentía los problemas histórico-teológicos, originados por las diversas noticias que sobre el apóstol nos han transmitido las fuentes neotestamentarias. Por eso a veces sus afirmaciones son excesivamente "dogmáticas" en aquellos temas abiertos de por sí a la discusión y a la conjetura (v. gr., conflicto entre Pablo y Bernabé a causa de Marcos, primer viaje misionero...). Pero quien haya manejado la producción literaria de G. Bornkamm, autor de acrisolada competencia y mentalidad personal, no se extrañará de estas características, sino que recogerá con entusiasmo sus orientaciones completamente nuevas y marcadamente doctrinales para reflexionar sobre la posibilidad crítica de sus conclusiones. Recomendamos vivamente a nuestros lectores esta obra y confiamos que muy pronto su lectura sea también asequible al gran público de habla española. La presentación está muy bien lograda, como corresponde a la Ed. Labor et Fides.— C. MATEOS.

BOUTTIER, M., *Del Cristo de la historia al Jesús de los evangelios*. Studium, Madrid 1971, 18,5 x 11, 100 p.

El presente opúsculo, aparecido inicialmente en francés, invita al lector a ponerse al corriente y reflexionar sobre el debate actual en torno al problema del Jesús histórico. Como obra de divulgación, resume magistralmente las posturas de los renombrados exégetas R. Bultmann, J. Jeremías y E. Käsemann sobre la significación del Jesús de la historia y del Cristo de la fe, esbozando diligentemente los anillos o corrientes que fun-

dan la continuidad histórica entre ambos: el Cristo es Jesús. Se trata de un librito sumamente instructivo y orientador.— C. MATEOS.

CABA, J., *De los Evangelios al Jesús histórico*. B.A.C., Madrid 1971, 20 x 13, 434 p.

Pertenece a la colección "Historia Salutis", serie de monografías sobre Teología Dogmática. En ella J. Caba, en un alarde de erudición bíblica presenta un compendiado tratado de Introducción a la Cristología, en el que los temas fundamentales responden a la temática del origen, formación e historicidad de los Evangelios y al problema del Jesús histórico. Con un método crítico y científicamente sano, según la trayectoria de los recientes documentos eclesiales, pone especial esmero en el tema de la historicidad de los Evangelios, señala el marco ambiental en que se mueve la comunidad primitiva cristiana, penetra en la personalidad teológica de cada evangelista, anota la estructuración o arquitectura de cada evangelio y supera los impedimentos que pudieran dificultar al cristiano moderno su encuentro con el Jesús de la historia. Su obra puede considerarse en todos estos aspectos como la mejor aportación en lengua española. Por ello merece todos los plácemes; su contenido y las virtudes expositivas que la adornan la hacen acreedora de una cariñosa acogida, especialmente por parte de los teólogos y escrituristas.— C. MATEOS.

Foi et Salut selon S. Paul. Biblical Institute Press, Roma 1970, 24 x 16.5, 288 p.

Se trata de una obra de colaboración en la que se reúnen nueve conferencias con sus discusiones, habidas en el coloquio ecuménico de teología paulina, celebrado en Roma en 1968. Sus autores son personajes de gran talla científico y los temas de gran actualidad: Ch. BUTLER (*Pablo, teólogo o pastor?*), C. K. BARRET (*No me avergüenzo del Evangelio*), J. JEREMIAS (*Concepto de fe en Rom 4*), J. DUPONT (*La conversión de Pablo y su influencia en su pensamiento de salvación por la fe*), B. RIGAUX (*La anticipación de la salvación escatológica por el Espíritu*), M. BARTH (*La justificación*), S. LYONNET (*Fe y caridad en S. Pablo*), J. GNILKA (*Ministerio sagrado y comunidad en Pablo*), Ph. H. MENOUD (*La salvación por la fe en los Actos*). Todos responden al interés en buscar el verdadero camino que conduzca al ecumenismo. Sin embargo, a juzgar por las vivas discusiones suscitadas, son del mayor interés las aportaciones de B. Rigaux y J. Gnilka. Felicitamos cordialmente a los responsables y colaboradores de esta publicación, que representa una contribución felicísima para el mayor conocimiento de la mente ecuménica del gran apóstol de los gentiles.— C. MATEOS.

STRATHMANN, H., *L'Épître aux Hébreux*. Labor et Fides, Genève 1971, 21 x 15, 144 p.

Se trata de una traducción francesa del original alemán, correspondiente a la colección "Das Neue Testament Deutsch". Tras una brevísima introducción (pp. 7-15), H. Strathmann analiza este escrito neotestamentario, esforzándose en resaltar su profundo contenido cristológico. En la explicación sigue el método común a esta clase de Comentarios: explicación progresiva de cada pericopa a la luz de su contexto y de los lugares

paralelos. Dignos de mención es su empeño en poner de relieve las características de Cristo sacerdote, en contraposición principalmente con los sacerdotes de la antigua Ley. Su exposición, sin pretensiones científicas, es clara y profunda; su estilo, ágil y elegante. Invitamos a nuestros lectores a deleitarse intelectualmente con la lectura de este Comentario tan sugestivo. La excelente impresión y presentación, como corresponde a las publicaciones de la Edit. Labor et Fides, la hace aún más merecedora de una acogida cordial y masiva.— C. MATEOS

QUESNELL, Q., *The Mind of Mark. Interpretation and Method through the Exegesis of Mark 6,52*. Pontifical Biblical Institute, Roma 1969, 24 x 16, 5, 328 p.

La Editorial del Pontificio Instituto Bíblico viene en estos últimos años engarzando en su colección "Analecta Biblica" numerosos eslabones de monografías bíblicas que la acreditan y hacen merecedora de todo encomio. Entre éstas debe destacarse este estudio de Q. Quesnell en torno a la sentencia marciana "pues no habían entendido lo de los panes, sino que su mente estaba embotada" (6,52). Se trata de un pensamiento clave en la perspectiva redaccional y teológica de toda la sección marciana de los panes. De ahí que nuestro autor no escatime esfuerzos en orden a detectar el nexo que la vincula con el material evangélico de Marcos a partir del contenido de las parábolas hasta la confesión de Pedro sobre la mesianidad de Jesús. La exposición es amplia y crítica, con gran alarde de erudición y desfile de comentaristas, si bien abusa excesivamente de los detalles y subdivisiones. En conjunto la obra es estupenda, compuesta con criterio sano y objetivo. Extraordinarios índices, que ocupan muchas páginas y facilitan su manejo y consulta, cierran con broche de oro toda la exposición. La presentación está bien lograda; su contenido sirve de gran ayuda para comprender mejor la arquitectura estructural y la teología de estos difíciles pasajes marcianos de la "sección de los panes".— C. MATEOS.

JOHNSTON, G., *The Spirit-Paraclete in the Gospel of John*. Cambridge University Press, Cambridge 1970, 22 x 15, 192 p.

La Editorial de la Universidad de Cambridge, tan benemérita en el campo de los estudios bíblicos, ha querido incorporar esta monografía a su colección "Society for New Testament Studies". Es un estudio preferentemente exegético-teológico en el que G. Johnston nos ofrece una realización actualísima sobre la doctrina "pneumática" joanea. Consta de dos partes: a) contenido general impersonal del vocablo "espíritu", equivalente a energía o poder divino, como actuación de Dios en la obra salvífica de la creación y de la redención; b) El Espíritu Paráclito o Espíritu de verdad, representativo de Dios o de Cristo. Partiendo de esta investigación exegética, el autor fija especialmente su atención en la corrección del pensamiento joaneo y el qumránico, sugiriendo que Juan, insistiendo en la misión del Espíritu Paráclito, tiende a combatir ciertas ideas heréticas que pululaban en el ambiente. La obra se concluye con varios índices, precedidos de dos apéndices sobre la estructura del cuarto evangelio y el análisis literario de Jn 13-17. Es un libro provechoso y recomendable para quienes desean adentrarse en los estudios teológicos "pneumáticos".— C. MATEOS.

- CAMPENHAUSEN, H. von, *La formation de la Bible chrétienne*. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel 1971, 23 x 15, 220 p.
- MOULE, C.F.D., *La genèse du Nouveau Testament*. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel 1971, 23 x 15, 220 p.

Ambos volúmenes vienen a completar, a modo de Introducción, la colección de Comentarios a la Sagrada Escritura publicados por la Ed. Delachaux et Niestlé. Su contenido, sin embargo, queda restringido a la temática del "canon" bíblico. H. Von Campenhausen expone las dificultades, tensiones y conflictos religiosos durante los dos primeros siglos del cristianismo, desde Cristo hasta Orígenes, período en el que el "canon" de la Escritura, tras ardorosas y apasionantes discusiones, quedó plasmado en la Iglesia. C. F. D. Moule presenta la Biblia neotestamentaria en su nacimiento, o mejor en su estado prenatal, y recoge los diferentes ángulos de visión de la Iglesia naciente, en la que se concretiza la predicación del mensaje cristiano y las diferentes circunstancias que motivaron la reunión en una unidad de los libros neotestamentarios.

La Biblia cristiana ha nacido y adquirido su autoridad y estructuración en cuanto "libro de Cristo". Ambos Testamentos dan testimonio de Cristo, ya profética ya históricamente, esto es, transmiten fielmente los anuncios proféticos sobre Jesucristo y el testimonio proferido por los apóstoles acerca de Jesús. Los libros veterotestamentarios le han sido dados a la Iglesia en su nacimiento; los neotestamentarios se consolidan paulatinamente por el uso que en las iglesias se hace de la literatura cristiana primitiva, con la participación crítica y el control de sus jefes espirituales. Es obligatorio reconocer en ambos volúmenes una impostación original del problema del "canon", marcadamente doctrinal y teológica. En esta versión francesa se leen, además, con agrado.— C. MATEOS

- SAND, A., *Der Begriff "Fleisch" in den paulinischen Hauptbriefen*. Fr. Pustet, Regensburg 1967, 23 x 15,5, 336 p.
- SCHRÖEGER, Fr., *Der Verfasser des Hebräerbriefes als Schriftausleger*. Fr. Pustet, Regensburg 1968, 23 x 15,5, 360 p.

La Editorial Fr. Pustet de Ratisbona nos brinda en su colección "Biblische Untersuchungen" estas excelentes y abultadas monografías sobre la antropología paulina y la capacidad evocadora o la familiaridad del autor de la Epístola a los Hebreos con el A. Testamento. La amplitud y el desarrollo alcanzados por los estudios bíblicos imponen la necesidad de estudios semejantes.

La obra de A. Sand consta de cuatro partes. La primera (pp. 3-121) es un recorrido histórico de las diferentes interpretaciones y posiciones, especialmente entre los estudiosos alemanes, en torno al concepto paulino de "carne". Cada contribución particular es ampliamente expuesta y críticamente juzgada. Esta perspectiva general facilita la comprensión de las partes subsiguientes. La segunda está consagrada al concepto "carne" en las principales cartas paulinas (prácticamente queda excluido el contenido de Efesios, Colosenses y Timoteo), que ofrecen abundante bagaje antropológico. Toda ella está estructurada en torno a tres tipos de textos: los que se relacionan con el A. Testamento, los que se refieren a la existencia terrestre del hombre y los que le designan como pecador. La tercera recoge y contrasta las concepciones veterotestamentaria, judaica y helenística de la "carne" en su relación al hombre entero. La cuarta representa una síntesis o visión general en la que A. Sand confronta el pensamiento paulino con el del mundo ambiental. Sus conclusiones excluyen

en Pablo todo dualismo antropológico al estilo del helenismo, al mismo tiempo que suponen por parte del apóstol una superación del concepto judaico de salvación por medio de la Ley.

El estudio de F. Schröger está dividido en seis partes en las que progresivamente va agotando las citas y motivos veterotestamentarios que recorren la Epístola a los Hebreos (partes primera y segunda), los métodos de interpretación que, imitando la tendencia mesiánica de los LXX y el midrash peshet y haggádico de los rabinos y qumránicos, aparecen en este escrito neotestamentario (partes tercera y cuarta) así como sus relaciones con el método alegórico de la escuela alejandrina, representada por Filón (quinta parte). La carta magna del "Sacerdocio" de Cristo, que establece la autenticidad y transcendencia del Sumo Pontificado de Cristo, partiendo y en contraposición a los caracteres más salientes del sacerdocio levítico, se presenta así como una filigrana veterotestamentaria y un mosaico de formas interpretacionistas familiares en el ambiente del autor.

Ambas obras, presentadas como disertación en la Facultad Teológica en la Universidad de München en 1964 y 1966 respectivamente, se concluyen con abundante y selecta bibliografía e índices concretos. Representan una contribución meritísima al estudio y clarificación de estos temas bíblicos, desarrollados con claridad, competencia y criterio objetivo.—

C. MATEOS

SCHELKLE, K. H., *Das Neue Testament. Eine Einführung.* Butzon und Bercker, Kevelaer 1970. 19,5 x 13, 280 p.

Se trata de una Introducción general al Nuevo Testamento; obra bien pensada y orientadora, cuya materia está distribuida en dos partes. Tras un preámbulo o estudio histórico de la interpretación neotestamentaria, en la primera parte se tratan los temas introductorios a los evangelios en general y a cada libro neotestamentario en particular: autor, destinatarios, estructura y teología, aspecto literario... La segunda está consagrada a la historia de los libros neotestamentarios y de sus colecciones hasta formar el "canon" actual. A lo largo de sus páginas deja ver K. H. Schelkle su profundo conocimiento de la literatura y tendencias actuales, destacando los elementos esenciales en una gran visión sintética de conjunto, como conviene a una obra de divulgación. Tal nos parece ser la finalidad de nuestro autor, dada la sencillez y parvedad en la exposición, acomodándose bien a la inteligencia y comprensión de cualquier clase de lectores.

C. MATEOS.

FRIES, H., *Ein Glaube, eine Taufe - getrennt beim Abendmahl?* Styria Graz 1971, 20,5 x 13, 104 p.

Se sigue buscando con insistencia la realidad de la unión de todos los cristianos. La presente obra, fruto maduro de la reflexión personal del autor y de las conversaciones y discusiones mantenidas en el Instituto Ecuménico de la Universidad de München en el primer semestre de 1970-71, busca despertar ese interés en aras de una pronta realización. Su conclusión es impaciente: la hora presente es fundamental en favor de tal unión ecuménica. Dejarlo para más adelante, podría resultar fatal. La obra resulta interesante, con buena y cuidada presentación.—

C. MATEOS

MORET, J., *...Ce qui manque à la Passion du Christ.* Saint Paul, Paris 1971, 18,5 x 12, 72 p.

Se trata de una serie de reflexiones y experiencias personales sobre

los misterios de la pasión y resurrección de Cristo, cuyo fin es engendrar en el lector la vivencia y actualización del valor soteriológico de los momentos cumbres de la vida de Jesús.— C. MATEOS

Calwer Predigthilfen. Band 10: Neutestamentliche Texte der sechsten Reihe. Calwer, Stuttgart 1971, 22 x 14, 340 p.

En su esfuerzo por poner al alcance de los pastores y catequistas evangelistas un extenso repertorio de estudios bíblico-pastorales, la Edit. Calwer ofrece este décimo volumen de la serie correspondiente al Nuevo Testamento. Dirigido y preparado, como otros anteriores, por H. Breit y L. Goppelt, contiene breves y preciosos comentarios de las pericopas bíblicas que deberán recitarse al pueblo durante las festividades y domingos del año litúrgico 1972. Las aportaciones —27 colaboradores— están escritas con una erudición y criterio excelentes.— C. MATEOS.

Ciencias Teológicas

RATZINGER, J., *Teología e historia*. Notas sobre el dinamismo histórico de la fe. Sígueme, Salamanca 1972, 19 x 12, 178 p.

El carácter de historicidad que posee la existencia humana y que ha sido potenciado a partir de Hegel y Marx, ha entrado a tomar carta de ciudadanía en la reflexión cristiana, si no se quiere permanecer al margen de situaciones conflictivas causadas por el encuentro de diversas orientaciones ideológicas. El mensaje cristiano no puede permanecer ajeno a tal orientación y de aquí la necesidad de repensar todo el edificio doctrinal traduciéndolo para el hombre de nuestro mundo. Ratzinger en estos pensamientos no quiere hacer otra cosa que concienciar al cristiano que reflexiona su fe, sobre la imperativa necesidad de aplicar la historicidad a la teología. Estudia el problema en la nueva orientación de una teología de la historia de la salvación y escatología, pasando después a ver la dinámica en el estudio de la historia de los dogmas con las implicaciones en las diversas orientaciones de la teología tanto católica como protestante y aplicación ya en concreto al estudio de tal historicidad dogmática en la teología de los primeros siglos. Estudio interesante, sobre todo, para fundamentar una teología en consonancia con el hacer y pensar del hombre que debe vivir el mensaje cristiano en las actuales circunstancias. C. MORAN.

METZ, J.B., *Antropocentrismo cristiano*. Sobre la forma de pensamiento de Tomás de Aquino. Sígueme, Salamanca 1972, 19 x 12, 167 p.

Hoy ya suena a tópico el hablar del teólogo Metz como el autor del calificativo a la teología de política. Y bien entendida la base de fondo que estatuye a la misma está sin duda en esta visión antropocéntrica de la misma. El "philum" judeo-cristiano con su carácter netamente histórico-personalista, abre brecha en medio de una filosofía que trataba de acaparar a la teología convirtiéndola en ideología. Por esto para Metz,

Tomás significa ya un preanuncio de la época moderna colocando al hombre en el centro de la consideración histórica del mundo. El carácter histórico ocupa una de las fundamentales facetas sin la cual no se puede hablar del hombre cristiano. Es la fundamentación teológica de Metz en esta obra inicial de su carrera científica la que le caracteriza más de cerca como discípulo de K. Rahner. Y de aquí que trate de ser fiel hasta una cierta medida, sabiendo permanecer no obstante a distancia cuando la lógica de su pensamiento no le permita tal fidelidad al Maestro. Tenemos pues en traducción española este estudio clásico para la comprensión de la teología posterior del teólogo de Münster. Agradecemos a la editorial Sígueme su incansable labor al poner al público de habla castellana lo mejor de la teología contemporánea.— C. MORAN.

RODRIGUEZ MEDINA, J. J., *Pedagogía de la fe. Situación y contenido de la catequesis hoy*. Sígueme, Salamanca 1972, 21 x 13, 475 p.

En un mundo donde el pluralismo en todos los niveles se va imponiendo y donde los cambios de todo género inundan la esfera humana, se ve la necesidad de una pedagogía de la religión venir por sí misma. El autor del libro que hoy presentamos al público es consciente de todos estos factores para la auténtica presentación del mensaje cristiano. A través de su estudio, fruto de muchos años de preparación y didáctica, nos ofrece los elementos integrantes de una teología pastoral con perspectivas de futuro. A una parte técnica, sigue una exposición del mensaje de la historia de salvación conforme a las exigencias más elementales de una teología actual. Presenta a continuación las leyes que han de regir una catequesis que llegue a hacer tomar contacto al hombre con el misterio salvífico. Estudio llevado a cabo con una objetividad científica digna de un teólogo catequista sistemático con dominio del problema. Responde sin duda a lo que debería ser una preparación para los futuros catequistas sacerdotes o no, e imprescindible para el predicador del Evangelio preparado en otras orientaciones de tiempos pasados. Presentación muy buena como lo sabe hacer ediciones Sígueme.— C. MORAN.

JORDAN, P., *La dimensión divina*, Herder, Barcelona 1972, 21.5 x 14.5 262 p.

Poco a poco la filosofía de las religiones va haciendo sus conquistas. *La dimensión divina* es una aportación más a la antropología intradivina. Dios, el Dios-cristiano-universal es más interior al hombre y le trasciende de forma que él no puede pensar. Esto da pie al autor para examinar el pensamiento occidental religioso trascendente desde sus comienzos (presocráticos) hasta la actualidad (Camus, Whitehead y Sartre). Paralela a esta primera parte está la segunda: la riqueza del pensamiento israelita del A.T. sobre esa misma transcendencia divina, desembocando en una tercera parte sobre el N.T.: La letra y el espíritu. Todo ello tiene una conclusión clara en la cuarta parte: el diálogo de las religiones. Quizás sea lo más logrado del libro aunque nos da la impresión de ser poco original. La quinta y última parte es una confrontación de Oriente con Occidente para analizar sus conquistas con referencias a esa inmanencia y transcendencia de Dios. Todo culmina en el epílogo: el hombre creado a imagen y semejanza de Dios busca realizar esa imagen y semejanza en la fe. Para finalizar diremos que es una obra muy documentada, que da un paso adelante en el análisis de la dimensión religiosa humana, que, si bien

ha preocupado siempre, todavía no ha sido estudiado con debida atención. La obra no puede considerarse como un estudio completo del problema. No obstante, presenta muy buenas perspectivas.— C. MORAN

HÄRING, B., *Theologie im Protest. Die Kirche im Konflikt*. Otto Müller Verlag, Salzburg 1971, 20,5 x 13,5, 178 p.

La conciencia de crisis dentro de la Iglesia está tomando proporciones alarmantes y la mayor desgracia sería el hacernos sordos a tal situación como si nada nuevo tuviera lugar. La protesta no es la enfermedad, pero, sin duda, es la fiebre que exterioriza tal enfermedad, dice Häring en el estudio que presentamos. Fruto de un diálogo sincero con todos los estamentos sociales y eclesiásticos, desde la juventud hasta la madurez, estudia el autor la realidad de la esencial actitud de crítica que debe caracterizar al cristiano si quiere ser fiel al Evangelio, y al teólogo desde el momento que intenta enfrentarse con una historia interpretada desde la fe y en la fe. La terapia a seguir en tal síntoma de enfermedad para poder dar con ella y remediarla, la coloca Häring en la fidelidad al carácter profético que caracteriza al cristiano y en la esperanza como catalizador fiel y vital de la protesta que invade toda la sociedad y la Iglesia. Reflexiones de un teólogo alejado de la política eclesiástica por su fidelidad al Espíritu del Evangelio y realista en extremo al diagnosticar la enfermedad y sus remedios en la vida de la Iglesia. Obra de lectura fácil por la lucidez del pensamiento que caracteriza al autor.— C. MORAN.

DIRKS, W. STAMMLER E. *Warum bleibe ich in der Kirche?* Manz Verlag, München 1971, 21 x 13,5 176 p.

Las cuestiones puestas por la situación actual del hombre en nuestro mundo, han llegado a una situación clave donde el compromiso personal queda al descubierto en horizontes tan extensos que inquietan al ser religioso en sus fundamentos más profundos. El libro que presentamos plantea la problemática religiosa con un realismo a veces tan brutal que raya en la esperanza casi desesperada. Un conjunto de personajes desfilan por el mismo, aportando sus motivaciones de persistencia en la Iglesia a pesar de todo. Hombres de una fe vivida en plenitud con todas las consecuencias, hombres tachados a veces de indolencia y radicalidad excesiva ante situaciones límite, frutos de una preparación teológica nada común, nombres que sin duda dejarán una huella profunda en la vivencia del mensaje cristiano y su plastificación en producciones literarias. ¿"Por qué permanezco yo en la Iglesia?" es un libro para meditarlo en profundidad, dialogando con vidas de hoy que interpelan a sus conciudadanos del mundo y de la Iglesia.— C. MORAN.

KONIJN, S. *Der alte und der neue Glaube*. Grünewald Verlag, Mainz 1972, 20 x 12, 127 p.

Los males que hoy padecemos dentro de nuestra Iglesia tiene su raíz profunda en el desarraigo que ésta sufre, en su dimensión institucional, de la realidad mundana. Son muchas las manifestaciones de este hecho, pero podemos verlo profundamente acusado en todos aquellos cristianos que, comprometidos en medio del mundo, se afanan por encontrar una nueva comprensión de la fe, que fecunde y dé sentido a sus aspiraciones. Ello no deja de crear una inseguridad, fruto precisamente de la crisis: ¿esta nueva comprensión de la fe tiene relación con la antigua? ¿viene a

identificarse? Nuestro autor delata el problema y, a partir de su experiencia vivida, trata de ayudar precisamente a estos cristianos inseguros. Comienza abriéndonos a un nuevo planteamiento de la realidad de la fe como conquista a través de una experiencia diaria; luego se plantea el problema de la secularización como búsqueda de una autonomía del mundo. En los capítulos siguientes nos habla del fenómeno Cristo como plenitud humano-divina, de la Iglesia abierta hacia fuera y no cerrada en sí misma, de los sacramentos, de una nueva comprensión de los ministerios en la Iglesia a partir de un personalismo, de una moral existencial a partir de la autonomía de la conciencia y del sentido de la muerte y de la escatología. No es un libro para especialistas, pero profundo, y que ya en Holanda levantó su polvareda: realmente representa un laudable esfuerzo por lograr una nueva y más profunda vivencia del evangelio en un mundo adulto.— C. MORAN.

FURGER, F. VORGRIMLER H. *Sollte man nicht doch bleiben? Zur Diskussion um die Amtsaufgabe von Priestern*. Rex-Verlag, Luzern 1970, 19 x 11, 208 p.

El sacerdote sigue siendo el protagonista de un conjunto de inquietudes y disensiones en medio de la Iglesia y del mundo ¿Encontrará su identidad, o será el hombre que quizás tenga que renunciar a ser lo que es? El estudio en colaboración que tenemos en nuestras manos es respuesta a otro estudio con el título "Por qué me voy" de G. Bonnet. Los autores tratan de presentar a partir de una reflexión existencial sobre la situación del sacerdote y estudio de fundamentos escriturísticos y teológicos, la posibilidad de permanencia a pesar de todo, aunque con una visión más abierta de la realidad sacerdotal en sus facetas más fundamentales. Reflexiones que pueden ayudar a una renovación de los valores auténticos del sacerdocio, dejando a un lado cuestiones accidentales que no interesan tanto, sino que se limitan a ser proyecciones de una orientación jurídica infundada de la teología del sacerdote. Diálogo abierto en el cual toman también parte en su juicio sobre el sacerdote laicos preocupados de la preparación y autenticidad de sus ministros. Los autores creen todavía en la significación plena del sacerdocio y tratan de poner de manifiesto su vivencia cristiana en profundidad.— C. MORAN.

CARRANZA B., *Comentarios sobre el "Catechismo Cristiano"*, 2 t. Ed. crítica e introducción histórica por J. I. Tellechea: BAC *Maior* 1-2, Madrid 1972, 23 x 14, XIV + 559 y VIII + 559 p.

Es para congratularse de que la *Biblioteca de Autores Cristianos* haya tenido la feliz idea de editar esta obra del arzobispo Carranza como contribución al Año Internacional del Libro. Porque, en realidad de verdad, era muy poco lo que se sabía de este Catecismo, tan apasionadamente discutido en su tiempo, que ocasionó el paradójico proceso inquisitorial del arzobispo, y que, prácticamente, ha estado secuestrado a la atención de los estudiosos desde hace más de cuatro siglos.

Pero ahora, gracias a esta edición con la que la BAC inicia su serie *Maior*, y lejos ya de aquellos azarosos tiempos en los que la simple analogía del lenguaje o las loas y encarecimientos de la fe y de la oración mental suscitaban fáciles inculpaciones de luteranismo o de iluminismo, sin recelo alguno de que estos temas se traten en lengua vulgar, el lector queda gratamente sorprendido al constatar que tenían razón los censores amigos de Carranza; que "es el libro de más y mejor doctrina que en su género está escrito" (Mancio de Corpore Christi); que el mismo *Catechis-*

mus ad parochos del Concilio de Trento depende en muchos pasajes del *Catecismo* de Carranza; y que, en el actual confusionismo y desconcierto que padece el pueblo de Dios, el *Catecismo* de Carranza mantiene su frescor primitivo para definir posiciones y actitudes. Por su contenido bíblico-patristico y por su enfoque particular del problema de la fe con categorías existenciales, agustinianas, este compendio del dogma y la moral católicos ofrece abundante materia de reflexión no sólo a teólogos e historiadores, sino también a los pastores de almas —párrocos, confesores y predicadores— a los profesores de religión y a cuantos, de alguna manera, están interesados en la instrucción cristiana.

La densa introducción histórica y el sobrio aparato crítico de Ignacio Tellechea, carrancista de amplia trayectoria, logran su finalidad de hacer más incitante todavía la lectura de esta joya de la espiritualidad cristiana.— Q. FERNANDEZ.

SACRAMENTUM MUNDI, *Enciclopedia teológica*, dirigida por Karl Rahner. Edición española bajo la dirección de J. Alfaro y J. M. Fondevila. Tomo I: Absolutismo - Cooperación. Edit. Herder, Barcelona 1972, 35 x 17, 988 col.

ESTUDIO AGUSTINIANO ya presentó a sus lectores los primeros volúmenes de esta enciclopedia en su edición alemana (Cfr. vol. III, fasc. I (1968) p. 157 y vol. V, fasc. III (1970) p. 717-718) Bienvenida sea la traducción castellana de esta gran obra. La preparación para ser impresa en nuestro idioma ha llevado su tiempo, ya que exigía no sólo una traducción muy cuidada, sino también alguna acomodación de la bibliografía y una ordenación alfabética del material originario alemán.

No intentamos ahora recensionar los méritos de esta magna empresa, su seriedad científica y metodológica, la sensibilidad de los autores ante los problemas de hoy. Ya se hizo entonces. Simplemente queremos dejar constancia de la ayuda pedagógica que esta obra puede prestar a los profesores y alumnos de teología, así como a otras personas empeñadas en un cristianismo adulto. Los seis tomos en que va a aparecer en castellano, van a constituir una "vía media entre el diccionario de muchos volúmenes y el manual de uno sólo" Tal como viene indicado en el prólogo de la edición española, sus autores han intentado mantener un doble punto de vista: histórico y social. *Histórico*, ya que no pierde de vista las adquisiciones de ayer y la situación del presente; y *social*, en cuanto mantiene presente la apertura ante las demás confesiones cristianas y las otras religiones del mundo. La bibliografía acumulada al final de cada artículo es precisa y escogida. Es lógico que el especialista en una materia concreta eche de menos algunas obras que juzga interesantes, pero este fenómeno es imposible de soslayar en una empresa de tal envergadura. La presentación tipográfica de Herder es todo un reto de bien hacer, de gusto, claridad y belleza. Felicitamos a la Editorial, animándola en el trabajo para que los tomos restantes vean la luz pública cuanto antes.— A. GARRIDO.

DIE KIRCHEN DER WELT. *Band VII: Die Pfingstkirchen. Selbstdarstellungen, Dokumente, Kommentare*. Herausgegeben von Walter J. Hollenweger. Evangelisches Verlagswerk, Stuttgart 1971, 21-x-15, 480 p.

Esta hermosa colección "*Die Kirchen der Welt*" nos ofrece ahora el volumen VII, dedicado a las Iglesias Pentecostales. Como todos los anteriores, es un modelo de bien hacer, con documentación difícil de conse-

guir, en el que se analiza la doctrina, la religiosidad, la historia y la situación actual de este movimiento religioso nacido ultimamente dentro del mundo de la Reforma, y que nadie sabe si llamarlo Iglesia o secta.

Al igual que el movimiento metodista de los hermanos Wesley, el Pentecostalismo representa una reacción decidida contra el quietismo religioso de las grandes iglesias protestantes: luterana y calvinista. Su proselitismo y su fuerza expansiva es caso único en la religiosidad moderna. Su carácter personalista, el afán casi fanático por la santidad, el buen ejemplo de sus adeptos, el compromiso de sus miembros en el desenvolvimiento de las comunidades locales, su ardor de conquista a pesar de la escasez de medios humanos... hacen del movimiento pentecostal un fenómeno difícil de ser comprendido. Un tanto descuidado en su organización sistemática, el trabajo de investigación sobre él resulta complicado. De ahí el esfuerzo de Hollenweger y sus colaboradores en reunir la documentación que ahora nos ofrecen.

El libro se divide en tres partes: historia de la expansión del movimiento con estudios sobre la acción pentecostal en los diversos países; religiosidad peculiar del movimiento con el examen de algunos de sus puntos doctrinales: fundamentalismo, fe y salvación, segundo bautismo (the new Birth), dones carismáticos, acción política de algunas comunidades locales...; ensayo de comprensión con las diversas iglesias, especialmente con el Consejo Ecuménico. La obra nos ofrece también un interesante apéndice (pp 349-471) que contiene direcciones, estadísticas, mapas comparativos, bibliografía etc. En resumen: hoy por hoy nos parece el mejor estudio realizado acerca de este fenómeno religioso cuya extensión llama poderosamente la atención del observador.—A. GARRIDO.

BIOGRAFIA ECUMENICA INTERNACIONAL (IOB), vol. V. 1966, Chr. Kaiser Verlag -München- y Matthias Grünewald -Mainz- 1972, 35 x 17,5, 736 p.

Los que siguen de cerca la Biografía Ecuménica a escala internacional estarán al tanto de los anteriores volúmenes publicados por estas editoriales. Como los tomos anteriores, en un alarde de precisión científica y metodológica, el presente contiene la biografía ecuménica internacional aparecida durante 1965-1966. Los idiomas en que vienen redactados tanto el prólogo como las anotaciones para su uso, así como el índice general de materias son el alemán, inglés, francés y español.

A 7307 alcanza el número de libros y artículos recogidos; todo un signo. Dado que el material bibliográfico sobre estos temas es cada día menos abarcable, el valor y la eficacia de estas publicaciones hablan por sí solas. La estructura del índice parte del supuesto de que el aspecto ecuménico se encuentra en toda la temática cristiana, especialmente en la teología, culto y vida de las diversas confesiones cristianas. Se dedican apartados especiales al Consejo Ecuménico de las Iglesias, iglesias ortodoxas, iglesias de oriente, iglesias de la Reforma, comunión anglicana, iglesia católica, colaboración y convivencia intereclesiales; pasando después a examinar la producción literaria sobre las cuestiones teológicas: Dios, Cristo, pecado-gracia, redención, escritura, fe, sacramentos, misiones, pastoral-catequesis..., concluyendo con un índice de autores y otro índice en que se indica el número y el año de las revistas examinadas. El esfuerzo y el gasto que esto supone merecen nuestro aplauso; de ahí que los teólogos, especialmente los eclesiólogos y ecumenistas se sientan complacidos, al encontrar reunidos en un volumen lo que ellos, trabajando por su cuenta, no podrían conseguir.— A. GARRIDO.

ROSMINI, A., *Die fünf Wunden der Kirche*, Ferdinand Schöninbg, Paderborn 1971, 21 x 14, 341 p.

Antonio Rosmini, filósofo, erudito, observador perspicaz de su época, y amante de la Iglesia como pocos, tuvo la valentía de usar su nada común inteligencia para desenmascarar los males de la comunidad cristiana de su época. La obra fue compuesta en 1832, retocada en diversas ocasiones y publicada en 1848. Un año después era incluida en el Índice de libros prohibidos, merced a los caciques de turno que no pueden consentir ser molestados. Acusado ante el Papa de errores doctrinales, se interceptó su correspondencia con Pío IX, quien había prometido crearle cardenal.

Rehabilitado Rosmini en la época conciliar, Clemente Riva prepara una digna edición de "Las cinco llagas de la santa Iglesia". Edición que ha servido para las traducciones a los diversos idiomas, como es el caso presente. Junto a su amor por la verdad y por la libertad de la Iglesia denunciando los abusos del poder civil, la ignorancia del clero etc., aparece el Rosmini culto, informado, conocedor de la historia y de la vida de la Iglesia primitiva. He ahí las llagas: división entre clero y pueblo en el culto público de la Iglesia; insuficiente educación del clero; desunión de los obispos; nombramiento de los obispos mediante el poder civil y la servidumbre de los bienes eclesiásticos.

La edición alemana incluye las cartas dirigidas por Rosmini al Sr. G. Gatti sobre la elección de los obispos por el clero y el pueblo, así como un interesante índice de personas. Es triste constatar cómo después de casi siglo y medio la Iglesia sigue bajo algunas de estas llagas que proféticamente denunció Rosmini. Pero hoy, como entonces, las mentes despiertas y sinceras también luchan, siempre expuestas a la revancha de los caciques empeñados en acallar las voces proféticas.— A. GARRIDO.

THILS, G., *La Infallibilidad pontificia. Fuentes - condiciones - límites*. Sal Terrae, Santander 1972, 21 x 15, 323 p.

El significado preciso de las palabras debe jugar un rol importante en los tiempos que corremos. El peligro está casi siempre en el equívoco y en la ambigüedad. Gustavo Thils, cuya autoridad en esta materia nos es bien conocida, ha dedicado un tiempo muy precioso a examinar las actas del Vaticano I, así como las otras fuentes repartidas en los archivos sobre este concilio. Esta ha sido su contribución al centenario de aquel ya famoso Concilio. Pero Thils es un teólogo a la vez que un investigador. Por eso nos ofrece un panorama conjunto de la doctrina acerca de la verdad-infallibilidad, sus presupuestos y sus consecuencias. Equilibrio, ponderación, lenguaje tranquilo y certero, abriendo cauces de solución, aunque tenga que apuntar críticas severas a ciertas concepciones desorbitadas de las cosas. No duda en reconocer que se ha abusado del dogma de la infalibilidad (p. 316), y que una situación doctrinal como la que hemos tenido en ciertas escuelas teológicas a partir de 1870 haya provocado una reacción fuerte en numerosos sectores católicos. Esta reacción es sana en sí misma, aunque a veces pueda parecer excesiva.

Thils se pregunta: ¿la idea que el católico medio de hoy se forma de la infalibilidad es la misma que tuvieron los Padres del Vaticano I? ¿No se ha sobrevalorado con frecuencia? Conviene, pues, colocar de nuevo las cosas en su sitio, presentando científicamente el sentido preciso y exacto, la función esencial propia del dogma en bien del cuerpo eclesial. De ahí su punto de partida: la Iglesia se mueve en el terreno de la verdad; el pueblo cristiano y su fe indefectible etc..., pasando después al análisis de las dimensiones del dogma, los *vota* preparatorios, observaciones de los

Padres, escritos de los teólogos que intervinieron, documentos inéditos conservados en el archivo de Saint-Sulpice de París, historia del Vaticano I... El libro, manteniéndose en la línea de la sana y honrada información, es una ayuda eficaz para completar las nuevas líneas de pensamiento que sobre este tema están surgiendo continuamente.— A. GARRIDO.

ALTIZER, Th. J. J., *El evangelio del ateísmo cristiano*, Ariel, Barcelona 1972, 19 x 14, 221 p.

Muy difícil encerrar en pocas líneas tanto el pensamiento de Altizer como nuestra opinión personal sobre el mismo. Los entendidos ya sabrán de qué se trata, a los no iniciados nuestra aportación resultará necesariamente chata. Bajo ese título, un tanto ambicioso. Altizer intenta en un esfuerzo de gigante exponernos su concepción de Dios, de la función de la teología y del porvenir de la misma en este período actual en que "el cristianismo se ve obligado a afrontar el desafío más radical con que nunca hasta ahora se le había retado" (prefacio del autor, p. 15).

Altizer pertenece al ala izquierda del movimiento americano de la "muerte de Dios" e intenta construir una teología de la historia, en un afán plausible por conseguir una "epifanía contemporánea de Cristo", transformando el lenguaje y las formas de todo el cristianismo eclesiástico. Las fuentes en que se basa son fáciles de encontrar a través del libro: pensamiento dialéctico de Hegel, escritos del poeta W. Blake, filosofía de Nietzsche, historia de las religiones (Wach y M. Eliade), especialmente el misticismo oriental. No obstante, el A. sigue gritando por una teología cristiana con misión única de hacer presente a Cristo en el mundo. Pero ¿de qué Cristo se trata? Conducido por el pensar dialéctico, no duda en afirmar la inmersión total del Dios transcendente en la inmanencia de lo profano. En Jesús "Dios renunció a su ser, se alienó en la realidad profana, dando lugar a lo que llama Hamilton "Cristología kenótica". El último capítulo "*Una apuesta*" nos crea un clima de admiración, aunque no de aceptación, hacia el Autor. Habla con una honradez personal profunda e íntima al cristiano a escoger entre "lo que para él es el mensaje evangélico auténtico y ese mismo mensaje en su interpretación tradicional". El prólogo de Victoria Camps resulta del todo necesario, ya que consigue una exposición llena de matices del pensamiento de Altizer.— A. GARRIDO.

TILLICH, P., *Vorlesungen über die Geschichte des christlichen Denkens*. Teil II: Aspekte des Protestantismus im 19 und 20. Jahrhundert. Evangelisches Verlagswerk, Stuttgart 1972, 22 x 14, 208 p.

En la primavera del año 1963 Paul Tillich dio un curso en la Divinity School de la Universidad de Chicago bajo el título: "*Historia de la teología protestante en los siglos XIX-XX*". Carl Braaten recogió las lecciones en cinta magnetofónica, siendo publicadas por vez primera en 1967, dos años después de la muerte del profesor. Presentamos ahora la edición alemana de la obra original en inglés, ya recensionada en esta misma revista (Cfr. ESTUDIO AGUSTINIANO, vol. VI, 1971, p. 138). Dos motivos dignos de ser señalados sobresalen en estas lecciones de Tillich: su afán por la historia, postura necesaria para la verdadera comprensión de la teología de todos los tiempos; y su interés por hacer ver cómo, partiendo del desarrollo de la historia, hemos llegado a la situación en que actualmente nos encontramos. Para ello el A. se fija muy especialmente en las

grandes corrientes del pensamiento protestante de los dos últimos siglos, clave necesaria para entender nuestro mundo de hoy. Este segundo volumen comienza con el examen de la postura kantiana en sus diversos aspectos, pasando después a exponer la naturaleza del Idealismo romántico y las reacciones contra el mismo, para terminar con el estudio de los nuevos caminos teológicos recientes. Tillich, en plena madurez, nos ofrece una síntesis de su visión ideológica en un campo comprometido como éste. Solamente Barth y él han sido capaces de abordarlo. No en vano son los colosos del pensamiento protestante moderno.— A. GARRIDO.

VARIOS, *Paul Tillich. Su obra y su influencia*. Studium, Madrid 1971, 21 x 14, 178 p.

Victima de un infarto de miocardio, el 22 de octubre de 1965 moría Tillich en Chicago. En las Navidades de ese mismo año publicaba la Evangelisches Verlagswerk una selección de artículos necrológicos. Un año más tarde, 1966, la misma Editorial recoge en un volumen, cuya traducción presentamos ahora al público español, una selección de lo que se dijo en los diversos homenajes póstumos que su antigua patria, Alemania, dedicó al gran teólogo.

Tillich, hombre creyente y honrado, amigo fiel y cultivador de amistades a través de toda su vida, es descrito aquí, en diversas pinceladas. Sociólogos, filósofos, teólogos y discípulos han unido sus voces para ofrecer a los lectores el alma buena de este hombre bueno. A través del libro desfilan las opiniones de Max Horkheimer, Th. W. Adorno, E. Heimann, E. Bloch, I. G. Henel etc..., cerrando la obra la última conferencia pronunciada por Tillich, pocas horas antes de producirse el infarto fatal. Una buena introducción a la lectura y comprensión humana del gran exilado alemán.— A. GARRIDO.

DE LUBAC, H., *Les églises particulières dans l'Eglise universelle*. Coll. Intelligence de la foi. Aubier-Montagne, Paris 1971, 20 x 13, 254 p.

Presentar un nuevo libro del P. De Lubac es siempre una delicia. Su madurez doctrinal, su profundo humanismo, su respeto y admiración hacia lo digno, lo bello, lo sano, su amor a la Madre-Iglesia, dejan en el espíritu un tono de equilibrio y de paz difícilmente alcanzable por otros caminos. Este volumen recoge dos estudios con los siguientes títulos: *Las iglesias particulares en la Iglesia universal* y *La Maternidad de la Iglesia*. Su finalidad: mostrar que el misterio de la fe está confiado a la Iglesia del Dios vivo. Las características fundamentales de la comunidad eclesial: acontecimiento e institución, comunión y jerarquía deben complementarse mutuamente y una debe aparecer siempre como condición de la otra. Ninguna puede campar a solas. Ello reclama un alejamiento del provincialismo y del insularismo intraeclesiales (p. 121). Al tema de la Iglesia como Madre dedica Lubac unas páginas llenas de encanto. Es una síntesis de otras publicaciones más científicas y más amplias; pero aquí deja correr su pluma impregnada de una dosis de ternura, amor y confianza en la comunidad-Iglesia como que quizás nunca hemos visto en él. El libro termina con un apéndice sobre "El sacerdocio en la Escritura y en la Tradición", entrevista publicada en *France catholique*, octubre de 1971, con ocasión en que el Sínodo de Roma acometía el examen de este problema.— A. GARRIDO.

CULLMANN, O., *La fe y el culto en la Iglesia primitiva*. Studium, Madrid 1971, 21.5 x 14, 312 p.

Los trabajos aquí reunidos del profesor Cullmann mantienen una preocupación constante: mostrar que la historia de la salvación es "esencial para la fe de los primeros cristianos". Con lo cual Cullmann sale al paso, una vez más, de Bultmann y de su interpretación mitológica. El autor se esfuerza en hacer ver cómo esta historia de salvación no se desentiende del presente y del futuro, sino que encarna dentro de sí la realidad del tiempo actual, el tiempo intermedio, el tiempo del "ya pero todavía no", con lo que la comunidad cristiana y su quehacer en el tiempo adopta una postura escatológica.

Como en sus obras anteriores, Cullmann aparece como un gran especialista de la exégesis del N.T. Una exégesis orientada ahora hacia lo litúrgico y lo pastoral, alentando a la alegría, al entusiasmo, al celo misionero y al espíritu de sacrificio que "animaron a la Iglesia primitiva".— A. GARRIDO.

HOURDIN, G., *Bonhoeffer. Una Iglesia para mañana*. Studium, Madrid 1972, 21 x 14, 146 p.

Después de una especie de introducción biográfica en que aparece Bonhoeffer en su condición humana concreta, pasa el A. a exponer las grandes líneas del pensamiento del mártir de la resistencia. Todo ello encuadrado en el contexto histórico propio. Y es que "no hay un Hitler todos los días". Hourdin, en lenguaje casi periodístico, nos abre el alma de Bonhoeffer y su concepción acerca de: la libertad del cristiano; el compromiso político; la legitimidad de la violencia; el cristianismo arreligioso del campo de concentración; la misión de la Iglesia... Bonhoeffer aparece como testigo de un tiempo, como el reloj de una hora. Y es que, en verdad, no podemos pedirle otra cosa. No tuvo tiempo para investigar; su corta vida es un mensaje para vivir en cristiano, para amar al mundo y a Dios.— A. GARRIDO.

BONHOEFFER, D., *La nature de l'Eglise*. Labor et Fides, Geneve 1972, 19 x 12, 103 p.

Traducción francesa del folleto alemán *Das Wesen der Kirche*, criticado en esa misma revista (Cfr. vol. VII, fasc. I 1972, p. 191). Se trata de un curso dictado por Bonhoeffer en Berlín, 1932. El manuscrito y los esquemas del profesor deben darse por perdidos; el texto actual se debe a los apuntes de algunos de sus discípulos. La situación trágica que Bonhoeffer veía acercarse le lleva a descender con frecuencia al campo de la política eclesiástica, a la vez que mantiene un tono de altura teológica en la exposición de la función de la Iglesia en el mundo, la Iglesia-comunidad activa, sacerdocio universal, secularismo y cristianismo de la Iglesia, límites de la Iglesia: reino de Dios y Estado.— A. GARRIDO

IMAGO MUNDI. *Band III: Welt, Mensch und Wissenschaft morgen*, Verlag Ferdinand Schöningh, Paderborn 1972, 33.5 x 16, 344 p.

Como indica el subtítulo, este libro de *Imago mundi* intenta intuir cómo debe ser la postura del hombre, del mundo y de la ciencia en el futuro inmediato. Bajo la dirección de A. Resch, doce autores estudian la situa-

ción del hombre moderno bajo distintos aspectos: religión, psicología, ciencias naturales, medicina, esforzándose por definir las fronteras entre la "*Phisis, Bios, Psyche-Geist*". Todos ellos plantean la misma cuestión, aunque por diversos caminos: allá donde el hombre no pueda realizarse como sujeto personal individualizado, allí surgirá la rebelión o la alienación en la enfermedad para evadirse del sentimiento de la nada dentro de la masa. Esta lucha cada día más fuerte entre el más absoluto *funcionalismo* y el deseo de un *personalismo* levanta problemas hasta ahora desconocidos. Las aportaciones aquí recogidas son conferencias expuestas en dos congresos internacionales de *Imago mundi* (1968-1970), dedicados exclusivamente a hacer luz sobre este panorama un tanto misterioso.— A. GARRIDO.

DELESPESE, M., *¿Revolución evangélica?* Mensajero, Bilbao 1971, 19 x 13, 190 p.

Max Delespese es un maestro en el nuevo arte del vivir comunitario. Conocemos su libro "*Cette communauté qu'on appelle Eglise*". Ahora nos llega este otro, avalado con 10 años de experiencias comunitarias que según el autor "están llevando a cabo una revolución no sólo dentro de las estructuras de la Iglesia, sino también dentro de las estructuras sociales, políticas y económicas del mundo de hoy". En una sociedad enferma, desequilibrada y conflictiva a todos los niveles, las nuevas comunidades de cristianos —y de no cristianos— intentan apuntar una solución compartiendo lo espiritual, lo afectivo, lo cultural y lo material. Merece una llamada especial el capítulo dedicado a las "estructuras comunitarias" internas y externas, en el que plantea la necesidad de que las nuevas comunidades cristianas mantengan postura de apertura continua, de desinterés a toda prueba, un alto tono de espiritualidad evangélica y un libre ejercicio de los carismas personales en bien del cuerpo comunitario. El autor está convencido de que "la vida tiene la primacía absoluta" y de que el futuro de la Iglesia depende en gran parte del desarrollo de estas comunidades. Libro atrayente, hermoso y cautivador. Escrito con cariño y afán de servicio a la Iglesia y a los hombres.— A. GARRIDO.

LORENZO SALAS, G., *Teología e historia en desafío*. Nervios vitales de la teología moderna. Sal Terrae, Santander 1969, 21 x 15, 299 p.

El autor, profesor en la Universidad de Deusto, ha intentado exponer de manera moderna y accesible al gran público, los problemas más acuciantes esenciales de la llamada "*Teología fundamental*". De ahí que convenga delimitar el contenido del título, quizás un poco ambicioso a nuestro modesto entender. Ni que decir tiene que la historia es el caballo de batalla de nuestra teología moderna, elemento necesario como punto de partida, campo abierto que nos saca del "gheto" y nos hace escuchar los premiosos interrogantes de la especie humana. Dios mismo ha querido hacerse historia, ha hablado con el hombre, sigue hablando en eso que llamamos "signos de los tiempos".

Si quisiéramos resumir la finalidad de la obra de Salas diríamos que es un esfuerzo por relacionar la historia y la teología. El mismo índice nos lo indica: razón - fe; filosofía - teología; historia y metahistoria; sentido transcendental de la misma; talante escatológico de la historia; contrastes de opiniones sobre su sentido (Cullmann-Bultmann). Ratzinger, en la presentación del libro, nos dice que como análisis de las cuestiones capitales de la Teología fundamental "apenas es posible encontrar otro libro de tal concentración".— A. GARRIDO.

BENZO-JUBANY y otros, *La Iglesia busca caminos*. Cuadernos de Pastoral, n. 50. Comercial editora de Publicaciones, Valencia 1972, 21 x 14, 236 p.

El número 50 de la colección "Cuadernos de Pastoral", en busca de nuevos caminos en la Iglesia de Dios, es quizás el más claro signo de la aportación positiva que la mencionada colección intenta ofrecer al católico español. Al margen de triunfalismos radicales y de partidismos trasnochados, la actuación de sus dirigentes ha sido canalizada en busca de una "comunidad", con plausible afán de salvar y servir a la justicia y a la verdad.

He aquí algunas de las interesantes reflexiones que nos ofrece este volumen: Crisis actual de la religión (Benzo); Iglesia-Estado (Jubany); Información intraeclesial (Comes); Corrientes de pensamiento religioso (Hernández); Obispos-sacerdotes en la Asamblea conjunta (Martí Alanís); Magisterio eclesial (D. Fernández). De agradable lectura, huyendo de la alta investigación y de la simple vulgarización, los autores quieren aportar un poco de luz en torno a estos espinosos problemas del catolicismo del momento actual, llevando el pensamiento por la línea del equilibrio y de la apertura.— A. GARRIDO

RUTISHAUSER, J., *Die Kirche ist tot - Lebt die Kirche?* Fragende Notizen eines Afrika-Missionars. Benziger Verlag, Zürich 1972, 20 x 11, 86 p.

Un misionero de 59 años, residente en Africa durante varios lustros, habla en voz alta acerca de algunos puntos negativos existentes en el montaje eclesial. El A., fiel a su ordenación y a los principios jurídicos reguladores de las leyes eclesiásticas vigentes, se siente incómodo y somete a revisión ciertas actitudes cargadas de juridicismo e incompreensión, en un loable afán de hacer triunfar el amor y la vida que dimanan del Evangelio. Los apartados principales de su obrita son: ¿dónde actúa el Espíritu Santo?; celibato; racismo.— A. GARRIDO

HOLLIS, Ch., *Newman y el mundo moderno*. Herder, Barcelona 1972, 21,5 x 14, 284 p.

John Henry Newman escribía en cierta ocasión: "quiero ser acusado de ir demasiado lejos si impulso un poco la causa de la verdad". Por adoptar esta postura de valentía y lealtad a su conciencia y al Evangelio, Newman no se vio bien considerado en la Roma de Pío IX. Pero su mente privilegiada, matizada de tamiz profético, previó la situación que se avecinaba, la nuestra de hoy. Por eso el libro de Hollis merece ser bien recibido, ya que intenta descubrir "cuál fue la cualidad del alma de Newman que la hace tan especialmente a propósito para el mundo moderno y la hará probablemente cada vez más oportuna para el mundo de la próxima generación" (p. 15).

Ch. Hollis es un conocido publicista inglés, convertido al catolicismo. Su libro no intenta ser una biografía, ni un juicio crítico sobre la obra erudita de Newman, sino que quiere ser un ensayo en que comenta los momentos más sobresalientes de la vida de Newman, haciendo relación histórica a la situación nuestra postconciliar. Es decir: Newman hoy. La lectura es fácil y agradable, sugestiva y aleccionadora. Nos dibuja un Newman como piedra de escándalo para sus adversarios, generalmente eclesiásticos, un Newman que sabe sufrir, amar y seguir luchando por la verdad. La vida no le sonrió demasiado, pero su mensaje de "saber estar"

sigue ejerciendo una influencia cada día mayor entre los cristianos de las diversas confesiones.— A. GARRIDO

VARIOS, *Zukunft der Theologie. Theologie der Zukunft*. Herder, Wien 1971, 20,5 x 14, 224 p.

La bibliografía en torno al porvenir de la teología y a la teología del porvenir va siendo ya casi explosiva en estos últimos años. Los nombres de Van der Pol, Waldenfels, Ratzinger, Boros, Ducoc etc., responden a otros tantos libros publicados sobre el tema. Asimismo grandes congresos han afrontado la problemática con honda preocupación: congreso internacional de Bruselas, la Paulus Gesellschaft en Bad Reichenhall y las reuniones de Salzburg han intentado formular de una u otra forma esta misma temática.

El libro que ahora presentamos a nuestros lectores es una obra de colaboración en la que intervienen, entre otros, los nombres de R. Panikkar, J. Cardonnel, Böhm, A. Seeber, M. Schmaus, Blank, Betz... Todos ellos, analizando el presente y sin perder de vista el pasado, pretenden intuir el porvenir. Este porvenir que se presenta con fórmulas e interrogantes, como ¿tiene la teología, la Iglesia y la misma fe cristiana un futuro sólido? ¿Están los teólogos en el camino recto? El resultado de estas preguntas lo constituyen los 12 apartados de la obra.— A. GARRIDO

WEIBEL, R., *Christus und die Kirche. Das ökumenische Gespräch über die Kirche*. Benziger Verlag, Zürich 1972, 21 x 14, 176 p.

El camino de la unidad parte de la consideración de las fuentes bíblicas en torno a la idea de Iglesia-Reino de Dios. Tanto es así que en la ya célebre Conferencia de Montreal (1963) se siente la necesidad, por parte del Consejo Ecuménico de las Iglesias, de promover intercambios con las otras confesiones cristianas. Dentro de este contexto es donde cabe integrar el presente trabajo realizado en confrontación con la Iglesia católica. El autor reflexiona sobre el informe de Montreal en su relación con las fuentes bíblicas y los documentos del concilio Vaticano II, con el fin de contemplar de cerca las dificultades y posibilidades de una mutua comprensión. La presencia católica en Uppsala (1968) así como el interés demostrado por las confesiones protestantes en el Vat. II, abren nuevos caminos de diálogo en la búsqueda de la unidad cristiana. La obra que presentamos quiere recoger este ambiente en un estudio certero y plausible. Está dividida en cuatro partes: Cristo y la Iglesia; El Espíritu Santo y la Iglesia; el Ministerio de la Iglesia y los Ministerios en la Iglesia.— A. GARRIDO.

MARTINEZ BENEYTEZ, L., *Leer la Biblia. Tomo I; Dios es siempre mayor*, Marova, Madrid 1970, 21 x 18, 339 p.

Con la seriedad propia de la Editorial Marova, Luis M. Beneytez nos ofrece ahora una auténtica "catequesis bíblica", cuyo mérito principal estriba en haber conseguido una "síntesis difícilmente alcanzable: literaria, pedagógica, sólidamente exegética y fotográficamente artística" (del prólogo de J.M. González Ruiz). La obra está concebida en tres volúmenes. Este que presentamos es el primero de ellos e intenta describir el diálogo de Dios con el pueblo de Israel, orientando todo hacia la aparición del gran Mensajero: Jesús de Nazaret. La inmensa mayoría de texto

está tomado de la Biblia, aunque a veces aparecen introducciones y comentarios del autor con el fin de esclarecer la riqueza de los textos sagrados. El libro viene adornado con un buen número de fotografías de elevado nivel artístico. A. GARRIDO

HOFMEIER, J., *Síntesis de la fe cristiana*, Herder, Barcelona 1972, 21,5 x 14, 264 p.

Bienvenidos sean estos esfuerzos por buscar, de manera sencilla y al alcance del católico medio, un centro integrador de la fe cristiana. Esta es la finalidad y la ilusión de J. Hofmeier. El A., consciente del relativismo a que está expuesto nuestro mundo en materia religiosa, quiere ofrecer al pueblo católico una catequesis en la que lo particular esté referido al todo y el todo se refleje en lo particular. Para conseguirlo parte de la fórmula ya clásica: Dios en el mundo-La salvación del mundo. El mensaje cristiano viene expuesto en tres puntos que forman las tres partes que componen la obra: Dios presente que gobierna la historia; acción de Dios en Cristo y salvación del mundo mediante la obra de Dios en Cristo. Todo ello bajo un punto de vista teológico-pastoral-ascético, intentando hacer ver cómo la doctrina y la vida deben llevar a una integración que haga más fecunda la fe cristiana.— A. GARRIDO

MARCEL, G., *Incredulidad y fe*. Guadarrama, Madrid 1971. Colección: Punto Omega, 18 x 11, 178 p.

Bajo este título se recogen diversos trabajos de Marcel: *Consideraciones sobre la incredulidad contemporánea* (pp. 11-43) en el que analiza la actitud del espíritu que considera la cuestión religiosa como algo ya superado; *reflexiones sobre la fe* (pp. 43-63) desde su punto de vista de filósofo cristiano; *La piedad según Peter Wust*; *La vida y lo sagrado*; *El ateísmo filosófico*; *Filosofía, teología negativa, ateísmo*. Todos estos ensayos están marcados por la impronta itinerante de Marcel: el hombre, eterno viajero de destinos, conquistándose en cada momento, nunca satisfecho. Su mensaje va dirigido a aquellos de sus contemporáneos que han "perdido hasta la creencia en la posibilidad de conferir un sentido a la palabra destino". Marcel quiere hacerles ver el Dios que él descubrió: un Dios persona que interpela y exige y no un objeto de fría metafísica.— A. GARRIDO

TURRADO, A., *Dios en el hombre*. BAC, Madrid 1971, 20 x 12, 317 p.

El libro trata dos problemas profundos, el de la Inhabitación divina y el de la Imagen de Dios. Según el P. Turrado, carecen de fundamento las opiniones de Petau y de sus seguidores, al buscar en S. Agustín el concepto de una "misión personal" del Espíritu Santo al alma del justo. Se trata de una operación *ad extra* y para Agustín queda firme el principio de que tales operaciones son comunes a las Personas divinas. Se tratará, pues, de un problema de "presencia divina". Tal presencia ha de ser especial y se concreta en la teoría de la "participación". Esta puede ser neoplatónica en su concepto elemental, pero es aplicada dentro de una teoría de la creación. Tal participación del hombre en Dios es la semejanza que Dios produce en el hombre con su presencia creadora especial. Así, aunque la participación anuncia homogeneidad, la acción divina creadora ahonda la diferencia entre Dios y el hombre.

Inhabitación es, pues, la presencia creadora de Dios, que, en este caso, produce efectos especiales. Dios es inmutable y por ende una nueva relación con el justo no es un cambio de Dios, sino un cambio en el justo. Dios es inmutable, pero origina el movimiento: no es estático, sino dinámico. Quizá algún lector estime que se discute aquí un problema filosófico y concretamente plotiniano. Eso sería abusar del libro y también de S. Agustín, como se hace a veces: la participación ha de entenderse no como emanación, sino creación, tal como Turrado lo repite. Otra dificultad, que puede hallar en este libro un "aristotélico" es la terminología acerca del ser y de la acción, de la sustancia del alma y de los accidentes o potencias.

El P. Turrado se mantiene, pues, dentro de los límites del campo teológico, sin entrar en las determinaciones específicas de los estudios bíblicos actuales. Es posible, pues, que el lenguaje bíblico, según los críticos actuales, abra una dimensión misteriosa, al hablar del consorcio con la naturaleza divina, con el linaje de Dios, etc. Tales problemas técnicos quedan al margen; es muy problemático decir que por participar Cristo en la naturaleza humana, o por participar nosotros en la relación hipostática de Jesús hombre con el Verbo, establecemos ya una relación hipostática con el Espíritu Santo. Si S. Lucas pretende presentar al Espíritu Santo como *Arché* de la Iglesia, o si S. Pablo vacila en sus fórmulas de presentación del mismo Espíritu Santo, son problemas aparte; estamos ante un misterio, y es natural que algunas tendencias actuales hacia una "teología de los PP. Orientales", invite a ver la obra específica del Espíritu Santo. Pero se tratará siempre de operaciones *ad extra*. No sería, pues, lícito pensar que Turrado se crea dificultades, por mantenerse rigurosamente en el neoplatonismo.

En cuanto al problema de la Imagen, Turrado distingue claramente entre la imagen natural y la sobrenatural. Es cierto que Agustín no lo vio tan claro desde el principio, ya que la tradición era muy confusa. Pero las discusiones le hicieron ver que Adán no perdió nunca la imagen natural y, en cambio, perdió la sobrenatural. Las ulteriores discusiones con Pelagio hacen ver que no era nada fácil entonces hablar de un específico "orden sobrenatural", ya que faltaba un vocabulario apropiado y una discusión precisa para plantear los problemas. Por tales dificultades muchos se han engañado al leer a S. Agustín. Tal confusión venía de la misma tradición, ya que, por un lado, era necesario ver dos imágenes, una natural y otra sobrenatural, y en cuanto a la semejanza, varias especies de semejanza. La claridad comenzó a hacerse precisamente partiendo de Agustín. Sabidas son las dificultades que los luteranos modernos experimentan, al conceder que el hombre, después del pecado, es responsable e inexcusable, ya que conservó la conciencia, el conocimiento natural, etc., y Dios no cortó el diálogo con él y lo hizo todavía objeto de su amor.

Se trata de un problema muy profundo y Turrado trata de ponerlo de relieve, estudiando a Lutero con una profundidad no corriente. ¿Pueden reunirse los dos problemas, el de la inhabitación y el de la imagen sobrenatural? Parece que sí, tal como Turrado nos presenta la gracia justificante. Pero, si se habla de la imagen natural o de la imagen en general, se utiliza el término "restaurar". Y entonces se dice que la gracia justificante restaura nuestra imagen divina. Turrado se acerca a la postura del P. Lubac, pero cuidando más el lenguaje, para evitar confusiones. Cabe, sin embargo, que los partidarios de la intervención "personal" del Espíritu Santo estimen que en Agustín hay elementos tomados de la tradición, que van más allá de las posturas filosóficas y personales del mismo Agustín. Sería, sin embargo, hartamente discutible ese tema. Es evidente que Agustín ha de ser considerado ante todo como Padre de la Iglesia, y no como genio o

como filósofo de grandes teorías; pero no es lícito decir eso, para luego imponer a Agustín teorías de algún Padre griego, con la disculpa de que estaban en la Tradición, si es que realmente estaban. Precisamente en eso insiste también Turrado, al profundizar en S. Agustín como Padre, como teólogo tradicional, en cuanto cabe.

Turrado, en oposición a otros, que llaman Agustín a Hugo de S. Víctor o a S. Buenaventura, acude a las fuentes y las cita con profusión. No es fácil, pues, desmentirle. Agustín y Agustinismo son cosas diferentes, como todos saben, y es preciso andar con cautela. Turrado, como especialista, plantea y resuelve correctamente los problemas. Hay siempre frente a S. Agustín un recelo difícil de disimular, precisamente a causa del "agustinismo" de un Agustín medieval. Este es un gran mérito del libro de Turrado.

El tema se presta a mil discusiones, y Turrado nos hace ver su postura dialógica. Sin embargo, hace ver asimismo la diferencia entre los que parten de una Antropología, y los que parten de una Cosmología. Eso es precisamente lo que separa a Agustín de casi todos los otros Padres, especialmente los griegos. Por eso es Agustín un hombre moderno, y no griego ni antiguo. Dos apéndices muy importantes, uno sobre la evolución del concepto de la imagen de Dios en Agustín, y otro sobre Lutero como intérprete de Agustín en la doctrina del pecado original, redondean el tema. En su conjunto, Turrado presenta una visión agustiniana de lo que anuncia el tema. Esta visión está tan distante del Neoplatonismo (*Unum in nobis*) como de un cierto escolasticismo cosmológico, para el que el hombre es un continente y Dios un contenido, como un cántaro lleno de agua. Ya Agustín se preguntó: ¿Está Dios en el hombre, o está el hombre en Dios? Y optó por adoptar ambas fórmulas: *etiam sic*. Se trata siempre de un lenguaje humano, es decir, metafórico, analógico y antropomórfico. Lo difícil es mantener un lenguaje científico y cosmológico, al estilo aristotélico. El libro de Turrado es, pues, una contribución magnífica al estudio objetivo del tema, y, además y concretamente, es una visión auténtica del pensamiento agustiniano, difícil de hallar hoy.— L. CILLERUELO.

Kirche im Werden einer Dienstgruppe, Calwer, Stuttgart, 1970, 23 x 15, 258 p.

Se trata de un informe sobre una experiencia religiosa singular. Respondiendo a las exigencias actuales, unos buenos cristianos se reúnen para hacer obra cristiana. Pero el programa exige, ante todo, una idea directriz, una postura y un consentimiento de los que han de formar el equipo. Luego se comprueba que muchos no valen para la tarea, y es preciso despedirlos, para que la obra siga adelante. Los teólogos dan la idea, pero tienen luego que someterse a los ejecutores. Los problemas que esta situación plantea son hoy del mayor interés, ya que pronto habrá que plantearse este problema de un modo universal. Este volumen servirá para reflexionar, para entender los posibles problemas, a los que hay que hacer frente, para calcular si vale o no vale la pena de asociarse. Una información tan detallada y exhaustiva es un tesoro para todos aquellos que hoy están ya pensando lo mismo: "¿Cómo nos organizaremos mañana?" Todo tiene interés, tanto los éxitos, como los fracasos, ya que es estúpido caer siempre en los mismos defectos por falta de información. ¿Qué es un equipo, que vive para los otros, y que tiene sus propios métodos y medios para ser eficaz en esta sociedad industrial de consumo? Libro raro y precioso para todos aquellos que tienen todavía esperanza de socialización religiosa.— L. CILLERUELO.

PLAGNIEUX, J., *S. Grégoire de Nazianze, Théologien*. Editions Franciscaïnes, Paris, 1952, 25 x 16, 472 p.

Libro magistral, auténtico modelo de exposición de un gran Teólogo como lo es S. Gregorio Nacianceno. La importancia del Santo invitaba a multiplicar los estudios concretos sobre temas interesantes, pero lo más importante quedaba siempre sin hacer: una gran Introducción. Quizá no interesan tanto las conclusiones, como las premisas y el método o postura, que un gran autor ha seguido para llegar a tales conclusiones. Tenemos ya aquí la Introducción deseada, que va mucho más allá de S. Gregorio, pues puede servir de Introducción a toda teología. Bastará que citemos algunos títulos de los capítulos: Helenismo y Cristianismo en Gregorio, Fuentes de la Teología, Condición del Teólogo y del Auditorio, objeto de la Teología, Espíritu de la misma, Harmonía de la verdad, Fe y Razón, Influencia de S. Gregorio Nacianceno. 14 apartes tocan puntos del mayor interés, y los índices correspondientes redondean la obra. Se trata siempre de una gran Exposición, y por ende campea la exactitud, sin pretensiones de exhaustividad. La misma exposición obliga a una continua crítica comparativa, no ya sólo con otros autores griegos y latinos, sino también con nuestro modo actual de ver la teología y sus temas. Verdadero libro de oro para el teólogo.— L. CILLERUELO.

S. Buenaventura, *La Triple Voie*. Ed. Franciscaïnes, Paris. 1942, 18 x 11, 208 p.

Se nos ofrece aquí el texto de la Edición de Quaracchi sobre el hermoso tratado de S. Buenaventura *De triplici Via*, en traducción francesa. Es muy importante la Introducción: Este librito de S. Buenaventura corresponde exactamente a los Ejercicios de S. Ignacio de Loyola en le época moderna. Pero aparece como *Teocentrista*, frente al Antropocentrismo de S. Ignacio. Es un librito muy interesante. Se nos da el texto latino, la traducción francesa, y un Comentario escrito por sabios y entendidos. De ese modo, en pocas páginas, el lector puede entrar de lleno en el espíritu de S. Buenaventura.— L. CILLERUELO.

DHONT, R-Ch., *Le Problème de la préparation a la grace. Debuts de l'école franciscaine*, Editions Franciscaïnes, Paris 1946, 25 x 16, 334 p.

El afán de garantizar la gratuidad de la justificación llevó a los protestantes a negar al hombre toda cooperación en la recepción de la fe. El Concilio de Trento estimó que eso era una exageración, y que el concepto de "gracia preveniente y ayudante" respeta al mismo tiempo la gratuidad de la justificación y una aceptación "activa", una auténtica "recepción", por parte del hombre. En este libro magnífico nos ofrece el A. la postura de los primeros Doctores franciscanos frente a ese problema. El A. se lamenta de que su obra quede un poco fragmentaria, por no poder consultar algunos autores de la primitiva escuela franciscana; pero, en realidad, el libro es completo por esa parte: Alejandro de Hales, Eudes Rigauld, Buenaventura, Guillermo de la Mare, Mateo de Aquasparta, Ricardo de Middleton y Escoto, frente a la Escuela Tomista, son más que suficientes para hacer escuela y fijar una postura, aunque, quizá, otros autores franciscanos pudieran señalar matices de interés. El interés del libro va más allá de su título, ya que nos plantea el problema del "curso" y el problema del "mérito" humano. Aceptado el optimismo agus-

tiniano fundamental, la escuela franciscana propone un "mérito de con-gruo", aunque no se utiliza ese término.— L. CILLERUELO.

BALTHASAR, U, von., *Il tutto nel frammento. Per una teologia della storia: ecco l'Uomo*, Jaca Book, Milan 1970, 24 x 17. 268 p.

El conocido libro de Balthasar, *Das Ganze im Fragment*, es ofrecido aquí al público italiano. Quien no conozca a fondo la obra constructiva del gran teólogo de Basilea, hallará sus delicias en este libro, que le va presentando en formas sintéticas unas panorámicas inagotables sobre el hombre religioso de hoy. Todos los temas fundamentales y *Quodlibetos* van desfilando ante el lector, presentados por un hombre, a quien hoy consideran todos como el teólogo de mayor cultura religiosa de nuestro tiempo. El libro contiene cuatro partes: la dispersión en el tiempo, la perfectibilidad del hombre, la perfectibilidad de la historia y la síntesis de la palabra. De ese modo, queda iniciada una nueva "teología de la palabra". Quiere señalar Balthasar dos formas tradicionales de titanismo, la Era Constantiniense, en la que el poder político se pone al servicio del Reino de Dios, y que hoy queda desacreditada y descartada, y la Era Técnica, en la que el progreso se vincula al Reino de Dios. El primer titanismo o integrismo es reaccionario y clerical; el segundo es progresista y laico; pero coinciden en su tendencia, de mezclar el reino divino con el reino humano. Lo externo se convierte en símbolo, lo interno se convierte en fuente de energía. La traducción es excelente y la impresión limpia.— L. CILLERUELO.

PANNENBERG, W., *What is Man?*, Fortress Press, Philadelphia, 1970, 19 x 13 150 p.

Pannenberg, discípulo de Bultmann, es hoy bien conocido por haberse opuesto al maestro en defensa de la historia propiamente dicha, y por haber reunido en torno suyo un grupo de colaboradores. El grupo, que al principio logró éxitos resonantes, ha ido decayendo, pero mantiene su postura neta y clara, apoyada en una gran confianza en la historia. En este librito, Pannenberg nos da una visión al mismo tiempo panorámica y sintética de los fundamentos antropológicos de su postura. Como libro de iniciación, no puede ser más interesante ni más sobrio. Ya que todas las disciplinas actuales van a desembocar en la Antropología, o parten ya de la Antropología, es preciso que el teólogo se haga cargo de la situación actual, y se atenga a esta realidad inevitable. Si el hombre se encierra en sí mismo (humanismo total) sólo puede esperar su autoaniquilación. Si se considera abierto a la realidad objetiva, puede ser el representante de Dios en su Creación. El dualismo congénito del hombre halla su solución y su esperanza en Jesucristo, en el cual el individuo se reconcilia con la Sociedad. Quizá el mayor éxito de este librito es ofrecernos el pensamiento amplísimo de su autor en una síntesis fácil y breve. El libro fue publicado en 1962 y reeditado en 1964. La traducción inglesa es muy buena y fluida.— L. CILLERUELO.

HARDON, J.-A., *Gott in den Religionen der Welt*, Rex, Luzern 1967, 23 x 15, 532 p.

Es una presentación clara y sintética de las principales religiones del mundo: Hinduísmo, Budismo, Jainismo, Confucianismo, Taoísmo, Zara-

thustrismo, Shintoísmo, Sikhismo, Judaísmo, Cristianismo e Islam. Cumple bien su misión informativa con claridad y objetividad. Como obra de un técnico, sobrepasa la función informativa, y las notas críticas hacen el libro útil aun para los profesores y profesionales de teología, historia y filosofía de la Religión. Por su actualidad, corrige a veces los puntos de vista de los manuales tradicionales. Esto es muy importante, ya que muchas de las religiones mencionadas protestan hoy de haber sido tergiversadas, mal interpretadas o deficientemente presentadas. También es muy interesante el estudio de las confesiones cristianas, incluidos los "viejos católicos", a la luz de los documentos conciliares y postconciliares. Esta actualización es de la mayor importancia hoy; es preciso hacer frente a un nuevo modo de enfocar el estudio de las religiones. La buena mano en la exposición, y la limpieza y claridad de estilo, hacen un libro que se lee con deleite. Excelente presentación editorial.— L. CILLERUELO.

HAUG, M., *Christsein ohne Kirche?*

METZ, W., *Kirche und Religion in den Illustrierten.*

HENGEL, M., *Gewalt und Gewaltlosigkeit*, Calwer, Stuttgart 1971.

Los *Calwer Hefte* o Cuadernos de Calwer, continúan su marcha ininterrumpida. Cada año aparecen de 6 a 10 Cuadernos, que significan la regularidad de una Revista. Pero tiene la ventaja de enfocar en cada cuaderno un tema de actualidad, presentado por un técnico en la materia. Estos tres cuadernos que aquí presentamos, son una hermosa muestra de la utilidad de este método. ¿Es que se puede ser cristiano sin pertenecer a una Iglesia? ¿Qué significa entonces Iglesia, libertad humana, gracia, comunidad de fe, servicio? ¿Pero, dónde está la auténtica Iglesia? El segundo cuaderno nos plantea el problema de la nueva situación en una época de masificación. ¿Por qué los cristianos no se dan cuenta del tremendo Decreto del Vaticano II sobre los Medios de comunicación? Basta ver un par de Kioscos en una gran ciudad, para darse cuenta de que los cristianos viven en la luna. ¿Por qué no se adaptan al mundo moderno y lo salvan? El tercer cuaderno se enfrenta con una "teología política en el N. T." ¿Es posible? No basta utilizar el tópico de la "era constantiniana": es preciso saber de qué se trata, y cómo puede resolverse el problema. Los cuadernos son sencillos populares, pero escritos por entendidos, y con un aval crítico suficiente.— L. CILLERUELO.

BENKO, St., *Protestanten, Katholiken und Maria*. Herbert Reich-Evangelischer Verlag, Hamburg-Bergstedt 1972, 23 x 15, 136 p.

Se trata de un problema especialmente delicado. La Mariología Católica había tomado tales vuelos de independencia, que el Vaticano II se vio forzado a reducirla a ser teología y no proyección sentimental. Tal firmeza ha logrado ya dos éxitos: construir una Mariología en serio e interesar en ella a los teólogos protestantes. Así la Mariología no es ya un problema de guerra, sino un suave problema de discusiones sensatas y religiosas. Y quizá sea Benko el autor protestante que mejor haya presentado la Mariología Católica, manteniéndose siempre en el terreno bíblico y teológico. Bastará mencionar los títulos de los capítulos del libro que aquí presentamos: María en el N. T., Dogmas católico-romanos sobre María, Tesis marianas (Corredentora, Mediadora, Dispensadora Universal, Reina del Cielo, Tipo de la Iglesia, Relación con Cristo, Vaticano II, Figura de la Iglesia. La Kenosis como tema de una nueva Mariología). Se

añade, además un excelente capítulo informativo sobre la Josefología. El libro abre nuevos horizontes a los protestantes y obliga a los católicos a mantenerse sobrios y dignos. De este modo se fomenta un ecumenismo saludable, sin perjudicar en lo más mínimo a la gloria de María, antes bien, abriendo nuevos horizontes de gloria.— L. CILLERUELO.

RAHNER, K., *Hörer des Wortes. Zur Grundlegung einer Religionsphilosophie*, Herder, Freiburg 1971, 18 x 11 192 p.

En este librito había pretendido Rahner oponerse a la visión estrecha de los científicos, que reducen al hombre a datos científicos y sociológicos. Por el contrario, el hombre es un "oyente", alguien que escucha una palabra interior, una palabra de Dios en la Biblia y una Palabra que se hizo carne en Jesucristo. J.- B. Mez nos presenta hoy remozado y puesto al día este libro, que se publicó en 1963. El libro era ya interesante por su carácter existencialista en el problema de la "vocación" y por la preponderancia que cobra cada día el tema antropológico. Pero tal como se presenta ahora cobra un nuevo valor ecuménico, ya que todas las confesiones se van acercando cada día más a la Palabra de Dios y allí se encontrarán al fin. K. Rahner va siempre a las raíces. Por ende, nadie lee sus libros sin manifiesto beneficio.— L. CILLERUELO.

SCHMIDT, Ch - D., *Zeit des Gerichts oder Gericht der Zeit?*, O. Lembeck, Frankfurt, 1972, 20 x 13, 88 p.

Este librito nos presenta la ideología y escatología de los Adventistas del día Séptimo, que constituyen una Confesión activa, misionera y diaconal. Sin embargo, los problemas tocados afectan a todos los cristianos. En efecto, mientras el sistema "apocalíptico" está hoy desacreditado por su fanatismo, queda en pie el problema de la Escatología que el Adventismo cultiva y ofrece continuamente a la consideración de todos los cristianos. Esto tiene hoy más interés, pues todas las confesiones cristianas intensifican el carácter escatológico de su postura cristiana frente a un mundo, que nunca coincide con la Iglesia.— L. CILLERUELO.

Gottesreich und Menschenreich. Pustet, Regensburg 1971, 19 x 11, 148 p.

En este librito se recogen cinco Ensayos o Ponencias que la Academia Evangélica y la Academia Católica presentaron en Munich, abril de 1970, en un Congreso. Se trataba de relacionar la Historia con la Actualidad, dentro del interés que los amigos de Pannenberg han despertado. Por eso, el Editor añade el subtítulo: "Tensión entre la Historia y la Actualidad"

Los autores son todos conocidos: Klein, Iserlob, Pannenberg, Metz y Hertz. El tema general es la realización de un Reino de Dios en la tierra; pero ese tema lleva consigo las acostumbradas discusiones sobre Iglesia, Autoridad, Libertad, Teología Política, Escatología y Utopía. Los estudios son sintéticos, con ligeras anotaciones críticas esenciales. Es una magnífica información y orientación sobre ese tema candente.— L. CILLERUELO.

GREINACHER N. - RISSE, H. T., *Bilanz des deutschen Katholizismus*, Grünewald, Mainz 1966, 21 x 14, 512 p.

Cada día es más claro que el entrar en una nueva Era significa "em-

pezar". Al principio se aprecian sólo las "reformas" centrales, pero poco a poco la mirada se tiende hacia los detalles y centros peculiares. Las preguntas críticas se acumulan: ¿Está realizando el Catolicismo la esperanza que se depositaba en él? ¿Ha reconocido los signos de los tiempos, y aprovechado esta su oportunidad? ¿Han sido útiles las experiencias de estos últimos veinte años, en que el Concilio nos urgía a ensayar? En esta situación el "Balance" es muy interesante. Son 19 estudios concretos. La primera Parte se dedica a "La Iglesia y sus Instituciones". La Segunda se dedica a los "Católicos, como miembros de la Sociedad". Y la Tercera queda a cargo de K. Rahner, para plantear una "Mirada al futuro". Quizá algún lector, al leer esta última Parte se diga: "K. Rahner no es capaz de decir lo que yo cenaré mañana: ergo, todo este aparato crítico y científico es inútil". Los hombres sensatos, preocupados por el problema real, acogerán este libro con agradecimiento y sin desahogos inútiles. Son 19 estudios, elaborados por 19 hombres técnicos, honrados, sabios. Se trata de Alemania. Pero el argumento es universal: lo que vale para Alemania, vale para el mundo entero.— L. CILLERUELO.

DIERKES, K - M., *Anglikanische Frömmigkeit und Lehre im Kirchenlied.*

HUGHES, J - J., *Absolut, Null und Nichtig.*

PUETS, A., *Interkommunion und Einheit. Documente aus England.* Paulinus, Trier 1969, 1970 y 1971, 21 x 14; 346, 432 y 314 p.

El Instituto Anglicano de la Abadía Benedictina de S. Matias, de Tréveris, nos ofrece esta hermosa Colección de Estudios en tres volúmenes. En el primero se sigue la norma: *regula orandi est regula credendi*. Se examina el gran tesoro de himnos anglicanos para penetrar en el alma piadosa y singular de Inglaterra, tanto dentro de la tradición católica como protestante. El tono del libro es ecuménico, no polémico.

En el segundo volumen se estudia el espinoso problema de la Jerarquía anglicana, especialmente en su origen y en la revisión de 1896. El A. atiende al problema histórico, y construye un libro del mayor interés. En cuanto al problema jurídico, que pertenece a las autoridades, hace ver hasta qué punto las distinciones jurídicas dependen de circunstancias históricas. El volumen se lee con el interés de una gran novela.

El tercer volumen nos presenta el problema actual del Anglicanismo. El carácter isleño de Inglaterra y la historia de la misma, han contribuido a dar al cristianismo inglés un acusado carácter nacionalista, libre y práctico. Esto es importante en este momento de ecumenismo, ya que los ingleses mantienen su lema: "la unidad comienza en casa" "*Unity begins at Home*". Así se nos ofrece una documentación copiosa y fehaciente sobre el ecumenismo actual y sobre el problema de la Intercomunidad concretamente.

Dado el carácter preferentemente histórico y documental de los tres volúmenes, sirven para todo el mundo. Como no es frecuente hallar una información fehaciente y garantizada acerca de la Iglesia de Inglaterra, estos tres volúmenes cumplen una función necesaria.— L. CILLERUELO

ASTIUS, Fr., *Lexicon Platonicum, sive vocum platoniarum Index*, 3 vols., Burt Franklin, New York 1969. 22 x 14; 880, 502, 594 p.

El *Lexicon Platónico* fue publicado por vez primera en 1835. A nadie

se le oculta la inmensa utilidad del Diccionario, teniendo en cuenta la importancia de Platón y la dificultad de hallar los pasajes apropiados a cada tema, los lugares paralelos, la diferencia de tiempo o de obra, y además la ayuda que ofrecen los escritos supuestos de Platón. Astius se abstiene de comentarios y críticas, para no exagerar la extensión del Diccionario. Lo ha reducido al minimum, a una suerte de Concordancias; pero las concordancias suponen ya estudios críticos, y se hacen sobre una edición crítica de Platón.

Cualquiera que haya trabajado en los temas platónicos sabe muy bien la utilidad elemental de este Diccionario. Es de absoluta necesidad para toda Biblioteca bien hecha, para todos los especialistas, filósofos, teólogos, eruditos, pensadores y críticos de la cultura.

Felicitemos, pues, a Burt Franklin por este esfuerzo de reeditarnos un libro imposible de encontrar hoy, poniendo a nuestra disposición lo que en realidad es un *Thesaurus*, un tesoro de cultura y de trabajo.— L. CILLERUELO

SUSONE, E., *Opere Spirituali*, Ed. Paoline, 1971, 19 x 13, 1044 p.

El año 1966 se celebró el Centenario VI de la muerte del B. Enrique Susón. Con este motivo, se ideó una traducción al italiano de las obras espirituales del Beato, una edición completa, que superara las ediciones anticuadas y parciales. Se publican, así, la Autobiografía, el Libro de la Eterna Sabiduría, el Libro de la Verdad, y el Libro de las Epístolas. El P. Blasio nos ofrece además una serie de escritos discutidos, cuya autenticidad él defiende: Gran Libro de las Epístolas, Gran Libro de los Sermones, Libro del Amor, Libro de las Nueve Rocas, Reloj de la Sabiduría. Contiene además, un Índice de materias, fácil de consultar.

La importancia del B. Susón colocado entre Eckkart y Taulero, pero reconocido ya por la Iglesia, es hoy apreciada por todos. El gran poeta y el hombre de una sinceridad cordial nos enfrenta con una situación sorprendente, pero realísima. La traducción se ha hecho sobre la edición crítica de Bihlmeyer (Stuttgart, 1907, reedición anastática en 1961). La traducción técnica de los términos más importantes se ha hecho también críticamente siguiendo a Bihlmeyer; creemos que es exacta y fluida. En suma, Ediciones Paulinas prestan un buen servicio a la espiritualidad de lengua italiana.— L. CILLERUELO

JÜNGEL, E., *Tod*. Kreuz, Stuttgart. 1971, 19 x 11, 176 p.

Después del Existencialismo, todo gran autor se enfrenta con el problema de la Muerte, para aquilatar el sentido de la vida. Jüngel analiza los puntos de vista de la medicina, filosofía y sociología, para concluir que el llamado "enigma" de la muerte, es sólo el "misterio" de la muerte. Es necesaria la fe para comprenderlo, ya que la Cruz de Cristo ha sido la victoria sobre la muerte, "la muerte de la muerte". El A. es profesor de Teología Sistemática de Tubinga. Profundiza todo lo posible el misterio de la muerte, desarraigando toda concepción fatal o ilusoria de la misma. No se trata de soñar la Inmortalidad, sino de afirmar que la persona humana, mortal y perecedera, está escondida en Dios, y no puede perderse en Dios. El A. conoce bien la literatura moderna sobre el tema, como aparece en los diferentes capítulos: la propia muerte, la muerte de los otros, muerte de Sócrates, muerte del pecador, muerte de Cristo, muerte de la muerte. Es párroco de la Iglesia Evangélica, y coloca la postura de Cullmann en nuestra actual situación. Es un hermoso libro para poner de relieve el tema ante la consideración de un cristiano.— L. CILLERUELO.

HEGEL, Fr., *Lezioni sulle prove della esistenza di Dio*. Laterza, Bari, 1970
18 x 11, 262 p.

Este librito es el conocido curso de Hegel de 1829. El pretendía desarrollar más tarde esas 16 lecciones, pero no pudo hacerlo. Eso ha valido al volumen el que sea considerado como obra aparte, índice muy bueno para comprender el pensamiento inmenso y laborioso de Hegel. La postura de Hegel es conocida: desde su infancia hasta su muerte se preocupó de las pruebas de la existencia de Dios. Estima que, en su forma, son discutibles; pero en el fondo todas parten de un elemento indiscutible, que es el mismo corazón y cerebro del hombre. El texto adoptado por la edición italiana es el de Lasson y se añaden en apéndice los apuntes de Werner. Comparando esta traducción italiana con la de otras naciones, es mucho mejor la italiana. Ha tenido en cuenta todos los estudios modernos, y nos ofrece un texto magnífico y crítico, casi necesario para estudios científicos.— L. CILLERUELO

MÜLLER, G., *Ursprung und Aufbruch. Theologische Information für die Gemeinde*. Calwer, Stuttgart 1971, 22 x 14, 204 p.

La actual situación de las comunidades cristianas es crítica. Unos pretenden rechazar todo lo nuevo, vivir en un anacronismo, olvidando que Dios se atribuye la novedad: "he aquí que yo lo hago todo nuevo". Otros pretenden vivir de novedades, que en realidad son recaídas en el hombre viejo. Crece la tensión entre los letrados y los iletrados; crece también entre los sabios y los seudosabios. Esta situación llevó al A. a publicar un libro que obtuvo un éxito manifiesto (*Botschaft und Situation*, Mensaje y Situación). El éxito le ha animado a completar su mensaje en este otro volumen de informaciones. Este segundo volumen añade, al fin de cada capítulo, una serie de preguntas didácticas, y nos ofrece unos cuantos libros de consulta para poder ampliar, discutir y verificar la doctrina. Esto es muy bueno; obliga a los sabios a mantenerse dentro de la comunidad eclesial y dentro de la realidad tradicional. Los temas son todos interesantes, pero se centran en la fe, y en los problemas que la misma fe plantea a la realidad terrestre y actual. Puesto que no rehuye los puntos más delicados del Credo, ni los temas actuales (la ciencia, el mal, la herencia, el mérito personal, la sexualidad, la norma, etc.) y, por otra parte, trata los temas con claridad didáctica, es un libro que merece un estudio sincero.— L. CILLERUELO

MANFREDINI, T., *L' Estética religiosa in S. Agostino*. Zanichelli, Bologna 1969, 21 x 15, 160 p.

Este tema es siempre sugestivo, y son ya muchos los ensayos que se han hecho sobre él. Ya no se trata de mayor o menor erudición, sino únicamente de plantear y resolver bien el problema de los fundamentos de la Estética en S. Agustín. Ante todo, conviene preguntar ¿Es la belleza un valor? Parece que la Autora lo concede fácilmente. Pero entonces hay que colocarse en un punto de vista antropológico en un *quoad nos*. Tiene, pues, mucha razón Tina, al declarar: "la determinación axiológica, que interesa a Agustín más que las otras, es la de la verdad, entendida no gnoseológica, sino ontológicamente" (p. 11). Pero entonces, no vemos un método fácil, sino un método ambiguo. Se comienza afirmando que la belleza es un "atributo" divino; se desvirtúa el sentido para reducirlo a "racionalidad"; se plantea el problema de la evolución interna del pensa-

miento agustiniano; se vuelve ahora sobre la concepción instrumental del "sentir", etc. ¿No hubiera sido más sencillo, natural y lógico plantear el problema de la belleza como "problema de valor" y continuar luego estudiándolo como debe estudiarse cualquier valor, es decir, como "fenómeno estético"? Nos parece, pues, que Tina ha logrado mejorar las posiciones y hacer avanzar el problema. Pero no ha conseguido aún una "Estética". Casi sin darse cuenta de ello, vuelve a resbalar hacia la Ontología, hacia la Lógica, hacia el Escolasticismo, mostrando así que, no le interesa el fenómeno estético, sino el fenómeno teológico, filosófico, u ontológico de la belleza. De este modo, recurre a las *Retractationes* y al *De Trinitate*, en lugar de analizar y meditar largamente el *De Musica*, aunque este libro sea luego completado con textos religiosos, teológicos y filosóficos. Se llega a la conclusión de que para buscar una estética agustiniana es preciso llegar hasta S. Buenaventura. Y no se advierte que la "estética agustiniana de S. Buenaventura" no es estética ni es agustiniana, sino sólo "mística franciscana", iluminada con teologías agustinianas. No se podía esperar otra cosa, cuando se declara taxativamente: "verdad, belleza y bondad son calificaciones supremas del Ser; constituyen los trascendentales, etc" (p. 89). ¿Cómo podrá hacerse una Estética, si la belleza es, no un valor irreductible, sino sólo un trascendental del ser? La Estética no existe: es un mero capítulo de la Ontología. De este modo, el libro de Tina, a pesar de sus grandes valores, entra a engrosar el número de los ensayos fracasados por ese empeño espiritualista, religioso, filosófico, teológico, que suele atribuirse a Agustín. Todos somos víctimas del pretendido "platonismo de Agustín". Por eso, muchos se desaniman, y abandonan el estudio del gran genio africano.— L. CILLERUELO

GLASER K., *Der Spielraum des Glaubens. Orientierungen zur Wiederentdeckung der Transzendenz in der säkularen Gesellschaft.* Calwer, Stuttgart 1971, 19 x 12, 108 p.

¿Trascendencia? "El tañido de la campana, nos dice el ruso Solschenyzin, nos impide convertirnos en cuadrúpedos". El tema es muy profundo y este librito que aquí presentamos no tiene la pretensión de agotarlo. Pero es sintético, vivo, incisivo, y se lee con deleite. Es como una hermosa flor de nuestra actual cultura, dentro del campo cristiano. Y nos hace ver que, por muy desgraciado que sea un cristiano, tiene al fin y al cabo la luz, mientras los demás gritan en las tinieblas, con razón o sin ella. Unos pequeños textos bíblicos bastan al A. para ofrecernos un puñado de reflexiones brillantes y entusiastas.— L. CILLERUELO

COUTURIER, M-A., *Die Freiheit des Christen. Gespräche mit Braque-Matisse-Picasso.* Grünewald, Mainz 1964, 19 x 12, 204 p.

Presentamos la traducción alemana del conocido libro de Couturier *Se garder libre*, Mantenerse libre. Es una suerte de Diario cultural y religioso del célebre dominico, redactor de la Revista *Art Sacré*, que nos ha conservado algunos detalles reveladores de Matisse, Picasso y de los mejores artistas franceses. Se lee con tanta delicia en alemán como en francés. Es un libro que completa las narraciones oficiales de la Escuela de París, y del alma artística de los artistas: una preciosidad.— L. CILLERUELO

SCHINLE, G., *Christus-Begegnung*. Ars Sacra, München, 1971, 18 x 12, 192 p.

Meditaciones sobre textos del Ev. de S. Mateo. Su característica es el encuentro personal con el Señor. La oración ha de significar la unión con el Señor para comprender bien la vida y la doctrina de Cristo. Cuando una persona se llena de Cristo es cuando su oración es realmente un acto de servicio a la Iglesia y al Mundo.— L. CILLERUELO

OTT, H., *Gott. Kreuz*, Stuttgart 1971, 19 x 11, 174 p.

Dios, en sentido moderno, significa siempre Persona. Sólo así se plantea bien el problema de Dios. Ese planteamiento, sin embargo, implica todas las dificultades posibles, y Otto trata de superarlas frente a los teólogos y ateos que admiten polémica, y dentro del polígono representado esquemáticamente por Bonhoeffer, Buber y Rahner. La exposición es clara y sintética pero actual, es decir, plantea el problema de Dios con actualidad, sin supercherías ni escolasticismos, sino pura y sencillamente como problema fundamental del hombre y especialmente del cristiano. Las "nuevas teologías" han despejado el horizonte teológico; pero ahora es preciso avanzar por esos caminos dudosos que se nos abren. Es un bonito libro fundamental para orientarse bien en el llamado "problema de Dios".— L. CILLERUELO

NOLLER, G. (Ed.), *Heidegger und die Theologie*. Beginn und Fortgang der Diskussion. Chr. Kaiser, München 1967, 21 x 14 344 p.

Este volumen es el número 38 de la hermosa colección *Theologische Bücherei*, que nos va reimprimiendo los textos y documentos, difíciles de hallar hoy. Y se dedica al "hecho" Heidegger. Este gran filósofo no es un problema, sino un "hecho", como Platón o como Hegel; y la influencia que ha ejercido sobre los cristianos merece una seria consideración. Han pasado 40 años desde la publicación de *Sein und Zeit* y hoy es maravilloso ver cómo los cristianos de hace cuarenta años se enfrentaron con Heidegger y dieron sus puntos de vista. Estos cristianos eran Bultmann, Heim, Löwith, Brunner, Fuchs, Link, Barth, Luck, Franz, Noller, Jonas, es decir, las estrellas de nuestro cielo teológico actual, al menos en el campo protestante. El volumen es de un enorme interés. Hay todavía muchos que están esperando que el "existencialismo" sea una moda, y pase como una moda: les duele tener que ser hombres y preferirían ser "objetos"; quisieran hacerse la ilusión de que el existencialismo ha pasado como la moda, y ya no tienen que preocuparse, y pueden seguir siendo "objetos". Por desgracia, no es así. Este volumen demuestra que las tesis del Existencialismo pueden pasar, pero el existencialismo como tal nunca puede pasar, ya que se identifica con el Cristianismo y con la "realidad". Aunque es hermoso soñar, es más hermoso vivir.— L. CILLERUELO.

NIEMOELLER, W., *Wort und Tat im Kirchenkampf*. Chr. Kaiser, München. 1969, 21 x 14 404 p.

La Colección *Theologische Bücherei* nos ofrece ahora un volumen dedicado a Niemöller. Le tocó vivir en el régimen de Hitler se vio obligado a padecer persecución, y por ende difamación, calumnia y mentira; pe-

ro él luchaba por Cristo y por la Iglesia, no para triunfar personalmente. Es natural que este volumen se lea hoy con emoción y entusiasmo, como las actas de los mártires antiguos. El Nacionalsocialismo tenía siempre un argumento en la punta de la lengua: "eso es sabotaje". Era el medio infame y diabólico para destruir al hombre honrado. Cuando todo ha pasado, y hoy podemos ver sin pasión quién era cada uno de los contrincantes, nos asombramos. Pero como la historia sigue, conviene que cada cual aprenda a orientarse y a juzgar, no al estilo del Nacionalsocialismo, que todavía tiene tantos partidarios, sino al estilo cristiano, que siempre tiene pocos partidarios. La lucha de Niemöeller tiene un alto interés simbólico. Por eso la reproducción de sus estudios y polémicas levanta el ánimo de los cristianos.— L. CILLERUELO.

SCHLATTER, A., *Zur Theologie des N. T. und zur Dogmatik. Kleine Schriften*. Chr. Kaiser, München 1969, 21 x 14, 272 p.

Esta estupenda Colección (Theologische Bücherei) continúa reimprimiendo y ofreciéndonos los documentos más importantes de la actual renovación del mundo religioso. En este volumen le toca la vez a Adolfo Schlatter. Como es obvio, se nos ofrece la biografía espiritual de Schlatter, y se recogen luego los artículos y estudios esparcidos, que hoy ya nadie puede encontrar. Puesto que las Obras de Schlatter han sido publicadas con honor, este volumen completa la información y es un índice de crítica para estudiar a Schlatter. Son artículos y estudios de menor categoría, pero con frecuencia "esenciales" para comprender a un autor.— L. CILLERUELO.

SEVILLA, P-C., *God as Person in the Writings of M. Buber*. Loyola House of Studies, Manila, 1970, 23 x 15, 170 p.

Martin Buber es uno de los iniciadores del "Contacto personal", que ha contribuido a presentar la "persona" como la principal categoría del pensamiento actual. El A. ha dedicado su Tesis Doctoral a reunir, sintetizar y juzgar la serie de textos en que Buber fue presentando su preocupación personalista, para aplicarla a Dios. Presta así el A. un excelente servicio a toda una generación de teólogos, filósofos, artistas y literatos que ha sufrido el impacto del personalismo de M. Buber. El articulado de los capítulos es correcto. Se parte del proceso del conocimiento (I) para situar las relaciones con la persona (II), para estudiar a Dios como persona (III), especialmente en la Biblia (IV). Una serie de Reflexiones y comentarios (V) nos dibujan mejor la personalidad de M. Buber y su importancia para la sociedad actual.— L. CILLERUELO.

De JONG, J. M., *Die Zukunft hat Vorrang. Ueber den Glauben im technokratischen Zeitalter*. Ch. Kaiser, München 1972, 20'5 x 12 77 p.

De Jong fue un teólogo holandés, muy poco conocido fuera de su patria. Al morir en 1968, sus amigos recogieron en un volumen algunos de sus escritos. De este volumen están tomados los seis artículos que se ofrecen en su versión alemana en el libro que presentamos y que están comentados por K.-P. Jörns. La obra del teólogo holandés está orientada hacia el futuro: ¿cómo puede la teología y la Iglesia cooperar a las soluciones del futuro? Notamos la presencia de un trabajo sobre Teología y Ciber-

nética, a cuyo tema fue uno de los primeros que dedicó su atención.— L. MIELGO.

STURM W., *Religionsunterricht gestern, heute, morgen*. Calwer, Stuttgart. 1971, 22 x 14, 268 p.

La enseñanza pedagógica de la Religión fue siempre difícil. Pero hoy lo es más, ante los ataques y puntos de discusión de la Crítica. Es necesario pues un mayor acopio de elementos para hacer frente a la situación. En este libro el A. nos hace ver la historia de esa "asignatura", necesaria para poder plantear y resolver el problema actual. Es una tesis Doctoral, y viene aderezada con el método y la bibliografía, propios de estas tesis. Pero no se trata sólo de un estudio pedagógico, sociológico o histórico, sino también filosófico y teológico. Es pues una introducción completa a la Pedagógica Religiosa actual. Tanto desde el punto de vista expositivo, como crítico, el libro nos parece perfecto. Y la relación entre Iglesia y escuela, o también entre Iglesia y teología da a la Pedagogía religiosa una dignidad y una altura magnífica, que ennoblecen esa dura profesión de "Profesor de Religión".—L. CILLERUELO.

LERLE, E., *Die Einleitung der Predigt Eine homiletische Untersuchung*. Calwer, Stuttgart. 1971, 22 x 15, 60 p.

Esta investigación sobre la Homilética forma parte de una serie de trabajos anteriores sobre el mismo tema. La Homilética necesita hoy que los predicadores reciban una preparación, un método, un contacto continuo con su comunidad eclesial, a fin de que la predicación sea digna y eficaz. El A. nos ofrece en este pequeño volumen una inestimable contribución, al mismo tiempo teórica y práctica, a la homilética de hoy.— L. CILLERUELO.

VERDUIN, L., *Somewhat less than God: the biblical View of Man*. W. B. Eerdmans, Gran Rapids 1970, 22 x 14, 168 p.

El primado de la Antropología actual obliga a revisar todos los temas escolásticos, y ante todo el mismo tema de la Antropología fundamental. El A. busca en este libro una revisión de los textos bíblicos, no para hacer exégesis científica, sino, más bien sintética y teológica. El hombre es el mayor problema del hombre, y todo hombre necesita ayuda para comprender su problema honestamente. La Biblia se interesa tanto por el hombre que, en realidad, es también el hombre tema preferente de la Biblia. El hombre, como criatura de Dios y como imagen de Dios, un poco menor que los *Elohim*, es la base de toda doctrina religiosa judía o cristiana. Pero el A., al presentar cómo ve la Biblia al hombre, nos ayuda con su información psicológica, sociológica, racial, antropológica, etc. La Biblia es para el hombre, y todo recibirá luz con la exposición viva de este libro. Verduin es calvinista, pastor de la iglesia reformada. Ha estudiado la historia de los reformadores y prereformadores, y en su situación "americana" siente con mayor profundidad la necesidad de firmeza en las ideas antropológicas.—L. CILLERUELO.

Teología de la Renovación. Sígueme, Salamanca 1972, 18'5 x 12, 341 p.

"Teología de la renovación", que más bien es renovación de la Teo-

logía, es un libro que hace pensar y que abre nuevos horizontes. En ello radica su enorme valor intrínseco. Todos conocemos la extinción lánguida de la Teología tradicional, de la que Schillebeeckx afirma que "no ofrece claramente una respuesta válida a las preguntas que hacen hoy sobre Dios la mayoría de los hombres, y puede parecer incluso que no proporciona ninguna contribución material a la plena autocomprensión del hombre moderno, en este mundo y en la historia de la humanidad" (pág. 71). La impotencia de la Teología tradicional para dar respuesta a los problemas del hombre actual, las múltiples variantes en la imagen del hombre y del mundo, que han repercutido en la misma imagen de Dios, han hecho que los teólogos de primera línea busquen nuevos caminos, a fin de que la teología siga encarnando un mensaje para el hombre actual. Teología de la renovación es fruto de esta inquietud. "Brillantes teólogos de toda procedencia geográfica disertan sobre cada uno de los aspectos de la renovación teológica, filosófica y apostólica que actualmente adquiere una gran pujanza en la Iglesia. Sus reflexiones evidencian una conciencia uniforme de las nuevas dimensiones, la nueva densidad, las sorprendentes e inexploradas posibilidades que se abren a la Teología, así como los peligros de eventuales lagunas con que tropieza a cada paso". (Introd. pág. 10).

Naturalmente que en artículos reducidos, porque esto es el libro, no se pueden dar soluciones perfectamente delimitadas. Con todo, en estas páginas encontramos datos preciosos, líneas maestras que hacen revivir una auténtica inquietud teológica. La Teología no está anquilosada. Todo lo contrario. Tiene una enorme vitalidad y está llamada a dar al hombre de hoy una dimensión que nunca debe olvidar.

"Teología de la renovación" es un libro precioso, cargado de ideas, que nos hace ver hasta qué punto debemos despojarnos de nuestros esquemas mentales ya trasnochados y conexionar con la problemática de un mundo que, a impulsos de una evolución ascendente, marcha hacia su última perfección.—B DOMINGUEZ.

BONHOEFFER, D., *¿Quién es y quién fue Jesucristo? Su historia y su misterio*. Ariel, Barcelona 1971, 22 x 14, 221 p.

Varias veces hemos presentado diversas obras de Bonhoeffer en nuestra Revista. Últimamente (IV, 1969, 175-17), sus obras completas. Ediciones Ariel, que ya ha publicado del mismo autor la obra "Resistencia y Sumisión", recoge en este volumen tres estudios del teólogo alemán: *¿Quién es y quién fue Jesucristo?*, *Creación y Caída* y finalmente, *Tentación*. La primera obra es un curso sobre Cristología dado por el autor 1933 en Berlín. La obra se ha reconstruido a través de los apuntes, recogidos por los alumnos. *Creación y Caída* es una obra de exégesis de Gén. 1-3, pero de una exégesis espiritual, que resulta un tanto extraña a nosotros. Esta obra es también de la misma época y tiene la peculiaridad de haber sido entregada a la imprenta por el mismo autor. *Tentación* es un curso de meditaciones dadas a sus discípulos en las críticas horas del año 1938. La traducción está muy bien hecha.— C. MIELGO.

DUGGAN, W. J., *Myth and Christian Belief*. Fides Publishers, Notre Dame (Indiana) 1971, 20 x 13'5, VIII-141 p.

Partiendo de que la fe es una búsqueda, el autor intenta ensayar una nueva expresión de los misterios cristianos, acomodada a nuestro tiempo.

La ciencia, el progreso de la exégesis bíblica que constata las limitaciones históricas de las formulaciones de la fe, han hecho posible este nuevo repensamiento, que es absolutamente necesario. Es indudable que muchas de las verdades, hoy aceptadas por los cristianos han sido formuladas en un lenguaje mítico o simbólico: origen del mundo, del hombre, el pecado original, la descripción de la ultratumba. Con frecuencia este lenguaje simbólico se ha historicado, se ha entendido como lenguaje que describe hechos reales. Hoy esto ya no es posible. De ahí el ensayo de reformular los misterios de la fe. El libro es sencillo, escrito en un lenguaje que todos pueden entender. Al final de cada capítulo, se añaden diversas preguntas que pueden servir para discusiones en grupos. Nos parece que en algunos puntos (por ejemplo, en la eternidad de la muerte bíblica) el autor es demasiado expeditivo. Es un reparo digno de notarse.—C. MIELGO.

GEMMA, A., *Sorella nostra e madre di Dio*. Edizioni Paoline, Catania, 1971, 11'5 x 17'5 295 p.

El subtítulo del libro "Magistero mariano di Paolo VI" indica con claridad su contenido. En él ha recogido el sacerdote Andrea Gemma cuanto el Papa ha enseñado sobre la Virgen María. Enseñanza abundante, variada, cálida, sistematizada en diez apartados: La Virgen María después del Concilio, Una hermana nuestra, Su vida y ejemplos, Sus privilegios, gloria e intercesión. Los títulos más bellos, Madre de la Iglesia, Madre de los sacerdotes y de las almas consagradas, El culto de María, El rosario, Oraciones a María. Un auténtico "breviario mariano según Pablo VI", una suma popular de teología mariana, expuesta con lenguaje ágil, moderno, atrayente. El libro refresca en todos la memoria y comprensión de María, esa obra de arte del Creador, la cual, aún encontrándose tan por encima de nosotros como Madre de Dios, está a nuestro lado como madre también y hermana nuestra.—H. ANDRES.

GIBSON, A., *La fe del ateo*. Sal Terrae, Santander 1971, 241 p.

El presente libro, si hubiera sido publicado hace unos años, hubiera constituido un gran escándalo. Su mismo título explica lo que es el libro: "La fe del ateo". Porque, como diría el prof. Flórez en frase feliz, "la fe no muere, la fe se cambia". ¿En qué consiste este cambio? Gibson examinando el pensamiento de autores como J. P. Sartre, H. Miller, A. Camus, Lenin, G. Welter, L. Dewart, etc., terminará su estupenda obra con el capítulo dedicado a la "fe en Dios". En él recoge las disyuntivas planteadas por los autores cuyo pensamiento analiza, les da un amplio margen de esperanza incunstrándoles en un Dios Redentor y esas realidades inútiles, absurdas, fracasadas y suprahominidas adquieren sentido en la historia de salvación que respeta la autonomía terrena. "Ni teísmo del tipo supratrascendental, ni ateísmo del tipo restrictivo y presuntuoso salvará la tierra; sólo la nueva visión... puede lograr la contribución requerida de la humanidad a la santificación que ahora se nos ofrece" dice el autor. El mensaje es claro: nos amamos mutuamente o perecemos. En conclusión tenemos que afirmar que "La fe del ateo" constituye una gran obra y un gran esfuerzo para comprender a todos los hombres y dialogar con ellos.—C. MORAN.

RAHNER, K. — HÄRING, B., *Palabra en el mundo*, Sigueme, Salamanca 1972, 21 x 13'5 355 p.

La encadenación de la palabra de Dios que venía sufriendose por elementos extraños a la misma, aunque necesarios dada la encarnación de la misma en el proceso cultural e histórico, va quedando superada con la conciencia que el cristiano de nuestro mundo va tomando de la misma y sus condicionamientos. Es este libro una compilación de artículos dedicados a conmemorar la personalidad de uno de los principales promotores de esta renovación de la predicación: Victor Schurr. Bajo la experta dirección de Rahner y Häring ha sido llevado a cabo tratando temas tan básicos como fundamentados en una teología que para ser tal, trata de ser fiel tanto al dato revelado en una historia como al hombre que ha de plastificar en su vida la misma Palabra. A su vez temas de metodología, catequética, pedagogía integran la obra siempre con la proyección misional como algo esencial a la predicación. Estudio que puede servir a muchos anunciadores del mensaje que buscan nuevas perspectivas, orientaciones y métodos en la práctica pastoral. Imprescindible en las bibliotecas de sacerdotes encargados directamente en la cura de almas.—C. MORAN.

Moral y Derecho

MAUSBACH, J. — ERMECKE, G., *Teología moral católica*, Eunsa,
I, Navarra 1971, 22 x 15, 476 p.
II, Navarra 1971, 22 x 15, 538 p.

Nuestra felicitación a esta versión realizada por las Ediciones de la Universidad de Navarra. Responde perfectamente a lo que creemos su mentalidad, y por otra parte merece la pena poner al alcance de los católicos españoles un manual de moral cristiana que tan bien sabe ambientarla. Creo que puede ser muy constructiva su lectura si el lector sabe fijarse en esos principios entitativos de los que dimana nuestra actividad moral. Así podrá llegar a convencerse que la vivencia cristiana no es algo impuesto desde fuera como por un señor "feudal" sino que responde al desarrollo de nuestras más íntimas y naturales inclinaciones. Su afinada precisión de términos agrada considerablemente a los lectores en estos momentos de un abuso de términos difusos y ambiguos.

Pero me cuesta comprender cómo aún en la revisión se mantiene la existencia de las leyes "meramente penales". Tal vez por mantener el pensamiento original de la obra, se ha preferido respetar esta tesis en su revisión.—Z. HERRERO.

La sexualidad. Fontanella, Barcelona 1965, 19 x 13, 389 p.

Es la traducción de un fascículo de la revista *Esprit* muy apreciado en el momento de su aparición en francés. Acertadamente presentado en su portada: *La sexualidad se conoce, se expresa, se vive*. Unos y otros lo leerán con avidez, pero el moralista se verá acosado por no pocos in-

terrogantes, por más abierto que sea y más dispuesto que esté a aceptar los datos proporcionados por las ciencias humanas. Es la opinión sostenida por unos científicos, pero no puede pretender ser la única, y por tanto sería desmesurado apropiarse la adjetivación de la visión "verdadera" de la sexualidad. Este es el interrogante fundamental del moralista. Y sin embargo le conviene leerle. Le capacitará notablemente para la comprensión de los problemas sexuales y para estar abierto a posibles soluciones e intuir en qué aspecto coinciden las ciencias humanas y en qué aspectos hay diversidad de interpretación. Además es una visión que a la hora de la actuación pastoral no puede ignorarse.—Z. HERRERO.

RINCON, T., *El matrimonio, misterio y signo. Siglos IX al XIII*. Eunsa, Navarra 1971, 22 x 14, 444 p.

TEJERO, E., *El matrimonio, misterio y signo. Siglos XIV al XVI*. Eunsa, Navarra 1971, 22 x 14, 566 p.

Dos magníficos volúmenes que serán acogidos con agrado por los estudiosos de estos temas. Efectivamente sus autores merecen toda alabanza por el estudio realizado. Claro que en la selección del título y temas estudiados por ambos dejan patente su orientación. Y aquí ya no estoy tan de acuerdo. Ya sé que es un tema actual el del consentimiento matrimonial. Pero también hay otros temas que esperan un estudio tan exhaustivo como el realizado sobre el indicado en el título de esta obra enciclopédica y que tal vez hubieran respondido mejor a las necesidades actuales. Llama un poco la atención la ausencia de un amplio desarrollo sobre las doctrinas de Hugo de S. Victor, de S. Alberto Magno que tan bien habrían enlazado con el actual pensamiento expuesto por el Concilio Vaticano II. Estoy seguro de que, en medio del aprecio que esta obra merece, no seré yo solo quien note esta ausencia. Sería un buen complemento para su segunda edición, y además necesario.

Magnífica presentación, perfectos índices de autores y conceptos. También aquí, creo que favorecería a la obra un cuadro de abreviaturas utilizadas, bien en el trabajo, bien en la bibliografía.—Z. HERRERO.

CURRAN, Ch. *¿Principios absolutos en Teología moral?* Sal Terrae, Santander 1970, 21 x 15, 315 p.

Ya se ha hablado bastante de la apodada "crisis" de la moral. En realidad se trata solamente de fricciones entre dos visiones de la moral cristiana. La una con predominio de lo permanente, la otra de lo histórico. En una época de cambios rápidos se comprende ese predominio de la visión histórica de la moral, si se quiere que ésta sea vital y orientadora de la actividad humana actual cristiana. Esto exigía un esfuerzo de renovación en la forma de presentar los valores morales. Se ha logrado una mayor conexión de la moral con la Biblia y el Dogma, pero se siente aún la necesidad de una mayor asunción de las formas de pensar actuales como medio de expresar las exigencias, o mejor, valores permanentes morales. Y esto constituye el punto central de las reflexiones de Curran, aunque limitadas a un punto concreto: los llamados principios absolutos morales.

Es una buena reflexión, aunque pienso que habría sido más eficaz de haber tenido en cuenta ciertos estudios ya existentes sobre la historicidad de la moral en los clásicos. También en ellos se daba este aspecto, aunque, como es fácil de comprender, no tan acentuado como en nuestros

días. Igualmente habría valorizado su estudio el haber examinado su tesis a la luz de la doctrina del Concilio Vaticano II.

Me parece que ha logrado con cierto éxito el marcado acento personalista que quisiera ver reflejado en la exposición moral. Lo consigue con habilidad buscando el valor personalista existente en las fórmulas tradicionales y rechazando las interpretaciones demasiado objetivantes.

Igualmente deseo destacar la equilibrada armonía que establece entre el "situacionismo" cristiano dirigido por la conciencia adulta y responsable y la afirmación decidida, sin titubeos, de que la conciencia no es una norma "autónoma" de moralidad, sino manifestativa de unos valores impresos en el hombre por la obra creadora y redentora de Dios.—Z. HERRERO.

CHAUCHARD, P., *El progreso sexual*. Fontanella, Barcelona 18 x 12, 99 p.

CHAUCHARD, P., *El equilibrio sexual*. Fontanella, Barcelona 18 x 12 75 p.

El primero de estos pequeños volúmenes gira en torno a la tesis central de los numerosos escritos de Chauchard: el conocimiento de la realidad sexual como medio para lograr una vivencia de la misma digna del ser humano. No le gusta el sistema del disimulo o de ocultar la realidad. Habla de la realidad sexual con toda tranquilidad apoyado en la finalidad que persigue con sus escritos y en su experiencia y conocimiento científico. Y en su exposición científica puede ayudar mucho a los moralistas y, sobre todo, pastores de almas en su misión de precisar lo mejor posible en qué está el pecado, como toma de posición consciente y libre ante Dios. Así escribe: "Pero, entiéndase bien, este control reflejo-genital no es posible más que como consecuencia de un autodomínio general, imposible o difícil para las personas con nervios tensos o fatigados. El hecho de fracasar en el control genital es, por consiguiente, signo de un deficiente estado nervioso", aun que sin olvidar que esto lo dice en relación con los casados.

Es de resaltar su encomiable esfuerzo por llevar a los hombres la convicción, en cuanto científico, de la posibilidad de una vivencia humana de la sexualidad.

Del segundo volumen anotaría ciertas argumentaciones formuladas de una manera nueva, que el moralista inteligente sabrá encuadrar en sus propias reflexiones y orientaciones en un momento en que, a veces, se discute más las fundamentaciones que el contenido mismo de la moral cristiana.

Muchos sacarán provecho leyendo las páginas sobre la elección de la comparte y las motivaciones que inducen a una persona a inclinarse por el matrimonio y a escoger a éste o aquélla, excluyendo a los demás.—Z. HERRERO.

SCHOONENBERG, P., *Pecado y redención*, Herder, Barcelona 1971, 20 x 12, 207 p.

Diría que se trata de un volumen en el que se recogen una serie de intuiciones que pueden ser muy fructíferas, si se las sabe asumir en su justo significado, que, por otra parte, precisa el autor en varios lugares. Sin embargo, toda intuición es punto de partida para un estudio que lleve a la comprobación científica, cada ciencia con su método propio, de la misma. Y no digo que no puedan probarse las intuiciones de Schoonenberg. Muchas de ellas pueden ser corroboradas con textos patristicos. Pero el autor que, sin duda, conoce estas pruebas no las ha transcrito en su libro, a pesar de ser insustituibles cuando se trata de abrir nuevos caminos

Teóricamente han de tomarse en serio sus afirmaciones. Y ¿pastoralmente? Se ha de tener mucho cuidado en no hacer decir a este autor más de lo que dice. Como hombre que ha pensado seriamente el problema se mantiene en un sano equilibrio. A cuantos deseen encontrar una respuesta sobre la forma pastoral de actuar, como consecuencia de sus reflexiones, les recomendaría una lectura reposada del cap. VII, pp. 164-171.

SIMEONE, L., *Difesa di un Papa e di una Enciclica*, Città di Vita, Firenze 1970, 23 x 15, 427 p.

Realmente es un estudio amplio logrado con gran esfuerzo. Supone un conocimiento poco común de las distintas actitudes tomadas ante la discutida encíclica "Humanæ Vitæ". Podríamos concederle con justicia el calificativo de estudio "perfecto" dentro de la corriente a la que se adscribe el autor y que ya indica en el título: defensa de la Humanæ Vitæ.

Pero no logra la neutralidad, que diríamos histórica, a la hora de exponer. Es muy generoso calificando de "solemne" aquellas intervenciones de la autoridad eclesiástica que generalmente se han atribuido al "magisterio ordinario". Se encierra de forma radical en el pensamiento objetivo, olvidando más de lo conveniente las circunstancias condicionantes de las vivencias y decisiones personales. La misma moral tradicional tiene todo un apartado dedicado a las circunstancias como fuentes de moralidad. Creo que hay algunas afirmaciones, p. 199-200, que esperan una mejor demostración. Finalmente ha seleccionado con marcada intención la bibliografía.—Z. HERRERO.

HENRY, A. M., *Las dificultades de amar. Un problema de la Humanæ Vitæ*. Herder, Barcelona 1971, 20 x 12, 187 p.

Ya en la primera página nos encontramos con la carta que uno de los obispos auxiliares de París dirige al autor elogiándole por la ecuanimidad de su exposición. Y es que, de verdad, este volumen puede prestarse a varias interpretaciones. Piense uno como piense sobre el tema central —la actitud a tomar frente a la Humanæ Vitæ en cuanto a la procreación—, encontrará en él aportaciones e interpretaciones estupendas sobre muchos temas de moral fundamental, porque sabe reflexionar sobre un tema concreto a partir de los principios fundamentales de la moralidad. Pediría, pues, a los lectores que lo lean y estudien, sobre todo, desde ese ángulo de vista: espíritu cristiano en general como fuente de la moralidad cristiana.

Por otra parte comprendemos el elogio del obispo auxiliar de París puesto que en el fondo es una adhesión a las orientaciones pastorales dadas por el episcopado francés sobre el debatido tema de la encíclica. Tiende a la realización de un ideal, pero impulsa a él sin descuidar los condicionamientos reales de la pareja cristiana: se escala la meta paso a paso. Trata de descubrir caminos para la conquista de la cima.—Z. HERRERO.

ANCI AUX, P., — D'HOOGH, F., — CHOOS, J., *El dinamismo de la moral cristiana*. Sígueme, 21 x 14, 285 p.

Ha calado profundamente el aspecto matizador de la moral a partir del esfuerzo realizado por Häring: la moral como diálogo. Idea que, ciertamente, no es nueva. Va en lo más profundo del misterio creador-redentor cristiano pero que Häring resaltó convenientemente en su estudio.

Esta es la idea clave de los autores: la moral como respuesta a una llamada inscrita por Dios, Creador-Redentor, en lo más profundo de la naturaleza humana. Una respuesta condicionada por las realidades en que desarrolla la vida humana que "responde". Respuesta que examinan los tres escritores con el espíritu manifestado por el Concilio en la *Gaudium et Spes*: diálogo con las realidades y ciencias humanas, abierto a la aceptación de cuanto de positivo puedan ofrecer a la reflexión del cristiano.

Considero destacable también su esfuerzo por convencer al cristiano de que todo eso que tradicionalmente se han llamado leyes morales generales, son más bien valores fundamentales de la persona humana en cuya conquista encuentra ésta su verdadera madurez. Si lográramos convencer al cristiano de que su esfuerzo de vivir como cristiano no se identifica con la aceptación de un cuadro estructural, sino con la conquista de su más íntima realidad humana, le habríamos liberado de una dificultad fundamental y común en nuestros días. Para lograrlo saben distinguir perfectamente los autores entre personalismo y moral de situación, entendida al estilo de los documentos de Pío XII. Igualmente precisan bien el valor de la conciencia como orientación última directora de nuestra actividad y la autonomía de la conciencia, con sus límites, en este guiar a la persona humana.—Z. HERRERO.

SPICQ, C., *Teología moral del Nuevo Testamento*. Eunsa, Pamplona 1970, 22 x 15, 508 p.

Poco, o mejor nada, puedo decir de este volumen en cuanto a su valor escriturístico. Me limito a constatar el aprecio que los moralistas le han manifestado constantemente desde su aparición. Y lo merece puesto que ha sido un pionero en su esfuerzo por facilitar el camino a los moralistas comprometidos en la empresa de presentarnos una moral menos "dominada" por una visión legalista y más expresiva en lo concreto del espíritu bíblico. Se ha constituido en fuente primera elaborada para el moralista que busca una conexión más íntima con el dogma y la Biblia.

Quisiéramos, los moralistas, que, siguiendo el ejemplo de Spicq, los actuales escrituristas nos dieran una respuesta o, si ésta no es posible, un resumen del pensamiento bíblico sobre otros temas muy debatidos actualmente. Concretamente Fuchs ya ha invitado, en uno de sus artículos, a que los escrituristas nos faciliten la visión bíblica sobre el pecado como transgresión concreta a una ley o valor o si más bien la Biblia ve el pecado fundamentalmente en una actitud permante y continuada de la voluntad. La moral va aceptando las aportaciones científicas de los psicólogos, pero se sentiría más segura si supiera exactamente cuál es el pensamiento bíblico.

Creo, pues, un acierto verdadero el de la Editorial Eunsa en traducir este valioso volumen.—Z. HERRERO.

GIAMPICCOLI, F., *Chiesa e tabù politico*. Piccola collana moderna, 21. Claudiana, Torino 1971, 20 x 12, 86 p.

Un librito valiente y enjundioso. Discutible en sus postulados, pero sin máscaras ni reticencias.

Su tesis es clara: No existe para la Iglesia, como suele proclamarse a base de bombo y platillo, una alternativa entre una postura política—inadmisibles por infiel al Evangelio— y una postura apolítica—en perfecto acuerdo con el Nuevo Testamento—. El mero hecho de predicar la

“buena nueva”, tal y como la “buena nueva” debe predicarse, constituye, en una visión realista que llame a las cosas por sus nombres, una “política” de muy altos vuelos. Por otra parte, aún en el supuesto de que la Iglesia no intente hacer política, su misma postura negativa en cuanto Iglesia tiene una relevancia política precisa en el contexto social. El problema hay que impostarlo, por tanto, dentro de cauces nuevos y en una nueva dirección: ¿una postura política crítica o una postura política acrítica?. En favor de la primera, a juicio de Giampiccoli, hay dos elementos esenciales: la contatación de que, en la sociedad moderna, no existen hechos o posturas —sobre todo colectivos— que no tengan incidencia política y la convicción de que el Evangelio no se refiere sólo a la dimensión individual y privada del hombre, sino también a la pública y colectiva. De donde resulta que el “hacer política” puede ser no sólo la situación de hecho de la Iglesia, sino también y de alguna forma, su obligación, de acuerdo con la función profética y de denuncia de que habla el Vaticano II.— PEDRO RUBIO.

GARCIA Y GARCIA, A., —GONZALEZ RUIZ, R., *Catálogo de los manuscritos jurídicos medievales de la catedral de Toledo*. Cuadernos del Instituto Español del C.S.I.C. vol. 21, Madrid 1970, 17 x 24 229 p.

Este volumen de manuscritos jurídicos medievales nos ofrece una rica parcela de la biblioteca del cabildo toledano. El profesor A. García, ampliamente conocido por sus investigaciones en la Historia del Derecho Canónico, presenta un buen ejemplo, que debe ser imitado y secundado para conocer los fondos jurídicos de las bibliotecas hispanas.

Se ha hecho el trabajo en colaboración con don Ramón González, quien ha llevado el peso de la catalogación. El prólogo de don Juan Francisco Rivera, canónigo archivero y bibliotecario de la catedral de Toledo, es un resumen de la historia de la biblioteca del cabildo.

La obra contiene una acabada descripción de 258 manuscritos, anteriores a 1500, noticias sobre 40 fragmentos encontrados en las guardas de algunos códices y sobre 67 manuscritos posteriores a 1500. Este catálogo servirá para investigaciones histórico-jurídicas y como modelo para la preparación de otros catálogos semejantes.— F. CAMPO DEL POZO.

SOTO, E., *Lineamenta juris criminalis fundamentalis in doctrina S. Augustini*. (Tesis doctoral) Roma-Madrid 1972, 17 x 24, 210 p.

Como su mismo título lo indica se trata de los delineamientos jurídicos del derecho penal en San Agustín, que sigue siendo actual. La criminología moderna dista mucho de la del tiempo del Obispo de Hipona, aunque caben algunas afinidades como la del principio: amor al delincuente y odio al delito. Hay que tratar de comprender y ayudar al delincuente para rehabilitarle. La obra está dividida en dos partes: en la primera expone su autor los fundamentos, razón y naturaleza de la pena social según la doctrina de San Agustín y el acervo de la tradición jurídico-canónica. En la segunda parte se desarrolla el concepto del crimen, sus elementos constitutivos y la imputabilidad con sus agravantes y atenuantes. Aparece una bibliografía abundante y al día, en la que se notan lagunas lamentables e inexplicables, como la omisión de los trabajos sobre este mismo tema por el P.J.M. LOPEZ RIOCEREZO y otros autores afines hispanos. Cita a L. JIMENEZ DE ASUA y silencia al gran penalista escorialense J. MONTES. La impresión en Galo Sáez (Madrid) es buena,

siendo de lamentar que carezca de índice analítico y de autores.— F. CAMPO DEL POZO.

ROA DAVILLA, J., *De regnorum justitia o el control democrático*. Edición crítica bilingüe por L. PEREÑA y la colaboración de J. M. PEREZ PRENDES y V. ABRIL. C.S.I.C., Madrid 1970, 14 x 21, LIV + 216 p.

En este volumen VII de la colección *Corpus Hispanorum de Pace*, Instituto Francisco de Vitoria, L. Pereña sistematiza la doctrina de Juan Roa Dávila ex-jesuita y canónigo regular de San Agustín. El título viene del pequeño tratado "De regnorum justitia", que es la "Quaestio septima" del tratado general "Apología de juribus principalibus", condenado por la inquisición debido a sus ideas regalistas, admitiendo el recurso ante el rey contra las decisiones eclesiásticas. El rey premió sus servicios con el priorato de San Juan de Caveiro (Galicia) mientras que el Papa le llamó a Roma, donde murió después de 40 años de prisión, a pesar de retractarse en su obra "De potestate ecclesiastica" todavía inédita. Se ha hecho una acertada selección de los capítulos, que podían interesar actualmente con buen aparato crítico de fuentes para cotejar los autores citados y seguir científicamente la tesis democrática y su génesis en los jusnaturalistas e internacionalistas Covarrubias, Soto, Vitoria, Medina y Pedro Navarra; 34 apéndices documentales completan esta obra, que es una aportación española más al servicio de la paz y del orden.— F. CAMPO DEL POZO.

STRUNK, R., *Politische Ekklesiologie im Zeitalter der Revolution*. Kaiser-Grünwald, Munich 1971, 12 x 20, 328 p.

Se trata de una tesis doctoral evangélica para dar a conocer la Teología Protestante del siglo XIX, que un poco tardamente se enfrentó con la problemática de la revolución y las relaciones entre la Iglesia y el Estado. En este libro se expone la situación de la Iglesia en Alemania durante la primera mitad del siglo XIX, época de gran despertar eclesial coincidiendo con una evolución nacional política-laicista, en la que sirvieron de orientación jurídica las doctrinas de Schleiermacher, Novalis, G. Menken, F. J. Stahls (1802-1861) y A. Vilmar con su nueva eclesiología política. La situación histórica hizo ver la necesidad que tiene tanto la Iglesia Católica como las Protestantes de un Derecho propio para defenderse del absolutismo estatal y poder subsistir con cierto margen de libertad. En cinco capítulos se desarrolla la eclesiología política de los protestantes más conspicuos de esta época añadiendo una crítica de la revolución cristiana. Lo que caracteriza a la Teología política de los evangélicos es su reflexión sobre la Historia del Derecho en la Iglesia para lograr mayor éxito en la realidad y en el tiempo. El libro, además de ser una buena síntesis de la Teología política protestante con sus múltiples variantes, llega a la conclusión de que es necesario un Derecho eclesial más humano y democrático.— F. CAMPO DEL POZO.

WEINBERGER, O., *Rechtslogik. Versuch einer Anwendung moderne Logik auf das juristische Denken*. Colección: "Forschungen aus Staat und Recht" 13. Springer-Verlag, Viena 1970, 15 x 23, XVIII, 396 p.

La lógica jurídica no es algo distinto de la lógica general o aristoté-

lica, sino una misma lógica tradicional aplicada al Derecho, como lo defendió H. Kelsen y se hace ver en esta obra, buen manual con ejercicios prácticos de lógica para juristas según su mismo título lo indica.

Este libro es el producto de varios años de enseñanza y de investigación en la problemática jurídica, especialmente en la lógica moderna, sus categorías básicas, proposiciones y modalidades haciendo uso del simbolismo "semiótico", la teleología y ertemática (lógica de las preguntas). Se trata de un gran paso de avance en la metodología jurídica, que sigue considerando útil el método deductivo para la enseñanza del Derecho. Uno de los mejores capítulos es el VIII dedicado a la lógica normativa y deontológica, donde demuestra que las normas jurídicas tienen una estructura propia. Este libro es bueno para conocer el avance de la lógica en el desarrollo del Derecho.—F. CAMPO DEL POZO.

FERRER CORREIA, A., *Direito Internacional Privado*. Atlántica, Coimbra 1970, 16 x 24, 321 p.

Este libro del ilustre profesor de la Universidad de Coimbra, A. Ferrer C., contiene seis capítulos, que corresponden a otros tantos trabajos o conferencias sobre temas relevantes del Derecho Internacional Privado: 1.º El problema de las calificaciones en el Derecho Internacional Privado. 2.º El mismo problema según "el nuevo Derecho Internacional Privado de Portugal". 3.º El problema del reenvío con algunas soluciones personales del autor. 4.º La cuestión del reenvío en Portugal. 5.º La cuestión previa en el Derecho Internacional Privado y 6.º Unidad de estatuto personal. Este capítulo sirvió de tema a una conferencia dada en la Universidad de Santiago de Compostela el 27 - X - 1954.

Se trata de un estudio especial para juristas o personas expertas en Derecho Internacional Privado. El autor demuestra que la legislación portuguesa en sus relaciones internacionales tiende hacia una proyección mancomunada según los delineamientos de un nuevo "Derecho común" como lo reclama el mundo moderno.—F. CAMPO DEL POZO.

CORSALE, M., *La Certezza del Diritto*. Dott. A. Giuffrè, Milán 1970, 16 x 24, 264 p.

Como su mismo título lo indica, el eje polarizador del estudio es el concepto de certeza en el Derecho, replanteando el problema a la luz de la Filosofía del Derecho con todas sus implicaciones. El autor aporta muchos datos positivos y posibles soluciones satisfactorias fenomenológicamente. Lamentablemente soslaya la fundamentación última de la certeza jurídica y se queda en las ideologías y elementos culturales de la sociedad humana. Esto, que lógicamente llevaría a un positivismo relativista, es orillado y superado mediante un recurso a las bases culturales, como tabla de salvación o fundamentación última del Derecho y de la certeza, sin transcendencias metajurídicas.

Se da en este libro una exposición sintética de las ideas de soberanía, absolutismo, monismo y transcendencia de la sociedad en el cap. IV. Son interesantes sus opiniones pertinentes sobre la falta de espíritu comunitario y sus consecuencias en la política. Propone como remedio a las distintas ideologías una armonización mediante un "jus gentium" o "communis opinio" en la sociedad actual.—F. CAMPO.

FRAGA IRIBARNE, M., *El desarrollo político*, 2.ª edición. Grijalbo, Barcelona-México 1972, 20 x 12, 291 p.

El punto de partida del libro de Fraga podríamos cifrarlo, con palabras suyas, en esta frase: "Ni los tópicos son ideas, ni la política del avestruz fecunda". Por esta razón y haciendo suyo el lema agustiniano de la honradez: "La verdad no es mía ni tuya para que pueda ser de todos", Fraga ha preferido exponerse al escándalo, a abandonar su verdad.

La ciencia del catedrático y la experiencia del gobernante se aúnan en perfecto maridaje para analizar con seriedad y decisión "a partir de lo que somos y lo que tenemos" los problemas políticos, económicos, técnicos, éticos y hasta religiosos de un mundo como el nuestro que cambia dramáticamente y que está exigiendo en todos los tonos una paz que sea comienzo de edificación y no cementerio de ilusiones y una reforma que no sea un mero "parcheo de fachada más o menos hipócrita" sino una puesta a punto constante y sin concesiones.

El volumen, cuyo éxito editorial es indiscutible, recoge una serie de conferencias ante públicos masivos, casi siempre de universitarios, que en su día merecieron el título de "Primavera de Fraga 1971".— PEDRO RUBIO.

COMAS, R., *El estado y las iglesias por separado*. Nova Terra, Barcelona 1971, 22 x 16, 326 p.

He aquí un libro que, tanto por el tema que trata como por el modo de tratarlo, está llamado a convertirse en el invitado de honor de las incontables "mesas redondas" que, unas veces a puertas cerradas y bajo secreto oficial y otras a pleno día o, al menos, entre dos luces" se están celebrando en toda España a propósito y con motivo de las relaciones entre la Santa Sede y el gobierno español.

La teoría o dogmática concordataria, por un lado, y la historia de los entendimientos y malentendidos entre ambas potestades nos llevan de la mano de Comas a los planteamientos actuales del problema. Todo ello con pasión, pero con seriedad; con un afán crítico no disimulado, pero con apertura y comprensión; con rigor científico, pero con intuiciones magistrales. Y, al mismo tiempo, con una fuerza narrativa y un calor humano no exentos de originalidad y hasta de gracejo.

Comas enfoca el tema bajo perspectivas de universalidad y sus postulados no tienen confines geográficos o religiosos. Pero el lector menos avisado comprende en seguida que estas visiones de tipo panorámico tienen por objeto, aunque no exclusivo, poner un marco preciso al cuadro español y trazar con realismo histórico y técnica de entendido los límites y las medidas justas de la pista de concursos en donde el "outsider español" hace su propia carrera.— PEDRO RUBIO.

Filosofía

GARAUDY, R., *Marxismo del siglo XX*. Fontanella, Barcelona 1970, 18 x 12,5 224 p.

Prolifera por todas partes la bibliografía sobre Marx; y la razón es

evidente. Pero despierta especial interés la obra cuando es escrita por un marxista como Garaudy que se ha dado cuenta de que un dogmatismo "cientifista" estaliniano no respondería a un auténtico espíritu del marxismo. En esta obra llamamos la atención especialmente sobre el cap. III "El marxismo y la religión" en el que Garaudy reconoce todo lo que en el cristianismo hay de positivo al hablarnos éste del Dios encarnado, ya que se pudiera llegar a un cierto acuerdo con un cristianismo que no se limite a insistir en la resignación en este mundo reservando el premio y la felicidad para una vida futura sino que reconozca que hay que hacer todo lo posible para redimir al hombre aquí en la tierra. En todo caso es un libro que hace meditar y obliga a reflexionar sobre palabras como éstas: "Existe una gran esperanza común a millones de cristianos en el mundo y a millones de comunistas: construir el porvenir sin perder nada de la herencia de valores humanos aportados desde hace dos milenios por el cristianismo. Y he aquí que ese mensaje es ocultado por unas posiciones de clases que enmascaran los valores de los que el cristianismo es portador, y los contradicen".— F. CASADO.

LACROIX, J., *Marxismo, Existencialismo, Personalismo*. Fontanella, Barcelona 1969, 18.50 x 12.50, 184 p.

Lacroix es, juntamente con Mounier y Nedoncelle, uno de los representantes del personalismo, de esa filosofía del comportamiento humano en su expresión de síntesis y de totalidad. De ahí que en este libro puedan tener cabida cuatro estudios en los que el marxismo, el existencialismo y el personalismo puedan ser relacionados. Y es que el marxismo intentó al menos la construcción de un *hombre nuevo*; pero ¿qué tipo de hombre ha elaborado el movimiento comunista? A pesar de su buena voluntad, ¿no habrá vaciado al hombre de su interioridad y al mundo de su misterio comprometiendo así su propia y auténtica búsqueda? El existencialismo por su parte, al estudiar al hombre "en situación" no piensa en ni logra escapar a la temporalidad y por lo mismo lo despersonaliza precisamente cuando hubiera parecido rescatar su individualidad salvándolo del panteísmo hegeliano. Ni en el marxismo, ni en el existencialismo, a pesar de sus pros relativos se ha llegado a reconocer todo lo que implica la condición humana. El personalismo afirmar también que el hombre es un ser "en situación", pero "esta situación es la de un ser dividido entre el tiempo y la eternidad"; es cierto que el hombre es un "peregrino", pero "del Absoluto". A lo largo de estas páginas el aliento personalista de Lacroix vitaliza y rellena el vacío de una, por otra parte, gran concepción marxista de la "praxis" y completa la recortada existencia del existencialismo. En una palabra, tenemos aquí un libro más que puede contribuir a una posible comprensión de los mutuos valores entre posturas filosóficas que se han considerado hasta ahora como absolutamente y en todo irreconciliables.—F. CASADO

McLELLAN, D., *Marx y los jóvenes hegelianos*. Martínez Roca, Barcelona 1969, 19.5 x 13.5, 186 p.

Ninguna gloria resta al genio de Sto. Tomás el haber encontrado un terreno más o menos preparado para la magnífica estructuración de su pensamiento filosófico teológico. Algo similar tenemos en el caso de Marx; la izquierda de los jóvenes hegelianos preparó los elementos necesarios para la gran revolución ideológica que ha conmovido a occidente. De los Bauer recibirá Marx la crítica de lo religioso y la idea del debilitamiento

del Estado y de su superación por el proletariado; de Feuerbach, la disolución del Espíritu absoluto metafísico en el hombre real sobre la base de la naturaleza, y un paralelismo se encuentra en las ideas de alienación y explotación a base del trabajo; de Hess, finalmente, el aspecto económico del trabajo según la capacidad del consumo y según la necesidad de cada uno. Como hemos dicho, todo esto, en vez de restar importancia a la figura de Marx, servirá más bien para un conocimiento más adecuado de los puntos de vista marxistas y de las circunstancias históricas en que comenzó a desarrollarse su ideología.— F. CASADO.

FOCAYA DE LA CONCHA, M., *El pensamiento de Lenin* (1. los años juveniles de Vladimir Ilich Ulianov /1870-1900/). Guadarrama, Madrid 1971, 21 x 14.5, 323 p.

El P. Focaya es un auténtico especialista en cuestiones de filosofía social marxista. Al ofrecernos este primer volumen no quiere darnos una biografía más —aunque en realidad no prescinde de ella— de Lenin, sino el progresivo desarrollo de su pensamiento desde que se abre su pensamiento a la ideología marxista, y precisamente encuadrándolo en el marco de la sociedad rusa contemporánea. Focaya ha podido tener a su disposición las obras completas del dirigente ruso traducidas al español, obras que ha podido confrontar para más seguridad con las traducciones italiana francesa e inglesa. Las obras de Lenin son examinadas con meticulosidad, por lo que resulta interesante su lectura para un conocimiento armónicamente auténtico de su pensamiento. Sólo así podemos darnos cuenta de los “motivos que inspiraron y por tantos años sostuvieron su tenaz lucha política, penetrar en el secreto de su triunfo personal y comprender la pervivencia de su obra” desde hace ya cincuenta años, habiéndose captado a un tercio de la humanidad. A quien piense, además, en los afanes de conquista de la ideología marxista, no se le ocultará la necesidad de estar al corriente de su contenido tanto en lo que resulte de provecho como perjudicial.— F. CASADO.

MARCEL, G., *Filosofía para un tiempo de crisis*. Guadarrama, Madrid 1971, 17 x 11, 250 p.

Con razón Marcel ha rechazado el apelativo de existencialista precisamente porque se apellidó a su existencialismo con el apelativo de cristiano. En sus obras más recientes tiende a hacer incidir la filosofía sobre el plano de una “sabiduría” y de un sentido común que un existencialismo ortodoxo ha rechazado. Es por esto por lo que se puede escribir con el título que presentamos “Filosofía para un tiempo de crisis”. Si el hombre es un ser para la muerte ¿dónde puede desembocar ese ser y su filosofía? En cambio, cuando entra de por medio el “misterio”, cuando la vida de cada día, esta existencia cotidiana sirva, como en Marcel, para ahondar un poco socráticamente sobre problemas tales como el ser, la libertad, el mal, la verdad, etc., el filósofo se ve, como se vio Marcel, conducido como de la mano a la “sabiduría”. Tales son los problemas en los que se entretiene en esta obrita este “existencialista” cristiano que hace años ha tachado esta palabra de su vocabulario.— F. CASADO.

De FEO, N., *Introduzione a Weber*. Laterza. Bari 1970, 18 x 11, 183 p.

El pensamiento y la obra de Weber están hoy como nunca en el cen-

tro de la cultura y del debate sociológico contemporáneos. Sus esfuerzos por afirmar la autonomía del método de la sociología a base de una poderosa reflexión llevada a cabo sobre una gran cantidad de materiales de investigación le dan un lugar especial en el campo sociológico. La colección I FILOSOFI, que en cada volumen nos da el perfil biográfico, una breve exposición crítica de las obras y una amplísima biografía sobre los autores tratados, ha hecho muy bien en incluir a Weber. Esta obra es una introducción a Weber, pero que nos ofrece las líneas fundamentales para una adecuada inteligencia de sus obras.— F. CASADO.

JASPERS, K., *Philosophy* (Vol. 3). University of Chicago Press, London 1971, 23.5 x 15.5, 211 p.

Ya anteriormente hemos tenido ocasión de presentar el primer volumen de la traducción inglesa de la *Philosophie* alemana llevada a cabo por E.B. Ashton. En ese primer volumen Jaspers se limita a presentarnos una introducción a la filosofía a base de la consideración de la orientación filosófica del hombre sobre el mundo que puede resumirse en esta frase: "lo que el hombre puede conocer". Un segundo volumen se ocupará de "lo que el hombre puede ser". Pero es en el tercer volumen que ahora presentamos en el que el filósofo alemán se enfrenta con lo que ha sido y, posiblemente, seguirá siendo la cruz de los existencialistas: la trascendencia; lo que, en frase similar a las anteriores indicaría "lo que el hombre no puede conocer ni ser". Ya Sócrates dejó dicho: "sólo sé que no sé nada" y Sto. Tomás tuvo que confesar que "de Dios más bien sabemos lo que no es que lo que es". Jaspers, como ellos, se verá obligado a andar a vueltas con una trascendencia que cuando te "agarra" y estás a punto de "agarrar" se te escapa; una trascendencia con la que te ves relacionado, teniendo, sin embargo, que pensar en "situaciones límite" de la humana existencia y que, al mismo tiempo, puede leerse en el lenguaje de la "escritura cifrada" existente en las cosas de este mundo. Es, pues, evidente, el interés de este tercer volumen que nos introduce de lleno en el pensamiento de uno de los principales filósofos de la época contemporánea.— F. CASADO.

MARCUSE, H., *La agresividad en la sociedad industrial avanzada*. Alianza Editorial, Madrid 1971, 18 x 11, 137 p.

El título general de la obra —en esta edición castellana— refleja sólo una parte del contenido, pues en realidad en ella se recogen tres interesantes artículos de Marcuse.

El primero —y más largo— de los artículos trata sobre *El concepto de la esencia*. Es un buen repaso histórico a las vicisitudes (lo permanente y lo cambiante) de este concepto a lo largo de los diversos sistemas que se han ido sucediendo en el correr de los tiempos, desde Platón hasta el materialismo histórico y la fenomenología. Todo él revela un exacto conocimiento histórico y una aguda penetración crítica.

El segundo, es una crítica de Norman O. Brown, que lleva por título *El amor mistificado*. Una vez más Marcuse corrige y puntualiza sus puntos de vista frente al autor criticado. Acepta de buena gana la afirmación de que en el psicoanálisis la verdad está en la exageración; y por tanto el derecho de la imaginación como poder cognoscitivo. Acepta especialmente la frase del mismo Brown de que "en la vida de la mente los empeños deben ser llevados hasta el final". Pero critica las contradicciones de Brown y, sobre todo, que haya quedado a medio camino.

El tercer artículo trata de la *Agresividad en la sociedad industrial avanzada*. Es una crítica a la opulenta sociedad de los Estados Unidos. El hombre es complejo y problemático, y resulta imposible discernir claramente entre lo normal y lo anormal. Sin embargo, para él es claro que la sociedad existente *no* es sana sino enferma. La sociedad manipula y modela totalmente al individuo, pero sin que le ofrezca las debidas condiciones para su desarrollo como ser humano (p. 107). Marcuse basa sus interpretaciones en el psicoanálisis de Freud, y se detiene en el análisis de la guerra del Vietnam como caso típico de agresión. Ahora bien, intentar que el individuo se adapte a nuestra sociedad es capacitarle para ser un enfermo, para que viva su enfermedad como salud sin que sea consciente de su enfermedad precisamente cuando se considera a sí mismo y es considerado por los demás como sano y normal (p. 102).

Ha sido un gran acierto el publicar estos tres trabajos, ya que son típicamente representativos de tres momentos o direcciones fundamentales en que se ha desplegado la obra de H. Marcuse.—A. ESPADA.

PONZALLI, R., *Averroes in librum V metaphysicorum Aristotelis commentarius*, Francke, Berna 1971, 24 x 17, 270 p.

El libro V de la metafísica de Aristóteles es un tratado singular ya que no es un tratado sobre tal o cual objeto en concreto sino como una especie de vocabulario de términos metafísicos, pero que, a la vez, sería como un proyecto primitivo de la metafísica por su referencia unitaria al ser; de ahí su importancia. Averroes nos proporciona un comentario de los términos que se contienen en este libro V, siendo su importancia extraordinaria si tenemos en cuenta que Averroes, en la traducción latina, fue leído a diestro y siniestro por los autores medievales influyendo extraordinariamente sobre ellos. Si pensamos, además, que la última edición de valor pero no todavía crítica se remonta al 1574, puede deducirse la importancia de la que tenemos entre manos. En ésta, a base de un buen grupo de manuscritos del siglo XIII, se ha procurado restablecer el texto de la versión árabe-latina y del relativo comentario de Averroes según fue traducido y leído en el medioevo occidental. En la tercera parte de la obra se dedican unas cuantas páginas interesantes sobre el influjo de Averroes en Sto. Tomás, S. Alberto y Siger de Brabante a base de las citas implícitas o explícitas que éstos hacen del filósofo. Para terminar diríamos que cualquier biblioteca que se precie de un contenido de obras verdaderamente interesantes para un mejor conocimiento de la filosofía aristotélica medieval deberá reservar un lugar a este comentario. La presentación es óptima.—F. CASADO.

MOUGIN, H., *La Sacra Famiglia dell' esistenzialismo*. Argalia, Urbino 1971, 21.5 x 15, 274 p.

El título que lleva la obra no es, en realidad, el título del original que, más bien, nunca lo tuvo. Henri Mougín murió en 1946 y su manuscrito quedó así, sin título, J. Kanapa, que se preocupó de darlo a la luz, fue quien lo bautizó. Realmente no está mal escogido ya que se nos ofrece en esta obra una perspectiva del existencialismo que superaría lo que podría ser una breve historia del mismo y que, por otra parte, nos da a conocer a los que han sido o integrado esta especie de familia filosófica. No deja de notarse un cierto humorismo a través de toda la exposición.—F. CASADO.

PAREYSON, L., *Verità e interpretazione* (Biblioteca di filosofia di Mursia). Mursia, Milano 1970, 23 x 16, 260 p.

Schelling tenía mucha razón cuando decía que quien quisiera filosofar tenía que arriesgarse a sentirse pobre y solo, abandonándolo todo para ganarlo todo. Lo que es técnica, lo que es praxis está más al alcance de la mano, es lo que se toca, lo que se palpa y también lo que amenaza con oscurecer lo invisible, lo que es eterno, la VERDAD. Pareyson, en una serie de estudios recogidos en este volumen, consciente de que la dimensión ontológica ha de estar en la base de lo práctico y técnico, se enfrenta con el concepto de verdad desde un punto de vista crítico y relacionándolo con ideologías, técnicas, praxis, desmitizaciones, etc., que hoy quieren presentar en exclusiva su tarjeta de verdad. El A. es consciente de la dificultad del acercamiento a la verdad; de ahí que los distintos capítulos traten de situar la verdad en sus relaciones con la expresión y la interpretación de la misma, con la historia en la que ha ido encarnándose, con la ideología como negación de la filosofía auténtica, sin caer en el pecado de confundir tampoco a la filosofía con la ciencia y la religión, sin olvidar asimismo las relaciones entre la filosofía y el sentido común. En fin, un libro para filósofos.—F. CASADO.

SPENGLER, J., — ALLEN, W., *El pensamiento económico de Aristóteles a Marshall*. Tecnos, 1971, 24 x 17, 800 p.

Siempre es interesante una mirada de conjunto en aquellos problemas que se extienden a todo lo largo de la humanidad. Y el interés sube de punto si el problema tiene por objeto algo vital para el hombre como lo es, en este caso, el factor económico. Hasta 31 ensayos han sido seleccionados para esta visión panorámica de la evolución de la ciencia económica desde Aristóteles hasta Marshall. En la imposibilidad de dar una idea resumida de estas casi mil páginas de texto bien apretado, adelantamos la división de la obra que los directores han hecho distribuyéndola en seis partes Introducción (I), Escolasticismo y Mercantilismo (II), La Economía del siglo XVIII anterior a Smith (III), La escuela clásica y Marx (IV), La escuela histórica y el institucionalismo (V), Marginalismo y neoclasicismo (VI). Evidentemente, se trata de una selección entre muchos otros estudios, pero en la selección ha presidido el interés por los mejores autores, representantes a la vez del desarrollo de la ciencia económica en este largo período de siglos. No cabe duda que, para quienes tengan que dictar cursos de historia de la ciencia económica, será un alivio enorme dadas las dificultades que el pensamiento presenta en su desarrollo a lo largo de un tiempo tan extenso, y habida cuenta de la no pequeña dificultad para el acceso a una bibliografía abundante y universal. La bibliografía, ya de por sí abundante en las notas dentro del texto, no pretende ser exhaustiva ya que en el Prólogo se nos advierte de una selección bibliográfica que ha de aparecer y muy pronto bajo auspicios de la Asociación Americana de Economía para la literatura periódica económica desde 1880. De momento el índice de nombres es extensísimo: catorce páginas al final.—F. CASADO.

FELICE, A. — CONNICK, A., de *Cours de Métaphisique*, Tome I, Nauwelaerts, Louvain 1971, 24,5 x 16, XII-506 p.

Una buena fundamentación de la metafísica solamente puede hacerse a base de una auténtica teoría del conocimiento. La sofística, toda cla-

se de empirismo o sensismos, los racionalismos, el subjetivismo kantiano, todos ellos o han liquidado la metafísica, la han falseado, o al menos, como ha sucedido aun en las teorías más ortodoxas pero no completas, la han desvirtuado. De ahí que los autores de la obra que presentamos se hayan preocupado de dedicar nada menos que un primer tomo de 500 páginas a un profundo y detallado análisis del acto cognoscitivo como lugar inicial y básico de encuentro entre el conocimiento y el ser. La dificultad del intento, que es evidente y explica los errores acerca de la metafísica, queda bien planteada con la pregunta: "Comment le sujet peut-il saisir l'objet sans que, inévitablement, il le forme ou le déforme par son activité immanente subjective"? (p. 343). Toda una temática crítica está encerrada en esta pregunta, y de su solución adecuada ha dependido históricamente y seguirá dependiendo la suerte de la metafísica. Sinceramente creemos que es acertada la fundamentación de la metafísica cuyo punto de partida y de apoyo sea "pour chacun de nous la connaissance qu'il a de lui-même relative-au reste par conscience par identité ontique tout court" (p. 451). El campo recorrido por el A. es largo y para ser andado despacio y con reflexión. Para que el lector se haga una idea del contenido, nos limitaremos a dar aquí los títulos más generales de los tres capítulos de que consta la obra: *Rapports entre la Métaphysique, l'épistémologie et l'anthropologie philosophique (I)*; *Etude de la connaissance humaine en vue de la Métaphysique (II)*; *Ma connaissance initiale, point de départ et d'appui de la Métaphysique*.

La obra es, sin duda, utilísima para profesores de filosofía y, en particular, para los de Crítica y Metafísica.— F. CASADO

KOREN, H.J., *Marx and the Authentic Man*. A first introduction to the philosophy of Karl Marx, Duquesne University Press, Pittsburgh 1967, 21 x 13, 150 p.

Mucho se ha escrito sobre Marx en plan de introducción a su filosofía y no cabe duda que, de ordinario, se hace con provecho. ¿Una introducción más sobre Marx? Bien es así, pero no por eso inútil. Así lo creemos, aparte de tratarse de Marx que bien se lo merece por el impacto que ha causado en la humanidad, porque el A. intenta distinguir bien entre Marx y el marxismo oficial e invita al lector a un juicio sobre las estructuras de los países marxistas al compararlas con Marx. Es más, ¿hasta qué punto cabría una posibilidad de apertura hacia lo que de bueno pueda encontrarse en Marx y que pudiera verse realizado también en regímenes marxistas? Entendámonos: no es un libro para especialistas en marxismo el que nos ofrece Koren, pero resultará siempre muy útil para no especialistas que serán siempre los más y que, por otra parte, necesitarán siempre también más que los especialistas tener ideas claras sobre una filosofía que se mastica en el ambiente. Es necesario ver con claridad si la meta que Marx se proponía alcanzar —la creación de un auténtico humanismo bien fundamentado sobre las bases realísticas— ha sido traicionado por el marxismo oficial.— F. CASADO

WILSON, M., *Religion and the Transformation of Society*. Cambridge University Press, London 1971, 19 x 13, 165 p.

Monica Wilson se ha interesado por la antropología social y ha querido llamar la atención sobre los cambios que se efectúan cuando sociedades aisladas se ponen en contacto con el mundo que las rodea. En este libro se ocupa de los cambios sociales en Africa, concretándose a las

relaciones entre la religión y la transformación de la sociedad. Después de un primer capítulo dedicado a los cambios en escala proporcional y en general, los tres siguientes nos muestran los casos concretos. Así en el II titulado "Sombras, Medicinas, Brujería y Dios" nos hace ver cómo las religiones tradicionales de ciertas sociedades aisladas del sur y este de Africa han cambiado proporcionalmente a su desarrollo. En el c. III se consideran los ritos y simbolismos, no ajenos a ninguna religión en sus comienzos y formación, siendo, precisamente, una cierta secularización la expresión del crecimiento y desarrollo de las sociedades. En el c. IV M. Wilson estudia las relaciones entre la moralidad y la religión en las sociedades del Africa tradicional con las que ha estado en contacto. Finalmente, en los dos últimos capítulos se trata de las implicaciones de la religión con la sociedad contemporánea en cuanto a lo que se refiere a creencias y realización, ritual y libertad en la elección. Creemos que esta obra es muy ilustrativa de lo que en parte está sucediendo en este mundo de hoy sometido al cambio de tantas cosas, pudiendo derivarse de ella lecciones muy provechosas para nuestro presente histórico.—F. CASADO.

Espiritualidad

CARRILLO, A., *Paso de peatones*. Cristo en la calle. Ed. P.S., Madrid 1971, 15 x 11, 223 p.

Los títulos —título y subtítulo— de este librito no pueden ser más sugestivos. Es un libro de piedad de los que pudiéramos llamar "de bolsillo" y a base de pensamientos breves y reflexiones sencillas al alcance de todos.

Un libro de piedad para el hombre de la calle; el hombre ocupado, que apenas tiene tiempo de pensar y meditar en los problemas del alma. El autor explica el propósito de su obra. Según nos cuenta, al principio de la misma, lleva muchos años "tirado a la calle" en avatares de apóstolado, y siempre en ella, se ha encontrado con que Cristo la llenaba y se hacía, además, "Paso de peatones" para *cruzarla*.

El P. Ángel Carrillo, redentorista, es uno de esos hombres que se ha dado cuenta de que Cristo está, no bajo llave, y recluido en los templos, y sólo en los templos. Cristo, para él, está en la calle, porque El la hizo y es suya; El la limpió y la rehizo; y, así modernizada, nos la brindó de nuevo. Cristo va y viene por la calle porque tiene mucho que hacer y no pierde el tiempo entre sus cristianos.

Pero, además, Cristo es el "Paso de peatones" obligado. El mundo se nos ha puesto difícil para cruzarlo rumbo al Destino. Ahí está El para que al tiempo de cruzar la calle de la vida, te sirva como te sirve el semáforo con sus distintos cambios y ordenación acertada del gran tráfico.

Todos somos peatones itinerantes en la "calle" de la vida. Por eso el presente libro vale para todos: sacerdotes, religiosos, seculares, ricos, pobres, jóvenes enamorados, casados con ilusión, médicos, enfermos, artistas, militares, autoridades, productores y directivos de empresas y del deporte.

Un libro que nos trae a todos, en medio de la angustia que sufrimos, un aliento de amor y de alegría del vivir. Un libro optimista en medio del pesimismo presente. La *calle* a que se refiere Carrillo es la senda moral del vivir con mérito y alegría. No puede ser otra. Y el objetivo que se propone, lograr la felicidad, alcanzando a Dios como Destino.

Es un estilo sencillo, pero con fondo moral y religioso profundo, el autor nos invita a cruzar juntos, en convivencia fraternal, esta calle, teniendo siempre presente a Aquel que se dijo en vida "Yo soy el camino", que es decir, "yo soy la calle".— TEOFILO APARICIO

SCHENK, J.E., *La homilía según los nuevos textos* (Vol. II, IV y V). Comercial editora de Publicaciones, Valencia 1971-1972, 293, 253 y 280 p., 21 x 13.5.

Estos tres volúmenes de Cuadernos de Pastoral, correspondientes a los núm. 48-49, 51-52, 54-55, dedicados a la exposición de la palabra de Dios en la homilía diaria, siguen la misma tónica, en lo que a presentación externa, método de exposición y amplitud de contenido se refiere, que los ya publicados. En estos volúmenes tenemos las partes del año correspondientes al Tiempo pascual-Sagrado Corazón (v. IV). Ocho primeras semanas "durante el año" (v. II) y Semanas nueve a dieciséis "durante el año" y Domingos nueve a dieciséis después de Pentecostés (v. V). Lo mismo que en los anteriormente publicados el A. intenta dar, más que una homilía hecha, una serie de sugerencias en torno a los textos que puedan servir tanto a particulares como a grupos para la preparación de una homilía propia. Para los domingos tenemos las exposiciones correspondientes a los tres ciclos A,B,C. Muy buena también la presentación.— F. CASADO.

RODRIGUEZ VILLAR, I., *Santa María*. Narcea, Madrid 1971, 21 x 11, 213 p.

No es mucho lo que encontramos en los evangelios acerca de la Santísima Virgen; sin embargo Rodríguez Villar ha sabido encontrar a lo largo de sus páginas materia suficiente para dedicarle hasta cincuenta y nueve títulos con los que entreteje toda su vida y virtudes presentándonos un retrato perfecto en cuanto cabe de la Madre de Jesús. Unas consideraciones breves, pero que hacen reflexionar. Al mismo tiempo que nos proporcionan un conocimiento de la Virgen María, son un espejo donde podremos apreciar nuestras deficiencias pequeñas o grandes.— F. CASADO

GROLLMES, E.E. y col., *Votos, pero no muros*. Sal Terrae, Santander 1969, 21 x 16, 204 p.

En la crisis por la que pasa la vida religiosa no es lo menos importante lo que se refiere precisamente a su misma esencia como auténtica imitación de Cristo. Por eso la obra que presentamos quiere ser un análisis de la vida religiosa con vistas a una auténtica renovación. Los que aquí escriben la examinan desde los distintos aspectos que la integran yendo por delante un primer artículo de un médico; muy en su lugar está este artículo primero ya que con una cierta frecuencia las vocaciones religiosas, más que obedecer a una auténtica llamada, responden a estados psicológicos que nada tienen que ver con una llamada y que repercuten después en toda una patología de hecho a lo largo de una vida religiosa. Lo

restante del libro se ocupa de los votos y de la vida de comunidad, temas hoy muy complicados por las interpretaciones a que han dado lugar. Nuevos aspectos en el campo de los tres votos orientan posturas que antes quizás no se han tenido en cuenta y que ojalá llegasen a ser tanta verdad como son tanta belleza. Pero si quisiéramos que no se pensase tan falsamente acerca de una pobreza monástica que se contrapone sin más a una pobreza evangélica, o acerca de una obediencia que hubiera sido la obediencia sin vida de un bastón de hombre ciego. Ni la pobreza monástica fue para muchísimos religiosos una pobreza de permisos sino auténtica vida de privaciones individuales a pesar de esa seguridad existente o a pesar de la no pobreza de la institución, ni la obediencia de esos muchísimos religiosos fue una obediencia sin vida. Naturalmente, con esto no queremos canonizar lo que de mero legalismo y juridicismo haya habido en otra buena parte de religiosos no auténticos. Por eso se necesita una buena dosis de espíritu para que hoy no terminemos por quedarnos sin pobreza ni obediencia evangélica o monástica.— F. CASADO.

McNASPY, C. J., *Cambio, no cambios...* Sal Terrae, Santander 1970, 21 x 16, 147 p.

He aquí otro libro más sobre el dichoso "aggiornamento". Esta vez la meta será el poder contribuir a una comprensión intergeneracional —viejos y jóvenes—. El libro nos transmite ideas expuestas en unas conferencias habidas en Norteamérica en 1967. Aunque la reunión estaba integrada por Jesuitas, el autor cree que los temas interesan por igual a sacerdotes y también a las personas comprometidas en la vida religiosa. Los componentes de la reunión eran personas alrededor de los 45 años y, por lo mismo, no sospechosas de un falso progresismo. Evidentemente, quien haya comprendido bien la vida religiosa que hoy se dice "pasada", y no se haya cerrado en lo que no era esencial, sin duda podrá comprender lo que quiere decirnos toda esta orientación que se dice "nueva" de la vida religiosa. Pero mucho nos tememos que a los jóvenes que hoy ya no tienen puntos de referencia y de comparación con esa otra vida de "antes" les pase lo que ha sucedido con frecuencia a los estudiantes de filosofía y de teología que no han oído otra cosa que las corrientes innovadoras de dichas disciplinas; bombardeados por todos los lados, ya no saben a qué atenerse ni a qué agarrarse. En el caso de la vida religiosa los salvará únicamente el que en ellos se encuentre un muy mucho del espíritu de Dios, ya que las nuevas estructuras serán, en primer lugar, eso mismo, estructuras que, además, está por ver todavía hasta qué punto van a ser aptas para el desarrollo del espíritu cuando éste no sea muy fuerte.— F. CASADO.

McALLISTER, R. J., *Conflictos en las comunidades religiosas*. "Sal Terrae", Santander 1971, 15.5 x 21, 178 p.

Nos ofrece este libro el estudio de temas tan importantes y siempre actuales como son: la selección de candidatos para la vida religiosa, la psicología de la comunidad religiosa, tensiones, ansiedades, enfermedades psicósomáticas, irritación y amor en la vida religiosa, etc. El Autor, médico psiquiatra y psicólogo, plantea, discute y analiza con claridad y valentía los problemas con que hoy día se enfrenta la vida religiosa, la realidad de sus posibles deficiencias y dificultades. Será de mucho interés y

provecho la lectura de esta obra para cuantos se preocupan, intervienen o viven la vida religiosa. Deberá leerse con un criterio ilustrado, porque el "estilo erudito y poético" (que dice la prologuista, y que parece haberse conservado en la traducción, bien hecha, aunque algún detalle sea oscuro: ¿quién sabe el nombre de la "pequeña florecilla" de que se habla en la p. 83?), si bien desde el punto de vista médico se podrá decir que es, además, profundo; desde el punto de vista religioso admite ligeras y difuminadas imprecisiones, de las que podría ser un botón de muestra la misma dedicatoria. La insistencia sobre los resultados negativos que habría dado un examen psiquiátrico realizado con S. Pedro, S. Juan, S. Francisco de Sales, etc. (p. 29-30; 82), podría contradecir lo que el autor afirma allí mismo: "Los tests psicológicos y las evaluaciones psiquiátricas de los candidatos a la vida religiosa parecen cada vez más eficientes" (p. 82). La repetida comparación entre la vida matrimonial y religiosa parece exagerada y puede resultar equívoca. En la p. 79 encontramos esta pregunta: "¿Es absurdo la sugerencia de que los votos religiosos son la fuente y el origen de intolerables tensiones y en última instancia de los fracasos de la vida religiosa?". Por fortuna añade más adelante: "Quizá sea más exacto decir que no son los votos religiosos, sino la ineptitud para guardarlos fielmente lo que motiva intolerables conflictos" (p. 80). A continuación tenemos otro ejemplo parecido. A pesar de esto, el valor y utilidad de la obra son realmente considerables.— H. ANDRÉS.

MOTTE, A., *Un coeur et une âme en Dieu*. La Communauté Religieuse. Editions Saint-Paul, Paris-Fribourg 1972, 12 x 18,5, 192 p.

Esta obra trata de la comunidad religiosa (cap. I), que se comprende mejor considerando el plan divino de comunión (cap. II). Expone sus factores fundamentales: amor (cap. III), ayuda (cap. IV) y comunión fraterna (cap. V). En el capítulo sexto y último habla de la superiora, pues el libro se refiere más bien, aunque no exclusivamente, a la vida religiosa femenina. Termina echando un vistazo al porvenir: problemas, certezas y esperanzas. El Autor, ya conocido por otros estudios relativos a la vida religiosa, no pretende agotar este amplísimo tema, que la evolución social y el progreso de las ciencias del hombre renuevan sin cesar; quiere alcanzar la vía, dando luces y sugiriendo estilos nuevos, basados en principios sólidos y abiertos, con el fin de ayudar a cuantos viven en comunidades religiosas a comprender mejor, amar más y enfrentarse con prudencia y valor a las exigencias de ese género de vida, para el mejor servicio de Dios y de los hombres, para la propia alegría y gozo de los hermanos y hermanas que conviven en dichas comunidades. Esto precisamente se propone el autor en la presente obra, que merece la atención y consideración de todos los religiosos.— H. ANDRÉS.

FABRE-GOY, *Nosotras, las Religiosas*. El Perpetuo Socorro, Madrid 1967, 10,5 x 15,5, 361 p.

Se trata de la sexta edición de la obra del Abate Fabre "Catecismo de la vida religiosa", traducida al español por el P. A. Goy, cssr. El título original, conservado hasta la quinta edición, 1962, ha descendido a subtítulo. El P. E. Martínez Marcos, que ha preparado y actualizado la presente edición, nos ofrece los textos del capítulo sexto de la Constitución dogmática sobre la Iglesia, el Decreto sobre la renovación y adaptación de la vida religiosa y del motu proprio "Ecclesiae sanctae". La obra, de manera sencilla y asequible a todas las Religiosas, explica el contenido de la vida

religiosa, los compromisos que impone y los medios que ofrece para conseguir la perfección evangélica. Se trata sin duda de un libro que ha tenido durante los últimos años gran influjo en la educación de miles de Religiosas. Es de temer que, por falta de renovación doctrinal, pierda eficacia. No basta cambiar el título y la portada, necesitaba una limpieza de detalles, que serán calificados de ñoños por muchas religiosas, y profundización doctrinal en muchos puntos.— H. ANDRES.

RAMOS, F. F. - LOPEZ, A. M. - ALASTRUE, P., *En busca de Jesucristo*. Narcea, Madrid 1972, 21.5 x 11.5, 239 p.

Los autores presentan una serie de meditaciones y reflexiones sobre Cristo, al cual debe estar orientada la espiritualidad del cristiano. La doctrina está tomada de la S. Escritura. Los autores creen que su obra servirá a los futuros educadores de la fe, que, así, sabrán presentar a Cristo, como centro de la vida espiritual. También los laicos podrán aprovecharse de las riquezas de este libro, pues está escrito de una manera sencilla.— C. MIELGO.

REGAMEY, R., o. p., *Paul VI donne aux religieux leur charte*. Exhortation "Evangelica testificatio" présentée et commentée par P.- R. Régamey o. p. Les éditions du Cerf 1971, 13 x 19, 180 p.

El Papa no ha ocultado su preocupación por los problemas planteados con mayor claridad en los últimos años, por la vida religiosa. Hablando a Superiores Generales el 22 de noviembre de 1969, afirmaba que los religiosos se encontraban abocados a esta tremenda alternativa: darse de lleno a la santidad realizando plenamente su vocación o reducirse a pantomimas, abortivos. Y en el n.º 2 de esta exhortación: "Algunos han podido ser inducidos a considerar caducas las formas específicas de la vida religiosa. ¿No se ha llegado incluso a apelar al Concilio, contra todo derecho y razón, para ponerla en discusión, hasta en sus mismos fundamentos?". "Ha llegado el momento —afirma en el n.º 53— de que con toda diligencia os dediquéis a la reforma de vuestra conciencia, si fuera necesario, y también de vuestras vidas para una mayor fidelidad". En suma, creo poder deducir, que muchos institutos religiosos están viviendo su hora decisiva.

La exhortación, sin excluir paternales reprensiones, tiene un tono confidencial y esperanzador. "De acuerdo con la responsabilidad peculiar que el Señor nos ha confiado —la de *confirmar a nuestros hermanos*— Nos quisiéramos por nuestra parte estimularos a proceder con mayor seguridad y con una más gozosa confianza a lo largo del camino que habéis escogido" (n.º 6). Para eso el Papa trata de aclarar ideas, haciendo resaltar lo esencial de la vida religiosa.

El comentario del P. Régamey pretende ayudar a comprender y a sacar fruto de la extraordinaria riqueza encerrada en esta "carta" pontificia. El comentario, que va siguiendo los números de la exhortación, es detallado, constatando con frecuencia las variantes de los textos latino, francés e italiano, y sobrio concediendo mayor extensión únicamente al n.º 7 sobre la vocación y consagración religiosa. Está escrito con claridad, competencia y ponderación. Muy recomendable.— H. ANDRES.

VARIOS, *Comunidad Eclesial y Misiones*. XXIII Semana Española de Misionología. Burgos 1971, 14 x 21, 378 p.

Las Semanas Misionales, en sus bodas de plata 1947-1971, ofrecen las

ponencias presentadas a la XXIII Semana Española de Misionología. Aparecen al principio los 25 programas misionales y los nombres de cuantos han intervenido. Luego están las ponencias sobre "Comunidad Eclesial" por Mons. Segundo García Sierra, Mons. Luigi Dadaglio, Mons. Ramón Torrella, P. Angel Antón S.J., Mons. José Lecuona, P. Armando Bandera O. P., P. Claudio Burón O.S.A., Fr. Metodio da Membro OFM Cap., P. José M. Martín Patiño S.J., Jean Claude Eslin S. J., Hermano Bruno de la comunidad de Taizé, Dr. Juan Rof Carballo y Mons. Casimiro Morcillo. Las Semanas quieren continuar siendo, como lo demuestra este libro, una proyección de las enseñanzas del Vicario de Cristo, sintonizando en todo momento con los más acuciantes problemas de la Iglesia misionera en la actualidad. Concluye el volumen con unas gráficas de las Semanas presentando episodios y escenas diversas como motivación de perenne recuerdo.—F. CAMPO.

CASTEX, J., *Moniciones para la Misa - Ciclo A, Verbo Divino*, Estella 1971, 18.50 x 12, 367 p.

Sólo cuando la celebración eucarística deje de parecer un conjunto de ritos mágicos para el pueblo de Dios que está presente, podremos pensar en un pueblo que vive la presencia de ese Dios en medio y dentro de él. Para esto es necesario que la celebración eucarística vaya revelándole el contenido de la palabra escrita y del Verbo eucarístico. Unas moniciones que no sustituyan ni la acción sacerdotal ni la palabra de Dios anunciada servirán para preparar el corazón de los fieles. Quizás alguno pensará que son muy breves, que son simples pensamientos iniciales; eso deben ser y lo peor sería que fuesen todo lo contrario. Nos parecen muy adecuadas, pero será necesario que el monitor no se limite a repetir las como un papagayo.—F. CASADO.

SOELLE, D., *Imaginación y obediencia*. Hinneri (103), Sígueme, Salamanca 1971, 19 x 12 84 p.

Este librito es otro de esos que, en cuestiones en crisis en el mundo de hoy, tratan de hacer ver las cosas bajo una nueva luz; aquí en concreto, acerca de la obediencia. Vaya por delante la dedicación de la obra: "A mis hijos Martín, Michaela, Caroline que obedecen de vez en cuando". El problema es arduo y su solución requiere mucha sinceridad. La A. escribe: ¿Se puede exigir con respecto a Dios una actitud y pretender educar según ella, si luego tenemos que criticarla cuando se refiere a los hombres y a las instituciones?; ¿se puede, en la realidad de la vida distinguir entre la obediencia que debemos a Dios y la que por motivos claros podemos y debemos rehusar a los hombres? Nos bastarían estas preguntas para darnos cuenta de que se apunta a una obediencia deformante. Evidentemente, y como en ninguna otra cosa, aquí se impone el equilibrio entre los extremos: hacer de la obediencia irracional la virtud esencial del cristianismo y negar a la obediencia el sentido de crítica hacia lo que signifique un abuso de autoridad. Sin el equilibrio dicho, sin un mucho espíritu de sincero encuentro con la verdad serían muy peligrosas frases como éstas, afirmadas en un sentido universalista: "El hombre debe decidir por sí mismo lo que tiene que hacer, no es ejecutor de las órdenes que se le imparten...; la voluntad de Dios no representa exigencia de carácter heterónimo y no está fijada por adelantado".—F. CASADO.

Históricas

VARIOS, *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España*. Vol. 3 siglos XIII-XVI. Ihte, Salamanca 1971, 17 x 24, 656 p.

El Instituto de Historia de la Teología Española de la Universidad Pontificia de Salamanca, bajo la dirección del P. Ursicino Domínguez y de Antonio García, publica en este volumen algunos trabajos del II Congreso Internacional de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España, celebrado en Salamanca del 31 de marzo al 3 de abril del año 1970. Los estudios, que integran la literatura o bibliografía de las órdenes religiosas en la Edad Media, corren a cargo de especialistas en su respectiva temática, como los profesores Laureano Robles y Ramón Hernández para los dominicos de la corona de Aragón y Castilla; Isaac Vázquez para los franciscanos; Manuel Villegas para los Agustinos españoles pretridentinos; Enrique Llamas para los mercedarios, y completando el volumen figura un estudio de Isaías Rodríguez sobre los espiritualistas españoles (1500-1575). Aunque no es una obra completa y definitiva, hoy por hoy es lo mejor que hay en esta materia, por lo que se recomienda como imprescindible para ulteriores trabajos sobre las órdenes religiosas en la edad Media. F. CAMPO DEL POZO.

VELASCO, B., O. C., *Miguel de la Fuente, O. C. (1573-1625)*, *Ensayo crítico sobre su vida y su obra*, Institutum Carm. Roma, 1970, 24 x 17, 384 p.

La sustitución del primado de la Psicología por el de la Sociología en nuestro tiempo exige una revisión de la Mística. Para poder comprender a un místico o su mística, es preciso comprender las estructuras en que ha vivido. Por eso, los estudios históricos y críticos se multiplican, y prometen frutos espléndidos para el conocimiento de los problemas doctrinales. Hoy presentamos a nuestros lectores un libro verdaderamente ejemplar, un ensayo crítico sobre la vida y obra del Carmelita Miguel de la Fuente. No es necesario repetir que la Edad Moderna ha producido dos tipos singulares de espiritualidad: el jesuita y el carmelita español. Son dos formas muy diferentes, pero en el fondo, dos formas que responden a una problemática española muy acusada.

El mismo Baruzi ha comprendido que sería inútil tratar de comprender a S. Juan de la Cruz, si no se ha vivido en Castilla. Es posible que para Baruzi, como para muchos extranjeros, ciertos paisajes y horas de Castilla signifiquen "La soledad abrupta, en la que todo lo que no sea Dios, está muerto" (Baruzi, *S. Juan de la C.*, p. 614). No entienden que la Castilla del s. XVI era algo muy diferente de una "soledad abrupta". Y eso es lo que importa poner en claro. El P. Velasco analiza pues concienzudamente las estructuras de aquel tiempo, como historiador consagrado, y como hombre que ha vivido todo lo que va diciendo. No conocemos ningún otro libro que nos acerque más a la vida de aquellos españoles del s. XVI. Este libro pasa pues a ser imprescindible para todos los historiadores y tratadistas de la Mística especulativa. Y para los castellanos, este libro es un regalo de Dios.

La Historia de Castilla en ese período tiene tal importancia para la mística especulativa, en su aspecto psicológico, que la Sociología actual tendrá necesariamente que partir de aquí, y para eso necesita una exce-

lente documentación histórica, fehaciente, como la que nos presenta este libro. Sobre todo teniendo en cuenta que el P. Velasco no ha tenido escrúpulos en confesar que en Castilla una intensa vida espiritual no significa ser ángeles, o estar libres de defectos. Vamos viendo al P. La Fuente en su real ambiente castellano, en su noviciado carmelitano, en la Universidad de Salamanca, en el Toledo del primer tercio del s. XVII, como Maestro de Novicios, apóstol en el mundo, en la sacristía, en las Terceras Ordenes.

Sobre el valor del P. La Fuente como escritor místico, el P. Velasco se remite generalmente a otros, o a hacer un análisis de la materia expuesta. Hace muy bien. En efecto, sería poco menos que inútil dar importancia a una originalidad genial y personal, de no ser verdaderamente específica, y tal fenómeno nunca se produjo en Castilla, después de la época de florecimiento. El valor del P. La Fuente como místico es su síntesis, su incorporación a un "sistema", que no es personal sino corporativo y colectivo, a ese poderoso espíritu castellano, que pudo producir al mismo tiempo dos tipos de espiritualidad tan distantes como Teresa de Jesús e Ignacio de Loyola, la Contemplación y la Acción, al servicio del Reino de Dios en este mundo, y con una lógica implacable, propia de un espíritu cuasi semita, justiciero y sacral al mismo tiempo. El aspecto individual tiene menos valor en comparación con el estudio de las estructuras reales de aquella Castilla exaltada y entusiasta. Y por esa misma razón nos interesa menos la misma santidad del P. La Fuente en una época en que Castilla producía Santos, como el trigo. *Salve, magna parens frugum, Saturnia tellus, magna virum.*

Presentamos pues al lector un libro hermoso y básico para comprender la mística española, y hacer contrapeso a tantos estudios teoréticos, que no saben ver ese colorido espiritual y único de Castilla, que describiría así un gran pintor: "yo pinto el espíritu del paisaje". Quizá la Política impidió a Castilla mostrar al mundo el Espíritu de su Paisaje. Pero la Mística es un espécimen interesante del alma de Castilla y los hombres que como el P. La Fuente vivieron inmersos en ese paisaje sirven de espejo para apreciar un fenómeno único en la Historia.— LOPE CILLERUELO.

GOMEZ-SANTOS, M., *Vida de Gregorio Marañón*, Taurus, Madrid 1971
18 x 24, 546 p.

Don Gregorio Marañón y Posadillo, inteligente y bondadoso, español de mente clara y tolerancia ejemplar, médico eminente, extraordinario escritor, que manejaba nuestro castellano como pocos españoles lo han logrado en todos los tiempos, filólogo, filósofo investigador, catedrático, humanista e historiador, miembro de cuatro Academias; uno de esos claros varones que dan a la patria la ejemplaridad de una vida dedicada por entero al cumplimiento del deber, moría en Madrid el 21 de marzo del año 1960.

Pocas veces se ha sentido España tan desolada y tan huérfana como en aquella tarde. Y creemos que en ello no hay exageración alguna. La noticia de su muerte produjo profundo dolor en el corazón de todos los españoles, y la prensa de todo el mundo, las Academias, las sociedades científicas, los escritores más notables se hicieron eco de tan irreparable pérdida para las letras españolas.

Antes de su muerte, se había escrito dos libros sobre la vida del preclaro e ilustre doctor: una biografía de Almodóvar y Warleta, en 1952; y un estudio tan minucioso como bello del pulcro Pedro de Lorenzo, justamente un año antes de su muerte.

Después han ido apareciendo nuevas obras en torno a esta figura universal, "uno de los pilares del templo del espíritu español", en sentir de Sánchez Cantón: los libros interesantes de Alvarez-Sierra y Luis S. Granjel; el de Enrique Barco Teruel; el de Manuel Izquierdo; hasta que se inició la publicación de las Obras Completas por Espasa-Calpe, con más de dos centenares de prólogos recopilados por Alfredo Juderías.

A la abundante y merecida bibliografía sobre el Dr. Marañón, se añade ahora esta obra de Marino Gómez Santos, obra meritoria, completa, escrita con profundo conocimiento y con inmenso cariño, que le ha valido el Premio Nacional de Literatura 1971.

Marino Gómez-Santos, a base de las obras citadas y de su aportación personal, ha elaborado una biografía magnífica, la más completa, sin duda, de cuantas se han escrito hasta ahora. El autor, honrado y pundonoroso, declara con sinceridad que le honra que, sin la aportación de los cuatro primeros volúmenes de las Obras Completas, le hubiera sido muy difícil el trabajo, debido a la dispersión de la obra marañoniana. Pero nosotros sabemos también que el Premio Nacional de Literatura estuvo muy cerca del insigne maestro español durante los últimos años de su vida. Y que leía sus libros con devoción y con rigor; entrando, de este modo, poco a poco, en la vida personal y profesional del doctor. Y en esa vida, de intimidad y de trabajo—escribe don Gregorio Marañón y Moya—, fue acogido con entrañable afecto a su persona y con ilusión y fe para su vocación de escritor.

Fruto de todo ello es este libro editado por Taurus. Biografía documentadísima y magistral que recoge, en toda su plenitud, un hombre, una gran figura de la medicina y de las letras españolas y un ambiente, el ambiente y el tiempo de España vivido por Marañón.—T. APARICIO LOPEZ.

PINTA LLORENTE, M., *Cinco temas inquisitoriales*. Estudio Agustiniano, Madrid 1970, 20 x 17, 130 p.

El P. Miguel de la Pinta Llorente, erudito, historiador, incansable publicista, investigador de temas renacentistas e inquisitoriales, es sin duda alguna uno de los hombres que mejor conocen y que mejor preparados están para, de vez en vez ofrecernos una nueva aportación sobre la España moderna a partir de los Reyes Católicos y hasta bien entrado el siglo XVIII.

Consagrado toda su vida a la investigación y centrado en torno a tan discutido como interesante tarea, tiene en su haber una obra muy valiosa y bastantes libros que le acreditan como indiscutible figura sobre el particular. Especialista en temas renacentistas e inquisitoriales —leemos en la solapa del librito que comentamos—, investigador cultísimo, en posesión de una gran riqueza en conocimientos positivos, sus aportaciones históricas representan el fruto de una labor intelectual donde se conjugan las calidades más finas con el espíritu más depurado. Con todo merecimiento la *Revue Historique* de la Escuela de Altos Estudios de París, haciendo referencia a los principales trabajos del P. Miguel de la Pinta, ha escrito que sus estudios le sitúan en España entre los primeros investigadores e historiadores de la época.

Cinco temas inquisitoriales es una aportación más del ilustre historiador agustino al tema de la Inquisición Española. En este libro de pequeñas dimensiones y breves páginas reúne una serie de trabajos eruditos inéditos, además de unas crónicas aparecidas en A B C, unas referencias al mismo tema de la Inquisición, y otras de varia lección para conservar su recuerdo.

Una vez más vuelven a salir los nombres de Fray Tomás de Torquemada, y Pedro de Arbués; y expedientes de reos de tiempos más cercanos a nosotros; y aspectos varios de la Inquisición Española en tiempos del célebre Fernando de Valdés...

El autor es consciente de que insinuar simplemente una reivindicación de estos hombres en tiempos de tanta confusión es inútil y estéril. Pero, como español e historiador, es exigencia ineludible el hacerlo. Y como, por otra parte, lo hace con un conocimiento de causa inmejorable y con un estilo brillante, de párrafo largo, de frase sonora, salpicado, a veces, de la chispa aguda e ingeniosa y la comparación de aquellos días con los nuestros, el libro entretiene, instruye y alecciona.— TEOFILO APARICIO LOPEZ

ALBERES, R. M., *Panorama de las literaturas europeas (1900-1972)*. Al-Borak, S. A., Madrid 1972, 17 x 24, 450 p.

Por un fenómeno que nadie se ha preocupado de explicar —leemos en la introducción de la obra de Albérès— la sensibilidad literaria ha precedido siempre en nuestro siglo a los acontecimientos históricos que han venido a confirmarla.

Y así, por ejemplo, la confusión y la incertidumbre de los años veinte quedaron reflejadas en la obra de Baudelaire. Gide había presentado la crítica de la moral social veinte años antes de que irrumpiera con verdadera furia; Bernanos y Mauriac presintieron en sus obras un cristianismo fundado en la vida espiritual y en el silencio trágico de la existencia humana; Malraux anunciaba ya, por su parte, el reinado de una guerra civil con pretensiones ideológicas inspiradas en el culto de la acción; Kafka había intuido la impresión de soledad metafísica; y Pirandello el desplome de los buenos sentimientos sociales, morales, religiosos, familiares...

Pues bien, la obra de R.M. Albérès se propone reunir, en honrosa y loable ambición artística y cultural, en una forma viva lo que podría constituir la materia de una historia de la sensibilidad literaria en Europa durante el siglo XX.

Se mueve el conjunto de la misma en torno a las cinco literaturas más importantes y vastas de la península europea: la inglesa, francesa, alemana, española e italiana. Pero no olvida los movimientos que han surgido, también en este siglo, en las naciones escandinavas con otro idioma muy distinto y las de los pueblos del Este, o literaturas eslavas.

El autor se propone hacer el bosquejo de una aventura común a las cinco naciones citadas, mientras que en lo que se refiere a los otros países europeos no hace otra cosa que ofrecer referencias ocasionales sin proponerse profundizar en su vida literaria.

Para unos y otros movimientos utiliza el sistema de temas y no de autores; con un campo más amplio y libre a la interpretación subjetiva; lo que siempre es peligroso, pero también más conforme a los propósitos de la literatura comparada.

Se evitan de intento muchos nombres, aunque se dan los más esenciales y los que no pueden faltar, para ofrecer, en cambio, una rica sensibilidad literaria en lo que va de siglo; una vida del espíritu; el drama de esta sensibilidad literaria europea tal y como la literatura nos lo ofrece.

Una sensibilidad europea que se caracteriza por la creencia de un divorcio entre la inteligencia y la realidad, la verdad y el instinto. Europa, acaso por un deseo de castigarse a sí misma, crea e inventa el desgarramiento de la inteligencia, desgarramiento cuyo pretexto histórico fue la oposición pasajera de la razón y de la fe entre 1860 y 1900. A partir de este momento,

los conflictos sociales se forman por la oposición de inteligencia revolucionaria y un empirismo conservador o, a las veces, al revés.

Esta oposición parece ser el drama que explica nuestra época; drama hecho tal vez de muchas piezas diferentes, de manera paradójica en una civilización en que los instintos son inteligentes y la inteligencia instintiva.

Esto es lo que nos quiere ofrecer esta obra con sus cinco partes y sus temas tan profundos como sugestivos que van desde el nacimiento del sentido trágico, hasta la actual modalidad de la "fenomenología y estructuralismo", pasando por "el hombre desgarrado" de la década entre guerras, es decir, de 1932 a 1942.—T. APARICIO LOPEZ.

GUILLERMAZ, J., *Historia del partido comunista chino*. Península, Barcelona 1970, 20 x 13, 507 p.

Pretender escribir la historia del partido comunista chino —como el mismo autor de esta obra confiesa—, cuando los archivos de Pekín y Taipéi permanecen todavía cerrados; cuando sus líderes y subalternos; sus teóricos más destacados y colaboradores de segunda fila guardan aún los secretos de sus trabajos y de sus luchas dentro del mismo partido, es una empresa tan aventurada como prematura.

Con todo, esta historia cuenta ya con una existencia de más de cincuenta años. Sus personajes y sus escritos; los hechos y el encadenamiento de los mismos se conocen bastante bien. Es una historia que comienza con el Congreso del 1 de julio de 1921. Aquel día, el partido comunista chino adquirió carta de oficialidad.

China por entonces se hallaba al borde del caos. Reinaba una anarquía política que habría de prolongarse hasta el 1928, y quizá hasta el 1949, año en que advino el régimen actual. La situación económica por el mismo tiempo era tan lamentable como su situación política. China, país increíblemente pobre, subdesarrollado y subalimentado, con un crecimiento demasiado rápido de la población, con un empuje demográfico verdaderamente extraordinario, con una renta nacional muy baja, forzosamente tenía que ir a la revolución.

Por otra parte la sociedad china de 1921 se caracterizaba por una transformación bastante rápida en sus clases superiores, como consecuencia del abandono del antiguo sistema educacional y de la desaparición de la antigua administración imperial. Al clásico mandarín, letrado, magistrado y comandante de tropas, sustituirá un nuevo personaje, el intelectual moderno, profesor o estudiante con simpatía revolucionaria y dispuesto a echar por tierra la antigua cultura. Junto a este nuevo personaje, el jefe militar local, que detentará esta antigua estructura en hundimiento. También el burgués de los negocios, el industrial o comerciante rico, salido de los terratenientes o funcionarios. Y sobre todo, una masa enorme de campesinos, paciente, dócil, laboriosa, iletrada, inmutable en sus costumbres y en su mentalidad.

He aquí la China que se va a encontrar el partido comunista. Mao lo dirá taxativamente: "En esos meses densos, en esos años plenos de energía, éramos estudiantes llenos de juventud, gallardos, de talento floreciente... Juntos y enhiestos, audaces y sinceros, mirando a nuestra tierra introducíamos loa y condensación en nuestra pluma: los poderosos no eran más que ceniza".

Y esta es la obra, el interesante libro de Guillermaz. En él podemos estudiar las causas y las etapas de esta evolución china que, en el curso de una generación, ha llevado al poder a los comunistas. Nos ofrece una perspectiva de conjunto que hoy se hace indispensable, por cuanto ya se

comienzan a deformar u oscurecer hechos ciertos, mientras que el carácter autorizado del régimen chino impone silencio u obliga a inclinarse ante él a los testigos independientes.

Desde este último punto de vista el autor resulta ser un observador occidental que ha tenido la rara fortuna de contemplar durante mucho tiempo el rostro cambiante de la China contemporánea: la China de los últimos "señores de la guerra", la de Kuomintang y la del Partido comunista.

Por todo ello, la obra, además de ser atractiva y de gran actualidad es síntesis y resumen a la vez de la historia del Partido comunista, y el relato es equilibrado en la explicación e interpretación de acontecimientos y de problemas. Incompleta en muchos aspectos, el propio autor nos promete un segundo volumen que tratará de la "revolución cultural" China, a partir precisamente del histórico año 1949.— TEOFILO APARICIO LOPEZ.

GASTALDI, Ugo. *Storia dell'Anabattismo*. Dalle origini a Münster (1525-1535). Claudiana, Torino 1972, 24 x 17, 650 p.

Nombrar a la secta *anabaptista*, es nombrar a Tomás Münzer y Nicolás Storch, ya que ellos la dirigieron en principio y condujeron a sus seguidores a un fanatismo feroz.

Sabido es de todo mediano historiador que los anabaptistas, partiendo de la base que debía transformarse por completo el orden social, asentaban el principio de que el bautismo de los niños era inválido por faltarle la fe, y de este modo rebautizaban a todo el mundo. De ahí precisamente el nombre anabaptista.

A medida que avanzaba el protestantismo luterano, tuvo que tropezar en más de una ocasión con estos fanáticos y soñadores apocalípticos. Tal vez el propio Lutero era víctima de estos excesos debido a sus predicaciones de libertad e individualismo, pues no cabe duda de que esta doctrina fomentó aquel espíritu.

Los anabaptistas consiguieron sus mayores éxitos y adeptos en el Norte de Alemania y en los países Bajos. Uno de sus principales corifeos fue *Melchor Hoffmann*, el cual, de los Países Bajos, pasó a Westfalia, donde hizo muchos prosélitos. Por su parte, el sacerdote Bernardo *Rottmann*, ganado primeramente para el luteranismo, trabajó incansable por introducir la secta en Münster, y luego, unido al citado Hoffmann, logró imponerse al mismo consejo de la ciudad.

Esta es la historia y este el tema central de la presente obra. Pero es una obra y una historia que, sin defender a la secta de que trata, la enjuicia objetivamente; aclara puntos oscuros; la libera de esa negra tradición que pesa sobre la misma, pues ha sido siempre, entre todas las sectas, la peor tratada y quizá calumniada en la historia moderna.

Esta obra, basada en una bibliografía vastísima y con frecuencia difícilmente accesible, se propone ofrecer los resultados de la investigación histórica contemporánea. Y así, nos traza una síntesis amplia y completa de las vicisitudes por que atravesó el movimiento anabaptista durante el decenio de su mayor vitalidad y originalidad. Al mismo tiempo, nos restituye en toda su complejidad las diversas corrientes y tendencias en que se encontró metido tal movimiento.

Finalmente, diremos que el volumen, magníficamente editado, se enriquece con una extensa bibliografía y la más vasta documentación iconográfica —en gran parte inédita— que tenemos hasta ahora sobre el argumento.— TEOFILO APARICIO LOPEZ

TROTSKY, L., *Comment la Révolution s'est armée*. L. Herne, Paris 1967, 21 x 13 999 p.

La Guerra Europea de 1914, por lo que a Rusia se refiere, era impopular. El malestar fue creciendo; y en la Duma se forma el llamado "bloque progresista" con todos los disidentes de la política del zar Nicolás II. En el 1915 hay escasez de abastecimientos en Moscú y la ciudad registra los primeros conatos de huelgas y sublevaciones. Los nobles están disgustados debido a la influencia y predicamento en la corte del aventurero Rasputín, asesinado el 29 de diciembre de 1916.

Mientras tanto, el zar, impasible se niega a prestar atención a los descontentos. Ni siquiera escucha al presidente de la Duma, Rodzianko, cuando le dice: "No forcéis al pueblo a elegir entre vos y la salvación del país". Todo ello llevaría a la revolución que estalla el 8 de marzo de 1917. Los obreros se declaran en huelga, y los soldados de guarnición, después de matar a sus jefes, se suman a los huelguistas. El zar resigna la corona en su hermano Miguel, que se niega a aceptarla porque veía la causa perdida. El gobierno de Rusia quedaba en manos de la revolución. Kerenski, moderado, asume el poder. Pero Lenin regresa del exilio y propone a los Soviets la conquista total del poder por la fuerza. La revolución comunista había triunfado.

Y aquí, el nombre de León Trotski, verdadero organizador del ejército rojo. A él se debió la formación de unidades poderosas encuadradas bajo mandos profesionales. Seguirá la guerra civil contra los campesinos, opuestos a las exigencias del gobierno rojo, contra los grupos reaccionarios, contra los separatistas de Ucrania. Sucede el caos económico, y en la primavera de 1918 Rusia padece un hambre feroz. Lenin lanza el grito de "Robad lo que ha sido robado"; y el tópico de la propaganda política será: "Las fábricas para los obreros, la tierra para los campesinos"...

Mucho de esto nos cuenta Trotski en la presente obra que es el primer volumen de una obra general y densa que la Editorial francesa L'Herne ha ido publicando. El título, en francés, *Ecrits militaires*, fue publicado por el autor con este otro: *Comment s'arma la Revolution*.

Efectivamente, en este grueso volumen se nos cuenta cómo se formó y creó, gracias al talento organizador de Trotski, el ejército rojo para vencer, durante el curso de una guerra civil, en medio de una internacional, o mejor, que habría de seguir a la Internacional. Lo que dice bien a las claras que la Revolución rusa, lo mismo que antes la francesa, y después la china, estuvo estrechamente ligada a la guerra general y de naciones.

Trotski, después de hacernos la *Historia de la Revolución rusa* en su autobiografía, y de responder a las primeras calumnias stalinianas, nos evoca los problemas militares ocurridos en la revolución de Octubre y que originan la guerra civil. Los documentos aquí reunidos nos hablan con claridad de la variedad de dilemas que es necesario zanjar de una vez. Y, finalmente, nos dirá Trotski, con sus discursos, con su voz potente y de líder, con sus escritos en general, cómo en la historia del movimiento socialista y marxista, las cuestiones militares tuvieron una importancia capital.— TEOFILO APARICIO LOPEZ.

CARSTEN, F. L., *La Ascensión del Fascismo*. Seix Barral, Barcelona 1971, 18 x 11, 325 p.

Recordar los movimientos fascistas, su nacimiento, su gran impacto en los principales pueblos de Europa, las consecuencias que tuvieron, sus

principales figuras y líderes que lo llevaron a la cima del poder, en la década de 1920 a 1930; la lucha encarnizada posterior y su derrota con la segunda Guerra Mundial, es el contenido principal de este libro de Carsten, el hombre que lo vivió de cerca, y que estuvo en Berlín durante los años de auge del nacionalsocialismo.

Esto mismo avala la obra, sobre todo los capítulos donde describe lo que personalmente ha vivido. Como ocurre con el capítulo cuarto en el que no hace otra cosa que incorporar a la narrativa unos recuerdos que están vivos y presentes en su memoria.

Se sigue con gran interés, de modo especial para los que solamente oímos de niños algunas canciones fascistas, sin saber lo que era el Fascio. También a nosotros nos recuerda muchas cosas estas páginas y muchos hechos —pequeños de nuestra vida— vividos en nuestra niñez.

El autor ha centrado toda su atención sobre aquellos países en los que el Fascismo se originó y llegó al poder: Italia, Alemania y Austria. Describe admirable la marcha hacia el poder, y se detiene justamente en la fecha en que lo consiguieron, seguramente que por ser objeto de otro volumen aparte.

Aparte este tema central, se esboza un estudio y se dedican dos capítulos —el quinto y sexto— a aquellos países en los que el movimiento fascista o bien fueron particularmente derechistas, o bien presentaron rasgos específicos que les diferenciaron del modelo establecido en las naciones citadas. Y así aparecen las modalidades del fascio en Finlandia, en Hungría y Rumanía; la Falange Española, el nacionalismo en Flandes, etc.

Un libro bien documentado, objetivo, sin ánimo de polémica, pero que recuerda muchas y que contribuye a completar un capítulo importante de la historia contemporánea de Europa.— TEOFILLO APARICIO LOPEZ.

ALONSO, C., *Una gloria del Levante español*. La venerable Juana Guillén. Sever - Cuesta, Valladolid 1972, 21 x 14, 199 p.

Al tiempo de escribir esta reseña, me vienen a la memoria las palabras que, en ocasiones como la mía ahora, han escrito los amigos de sus amigos. Decir algo del P. Carlos Alonso, en mi caso particular, es decir y hablar del amigo entrañable y del compañero generoso que tanto me ha ayudado y sigue ayudando, desde Roma, donde reside en su puesto de Postulador General de los Agustinos, en mis trabajos de investigación histórica y de tesis doctoral.

Por eso, es mejor hablar de la obra que tenemos presente y en la cual hemos puesto nuestro pequeño óbolo al ser editada en Valladolid y encargarnos de su publicación. Los fallos que advierta el lector en este sentido son nuestros y no del autor del libro.

La obra en sí, UNA GLORIA DEL LEVANTE ESPAÑOL, o vida de la venerable Sor Juana Guillén, llega en un momento desigual y confuso sobre lo que, desde tiempos atrás, se ha llamado "devoción a los santos". Ahora, en que parece están sobrando de la Iglesia de Dios, Sor Juana Guillén se nos ofrece como una encantadora criatura, como una niña y una joven y una religiosa que nos gustaría viviera en nuestros días.

Como encargados de la edición y de la corrección de pruebas, podemos decir que casi nos sabemos de memoria sus capítulos; y que la primera vez que tuvimos que poner manos a la tarea su lectura constituyó un regalo para nuestra alma.

Como el mismo P. Carlos Alonso dice en su *Presentación* de la obra, ésta "se propone reevocar la verdadera figura de una religiosa agustina muerta en opinión de santidad hace tres siglos y medio. Que su "vida y

milagros" puedan interesar todavía en nuestros tiempos es cosa que podrá discutirse, pero quien esto escribe lo dio, evidentemente, por supuesto antes de ponerse a redactar estas páginas".

El libro, por tanto, va dirigido a personas, no sólo de fe cristiana, sino a quienes desean aprovechar en las vías del espíritu. De modo especial, se dirige a las religiosas agustinas y a cuantas encuentren en este precioso libro una idea buena, un detalle útil, un pensamiento que les ayude a afianzarse en la fe y en la ardua tarea del servicio de Dios y de las almas.

En la patria chica de Sor Juana Guillén, en Orihuela y también en Alicante, donde es conocida y amada y donde la noticia de la feliz prosecución de la Causa de Beatificación de esta monja agustina ha suscitado una gozosa esperanza y una profunda alegría, la presente hagiografía ha de ser un éxito y un regalo para todos.

El acierto de los titulares de los capítulos —"Orihuela, una joya de arte entre naranjos y palmeras"; "En mi nido moriré"; "Se me manda que os diga"... , etc—, y las bellas ilustraciones que se encuentran al final del libro le hacen todavía más ameno y sugestivo. Y esto más, historiador e investigador que es el P. Carlos, dentro del tono sencillo con que va escrito, el material de que se ha servido no puede ser más excelente; aparte dos biografías, de 1617 y de 1917, todo el proceso diocesano de los años 1615 al 1617, y el diario espiritual de la Venerable.— TEOFILO APARICIO LOPEZ.

BRAVO MURILLO, J., *Política y administración de la España isabelina*. Estudio, notas y comentarios de texto por José Luis Comellas, Narcea, Madrid 1972, 18 x 11, 352 p.

La llamada era isabelina, (1843-1868), ofrece unos grandes contrastes con el periodo siguiente, el de la Revolución "Gloriosa" y con el que se abría paso a una España completamente nueva.

Durante el reinado de Isabel II, asistimos, en el orden económico, a una recuperación casi ininterrumpida, permitida por el largo periodo de paz y estimulada por el tendido de la red ferroviaria nacional y por las inversiones de capital extranjero en nuestro país.

En el orden social y político estamos ante una época de predominio de la burguesía y de las clases medias. Los partidos políticos *moderado* y *progresista*, se reparten el mando en gobiernos sucesivos. En el orden cultural, dos palabras pueden definir este momento: *moderación*, o repudio de lo extremo y excesivo por parte de la burguesía citada y *progreso* indefinido por parte de los abiertos a Europa.

En punto a relaciones internacionales, se da un "statu quo" que viene ya desde el 1815, y que será la tónica dominante. Y en lo más entrañable del tipo humano se dará un creciente respeto por la vida humana tras las guerras y matanzas del primer tercio de siglo.

Pues bien, Juan Bravo Murillo estará presente y tomará parte en esta política y administración de la España isabelina. Cuando el de Frenal de la Sierra acceda plenamente a la vida política, el liberalismo español llevará tan solo tres lustros de existencia, pero en ese transcurso de tiempo habían sucedido muchas cosas. Entre ellas, una guerra civil, dos regencias, dieciocho gobiernos efimeros e inestables, la Desamortización en tiempo de Mendizábal, el Estatuto de Martínez de la Rosa de 1834, las Constituciones de 1837 y de 1845 y los sucesivos golpes revolucionarios con mejor o peor fortuna.

Bravo Murillo, en un momento en que, a decir de uno de los más conocidos publicistas de la época de Isabel II., Manuel Rico y Amat, la po-

lítica se había convertido en el arte de maniobrar hábilmente para conseguir o conservar el poder, de apabullar al partido contrario, de ganarse nutridos aplausos en las Cortes con brillantísimos discursos, fue un político honrado, si bien —escribe el profesor Comellas— pese a su indudable talento, tuvo siempre algo de gris y de opaco. Con todo, “el caso Bravo Murillo” constituye un hecho inaudito, estupendo, fenomenal; un caso fuera de serie. Porque para él, eran más importantes las aplicaciones que los principios, los hechos que las doctrinas, las realizaciones que las palabras, la “administración” que la “política”.

Bravo Murillo fracasa en su proyecto de esta reforma administrativa y se retira a tiempo. Es entonces cuando escribe sus “Opúsculos”, cuando cuenta ya los 52 años de edad, y que son una serie de artículos sueltos, sin el menor nexo entre sí, en que alternan, indiferentemente lo analítico con lo narrativo, la bien calculada sistemática con la reflexión espontánea. La obra del político más ordenado y metódico de todo el siglo XIX español fue saliendo, conforme el autor la redactaba, en varios volúmenes entre los años 1863 y 1874.

El profesor Comellas hace un estudio analítico, sabroso y concienzudo de esta obra, el pensamiento político del gobernante, la intención que le llevaba siempre en sus acciones de gobierno, la tolerancia y la buena voluntad que supone en sus enemigos, y el consejo que da a todos yendo él primero con el ejemplo, de saber retirarse a tiempo. La administración —dirá finalmente— no excluye la política, pero debe supeditarla y aun coartarla en su desmelenamiento. Una obra, pues, que, a cien años de publicarse por primera vez, mantiene la actualidad de entonces.— T. APARICIO LOPEZ.

TORRES, E., *La Batalla de L'Ebre*, Nova Terra. Barcelona 1971, 18 x 12, 255 p.

Mucho se ha escrito sobre la llamada “guerra civil española”; y dentro de ella, de la célebre *batalla del Ebro*, en la que se definió la victoria completa de las tropas acaudilladas por el General Franco.

Por el mes de julio de 1938, el ejército marxista hace un supremo esfuerzo cumpliendo los planes de su general Vicente Rojo. Pasan el Ebro, rompen las primeras líneas nacionales, pero no consiguen sus objetivos. Fue entonces cuando, recobradas las fronteras perdidas, se da comienzo a una prolongada batalla, la BATALLA DEL EBRO, de continuo desgaste, hasta que el 24 de octubre se desencadena la contraofensiva final de los nacionales. Los rojos repasan el Ebro y el 20 de noviembre ha terminado la batalla. El ejército marxista está deshecho, pues sus unidades han sufrido 80.000 bajas, y el camino está abierto hacia Cataluña, que caerá apenas sin resistencia.

Estanislao Torres, nacido en Barcelona en 1926, y que antes de publicar este libro, ha dado a luz varios en torno a la guerra civil, aunque con títulos poéticos y sugestivos: “La derrota”, Premio Sant Jordi “Els ulls i la cendra”, etc., nos ofrece ahora esta nueva aportación a fecha tan importante de la historia contemporánea española, justamente como para recordarla por las generaciones jóvenes que no la vivieron y a las que es posible les suene a novela.

Pero es el caso que la guerra civil española, sus casi tres años de duración, han dejado una huella imborrable en todos. En unos y en otros. Y al cabo de bastantes años, cuando es posible olvidar muchas cosas, es bueno recordar, entre hermanos ya y compañeros, lo que nunca debió olvidarse.

El lector encontrará en este libro, escrito en catalán, el testimonio vi-

vo y poderoso, directo de personas que van a participar en la batalla, integradas en diferentes unidades republicanas. Comprobará cómo sus maneras de pensar son diferentes y, a las veces, contradictorias. Una lección, a la que llega el autor, y a la que debemos llegar todos, después de leer este relato: la batalla del Ebro, tal y como andaban las cosas en Barcelona y en la zona llamada entonces Roja, solamente podía ganarla el ejército nacional.— TEOFILO APARICIO LOPEZ

SAMPSON, A., *Los Nuevos europeos*. Destino, Barcelona 1971, 21 x 14, 533 p.

La cuestión no es de ahora. Desde siempre ha sido difícil responder a la pregunta, "¿Qué es Europa?" Es posible que para los extraños al continente, como los norteamericanos, la cuestión aparezca bastante clara; incluso para los ingleses, cuando contemplan desde el otro lado del Canal de la Mancha, esta entidad continental aparece muy definida. Pero desde dentro, la definición de Europa se desvanece pronto.

Porque resulta que no solamente los ingleses sienten que "no son realmente una parte de Europa": también los italianos se complacen en la idea de que son totalmente diferentes de los habitantes que se encuentran al norte de los Alpes. En Alemania se habla constantemente de mirar hacia el Este y no hacia el Oeste. Holanda y Dinamarca han preferido siempre estrechar sus lazos con el mar. Suiza se ha mantenido alejada de las fiebres continentales. Y España es como "la nota perdida en este cantar". Incluso a la misma Francia, la nación más europea de Europa le agrada verse a sí misma como "el cabo del continente", según la frase expresiva y gráfica de De Gaulle.

De tal forma es así, que la palabra "Europa" se emplea y se repite en tan distintos sentidos que, a veces, parece haber perdido todo significado, salvo el que le dio Metternich al decir que era "una expresión geográfica". Es cierto que los intentos de unidad tienen una larga historia que, partiendo del imperio romano llegan hasta Napoleón y Hitler, pasando por Carlomagno. Pero el hecho histórico más consistente no ha sido la unidad, sino un proceso de fragmentación que condujo casi a una autodestrucción.

Los pensadores más celebrados hoy en día, como nuestro Salvador de Madariaga, Paul-Henry Spaak, Winston Churchill, Paul Ramadier, John Masefield..., han echado su cuarto a espadas y han dejado una página escrita sobre tan interesante tema.

Anthony Sampson los citará con elogio en este libro, lo mismo que a los más eminentes políticos. Anthony Sampson aporta, además, en este libro su experiencia personal sobre una Europa que se encontró destrozada y rota en aquel helado invierno de 1946 y que resurgió, como el Ave Fénix, llegando hoy a amenazar y a poner en guardia a Norteamérica, sobre todo, con la Europa del Mercado Común.

Pocas esperanzas reinaban por aquellos días en aquellos pueblos arruinados y exhaustos por la guerra: Británicos y alemanes —dice el autor— parecían corrompidos en igual medida por el caos en aquella Alemania dividida y deshecha. Italia se debatía entre una derecha desagradable y un partido comunista masivo. Francia daba tumbos de gobierno en gobierno.

Pero el "milagro alemán" llegó, sorprendente, aunque esperado en un pueblo capaz de trabajar tan duro. Y luego, con la ayuda de los Estados Unidos, llegaron los otros milagros... Veinte años más tarde de aquella fecha citada, el autor del libro viaja por Europa y no sale de su asom-

bro, y no se explica todavía su transformación. ¿Estamos ante un concepto nuevo de Europa...? Las esperanzas de integración europea, quebradas contra las rocas de la política, ¿se basarán ahora en la industria, en el desarrollo económico, en el Mercado Común...?

En este estudio de la nueva Europa, hay una fecha clave: la de la revolución estudiantil de 1968. Aquello fue un reto. Pasados los dos meses de tensión, los estudiantes se fueron de vacaciones y el pánico desapareció; pero a partir de ese momento ya nadie confió en la estabilidad de las estructuras. La rueda había dado una vuelta completa.

Y este es el tema central del libro *LOS NUEVOS EUROPEOS*. Interesante, sugestivo y que hace reflexionar. Para al final, quedar en pie la pregunta en torno a la cual gira todo el contenido del mismo: ¿en qué medida los países de Europa Occidental, incluida Inglaterra, se están aproximando...?— T. APARICIO LOPEZ.

Pedagogía

ADAMS, S.- GARRET J.L., *Cómo ser buen maestro*. Una introducción a la pedagogía. Kapelusz, Buenos Aires 1970, 23 x 15, 253 p.

De las dos partes de que consta esta obra una está dedicada a la persona, elemento decisivo de toda reforma educativa: "¿qué es un maestro? Un maestro es ¡un maestro!" Se reconoce la dificultad de dar una definición de maestro y sin embargo queda muy bien descrito en la primera mitad del libro. "El maestro no puede dar el mismo trato a todos los alumnos. Su papel cambia también de una comunidad a otra. No basta con ser especialista de ciertas materias. El maestro se debe a su comunidad. Un maestro debe ser cordial pero no familiar". Finalizado cada capítulo, se incluye una interesante bibliografía alemana, inglesa, portuguesa, y francesa, algunos de cuyos títulos están traducidos al castellano. Algunas de las circunstancias que analiza se refieren más a E.E.U.U. y no encajan en nuestro país; algunas son anacrónicas.

La segunda parte se dedica a la ENSEÑANZA: "ficha acumulativa, planificación, clases de libros (texto, ejercicios, programado) bibliografía y claves para el alumno, uso de medios audiovisuales. Los libros están mejor en las aulas que en una biblioteca que es menos accesible. Los exámenes son mejor si se anuncian: si se preparan bien. Los exámenes imprevistos pueden medir: la calidad del profesor y la actitud de los alumnos". Esta es la parte más interesante para un maestro o docente español aunque hay que reconocer que Kapelusz nos tiene acostumbrados a muy buenas obras en este sentido.— C. RAMIREZ.

HARMER E. W., *La práctica de la enseñanza*. Kapelusz, Buenos Aires 1970, 23 x 15, 143 p.

Opúsculo dedicado al estudiante practicante americano: nuestro maestro en prácticas. Va encaminado primordialmente a la selección de un método y permitir la autoevaluación del practicante. La evaluación de nuestra Ley de Educación es clara, pero nadie ha hablado de la evaluación del proceso educativo bajo el punto de vista de profesorado, método, me-

dios, resultados positivos. Para nuestros docentes la culpa la tiene siempre el alumno: "no estudian nada". Otros se disculpan porque "el centro no tiene medios audiovisuales". El método: "señalar-estudiar-recitar-examinar" no promueve la convivencia ni las aptitudes; tiende al aburrimiento. ¿Por qué no se practica más el método de grupo? La preparación del profesor ha de llevarle a hacer un estudio de los intereses de la comunidad en que el centro está enclavado, él está al servicio de la comunidad; conocer el historial del alumno; qué libros de texto posee y qué otros están a su alcance; horario. Hace hincapié en la ficha acumulativa; anecdótica del alumno y en la planificación del profesor. Libro interesante para todo el que se encuentra en periodo de prácticas docentes o para el que quiere revisar su propio método. La culpa no es siempre del alumno suspenso.— C. RAMIREZ.

NORBIS, G., *Didáctica y estructura de los medios audiovisuales*. Kapelusz 1971, 23 x 15., 269 p.

Título original: *Didattica e struttura dei sussidi audiovisivi*; publicada por la Scuola Editrice, Brescia.

Estructura y funcionamiento de los medios auditivos, didáctica del magnetófono, la central de radiodifusión escolar, proyectores, episcopio, retroproyectores, cámara fotográfica, cinematógrafo, la banda sonora... son algunos de los temas tratados por este manual.

La importancia del mismo radica en la explicación científica del funcionamiento y entretenimiento de los mencionados aparatos, así como una exposición sugestiva de las posibilidades de su empleo.

Confirma este manual la importancia que tienen determinadas combinaciones en el uso de los medios audiovisuales, adoptados como coadyuvantes de la enseñanza para formar una mejor y más duradera memoria: si utilizamos un método de enseñanza oral y visual conjuntamente, transcurridas 3 horas un alumno medio habrá retenido el 85 por ciento y el 65 por ciento al cabo de 3 días. Por procedimientos tradicionales los resultados oscilan entre el 10 -20 por ciento al cabo de 3 días.

C. RAMIREZ

SCUORZO, H. E., *Manual práctico de medios audiovisuales*. Kapelusz, Buenos Aires 1970, 23 x 15.5; 259 p.

Es un manual imprescindible en todo departamento de medios audiovisuales: su aplicación no está condicionada a materiales costosos. Util para esos aparatos y medios, como diapositivas, que pueden ser confeccionados por el propio profesor. Y hay otros modos de conseguir una diapositiva aparte el sistema fotográfico.

Gráficos, autoadhesivos, plásticos, aerosol, plantillas, franelógrafo, tablero de imán, entretenimiento de magnetofones y cintas...

Inseparable del departamento de medios audiovisuales y a disposición de todos los docentes, presenta en general una dificultad: la relación de casas comerciales donde pueden adquirirse los productos más económicos es americana. Hay muchas casas internacionales para la venta de retroproyectores, muchos instrumentos de confección "casera", pero ¿dónde adquirir en España papel "maché" por ejemplo?— C. RAMIREZ.

MOURVILLIER, F.- BARDET, A-M., *¿Qué deben saber los padres*. Herder, Barcelona 1971, 11,4 x 17,8 - 176 p.

Aquí nos encontramos con un libro breve, ameno, claro, sugestivo pa-

ra que los padres de familia dialoguen con sus hijos. El mundo de hoy trata de impedir la comprensión y compenetración de padres e hijos; las razones o excusas son múltiples, pero con buena voluntad, siempre habrá modo y tiempo de decir la palabra oportuna, sabia, convincente, amorosa que abra nuevos y dilatados horizontes a los hijos. Superada la mentalidad aldeana y la pequeñez del terruño, sabremos crear una humanidad con dimensiones ecuménicas. Es el Concilio Vaticano II, hábilmente traído en estas páginas, quien insiste en la gran comunidad de amor y forjadora del amor que es la familia. Si padres e hijos llegan a vivir esta mística, habremos logrado un mundo más humano.— G. MARTINEZ G.

LOPEZ, A. M.^a - ALAUSTRE, P., *Guía didáctica del Catecismo escolar 2*. Narcea, Madrid 1971, 170 p.

En 32 lecciones que componen el texto del Catecismo escolar encontramos otras tantas sugerencias pedagógicas que han de ayudar al catequista o educador en la fe a cultivar y cosechar en los niños una actitud operante que responda a la fe recibida en el santo Bautismo. El método es ya conocido: experiencias de vida, mensaje, actitud de fe, actividades, etc. La dificultad está en que muchas escuelas y parroquias carecen del material auxiliar indispensable y los educadores, a veces improvisados, no son capaces de crearlos. Si a esto añadimos la desproporción entre catequizados y catequistas, agravada con la falta de testimonio y colaboración de los padres, primeros educadores en la fe de sus hijos, concluiremos que se tratará de salvar el programa o expediente de cualquier manera.— G. MARTINEZ G.

CHAUCHARD, P., *El cerebro y la mano creadora*. Narcea, Madrid 1972, 17 x 19, 95 p.

Ya Descartes cometió uno de los más graves errores al dualizar de tal manera los componentes del hombre —alma y cuerpo— que originó un verdadero problema para la posterioridad: la explicación de su interacción. Pero no solamente estas dos partes constituyen un todo, sino que seguiría siendo un error el objetivar de tal manera las facultades, las actividades, en una palabra, las distintas parcialidades del complejo humano que se olvidase la unidad de la totalidad. P. Chauchard en este bello librito hace una hermosa exposición de la mano como algo integrado, no ya en un complejo corporal, sino en toda una personalidad. No sólo hay una mano anatómica, sino una mano que es expresión viva de una sensibilidad, de una afectividad, de una intelectualidad humanas. Con razón, pues, este libro forma parte de la colección EDUCACION HOY dentro de una integración psicofisiológica humana a la que hay que atender si se quiere que la pedagogía sea auténticamente formativa del hombre del futuro.— F. CASADO

LAENG, M., *Vocabulario de Pedagogía.*, Herder, Barcelona 1971, 20 x 12 303 p.

También la Pedagogía tiene al fin su diccionario en español, versión del Lessico Pedagogico italiano.

Ni la Pedagogía es una ciencia terminada, ni, por consiguiente, se podía esperar un vocabulario de la misma con una terminología absolutamente precisada. El uso empírico y el sentido filosófico han tenido que darse la mano sin que el A. haya descuidado, siempre que ha podido, la

auténtica definición o al menos la exposición descriptiva. Compuesto este vocabulario por un especialista en pedagogía, profesor en Roma y miembro de varias asociaciones internacionales, responde plenamente a las exigencias de la pedagogía en su estado actual. El A. ha procurado reunir las palabras-clave, con referencias sistemáticas que nos proporcionan no solamente una definición sino una especie de contenido de un tratado de Pedagogía.

La presentación de la obra es un éxito más, entre tantos, de la editorial HERDER.— F. CASADO.

LEIF, J. y DELAY, J., *Psicología y educación del adolescente*. Kapelusz, Buenos Aires 1971, 23 x 15.5, Vol. I -269 p. Vol II -662 p.

Como "Ars artium" se ha definido la educación del adolescente. Y no cabe duda que no puede existir una buena formación si los jóvenes no son conocidos en ese aspecto tan fundamental como lo es el psicosomático. La adolescencia es un acontecimiento vital que jamás pasará en la vida del hombre; más bien va a marcar todo futuro en el mismo. De ahí la necesidad de conocer claramente los problemas que plantea la psicología desde que comienza a desarrollarse el hombre hasta su madurez a través de una maduración en la que pueden existir tantas crisis de afirmación y originalidad, y tantas conductas neuro-psicopáticas propias y ajenas. Pero, además, los adolescentes de hoy viven en un mundo con una problemática originada y dirigida por una serie de cambios psicológicos, psíquicos y culturales que no experimentaron generaciones anteriores. De ahí su resistencia a ser dirigidos, lo que agudiza para el educador la dificultad de los problemas de la adolescencia de suyo ya difíciles. Los A.A. se han enfrentado con toda esta perspectiva e intentan analizarlos y hallar sus soluciones. Hacemos notar algo muy interesante en esta obra aparte la doctrina en ella contenida: al principio de cada capítulo se da un amplio resumen del mismo; al principio y al fin también de cada capítulo se proponen, en una amplia serie de puntos bien concretos, unas observaciones y unos interrogantes psicológicos; los capítulos se terminan con unos cuantos temas para su desarrollo de acuerdo con la doctrina expuesta más una amplia y moderna bibliografía sobre los contenidos expuestos. En fin, creemos que es una obra indispensable para padres, pedagogos y en general para quienes se dedican a la formación de jóvenes y adolescentes.—F. CASADO.

VACA, C., *¿Juventud a la deriva?*, Apostolado de la prensa, S. A., Madrid 1971, 17 x 12, 215 p.

Sería una petulancia imperdonable el presentar al P. César Vaca como hombre experimentado, maduro, gran conocedor de la juventud; que en su larga experiencia y trato con la misma la ha ido tomando el pulso, tratando de comprenderla, siempre abierto al diálogo y dispuesto a solucionar sus problemas, en lo posible, bien con el consejo director, bien a través del artículo, de la charla, del libro religioso, social o simplemente religioso y cultural.

Ahora resulta que el P. Vaca, siempre en línea, pero ya más retirado, no sabemos si más pesimista, o al revés, nos ofrece un libro nuevo con temas viejos (ya en viejos libros babilónicos se habla de los problemas de la juventud como si fueran los de hoy) y seguramente que tratados por él mismo en otras obras y en artículos sueltos.

El P. Vaca, inteligente y cauto, no quiere cogerse los dedos; y por eso

pone en interrogante el mismo título de la obra: ¿JUVENTUD A LA DERIVADA?... Pero, con interrogante y todo, no hay duda de que, como él mismo escribe en el *Prefacio*, en las breves reflexiones que siguen predomina una seria preocupación por el mañana, y por el propio que seguramente no verá y, aunque lo viera, lo haría más como espectador que como actor, pues querámoslo no tal es el papel que nos toca a los "mayores".

La juventud mira al futuro —nos dirá más adelante— al próximo futuro, en el que cada uno de los jóvenes ha de resolver su situación y estabilidad vital. Años más adelante, el futuro se alarga y ensancha para abarcar los problemas del ambiente y de la sociedad en que se vive, porque ya no cuenta sólo lo personal sino la familia, los hijos, a los que se quisiera proteger y amparar de los mayores riesgos posibles.

El cerrar voluntariamente los ojos a cualquier perspectiva del futuro, obsesionados y ansiosos por gastar y gozar sin reservas el presente, no para actuar, como aconseja Longfellow, sino para destruir y destruirse, es un vano intento que sólo puede conducir a un infantilismo deformante o a un callejón sin salida.

El libro del P. Vaca está dividido en dos partes que se complementan, pero que se diferencian bastante: la primera es la de los *protagonistas*, es decir, la del joven con sus problemas de ayer, de hoy y de siempre; su edad difícil, su personalidad, la búsqueda de sí mismo...; la segunda mira más al futuro: al hombre del mañana, a las luces y sombras de ese mañana...; para terminar con dos pensamientos hermosos y consoladores: aunque es de noche, amanece en Oriente. Vivamos esta esperanza. TEOFILO APARICIO LOPEZ.

Varios

MACHADO, A., *Poesía*. Comentado por M. P. Palomo Narcea, S. A., Madrid 1971, 18 x 11, 330 p.

Paralelamente al desarrollo de la poesía modernista y un poco posterior en fecha a la aparición de "Azul" y de "Prosas Profanas" de Rubén Darío, aparece un tipo de poesía severa, recia, castellana, que lleva a la misma concepción de la vida y del problema nacional, al lado del descubrimiento de una nueva sensibilidad del paisaje castellano de Azorín y, en general, de los hombres del 98.

Es una poesía —y aquí entra ya nuestro gran Antonio Machado—, sobria, escueta, desnuda, que se abre "trágicamente", recordándonos "el sentimiento trágico de la vida" de Unamuno, el autor que más hondo calara en el "hondón" de España, como él mismo decía, al hablar de aquella España Desgarrada y "sin pulso", que escribiera en su célebre artículo el político prestigioso de entonces don Manuel Silvela.

Machado es, antes que nada y sobre todo, el poeta lírico de la generación del 98. El poeta de honda calidad y de inspiración netamente castellana; pues, aunque nacido en Andalucía, se dejó cautivar bien pronto por el paisaje de Castilla; y por sus gentes que llevará grabados para siempre en su alma.

Al principio trató de seguir la línea rubeniana. Pero bien pronto se dio cuenta de que aquél no era su camino. "Mi camino —dirá en *SOLEDADES*— era muy distinto" al de Rubén y sus seguidores. A su hermano Manuel le iría mejor en su versificar y componer poemas coloristas y fol-

klóricos de su Andalucía natal. Antonio Machado buscará en su poesía, no un mero ornato decorativo, sino un producto de una auténtica emoción humana; una poesía que estuviera sumergida “en las mismas aguas de la vida”, como diría él mismo recordando a nuestra Doctora mística del Carmelo.

Machado —en esto coincide con Unamuno— cree que la misión del poeta “es eternizar lo momentáneo”; “el tiempo con su propia vibración”. Así lo expresaría en aquellos tres versos que se han hecho inmortales: “Ni mármol duro y eterno, - ni música, ni pintura, - sino palabra en el tiempo”.

Quien haya leído a nuestro poeta, sabe muy bien qué temática es, por un lado, la de su vida íntima, de soledad, de dolor, de ternura de las cosas; y, por otro, la temática de una España desgarrada; siempre con ese paisaje castellano: “la Castilla de los páramos sombríos”; la “Castilla de los negros encinares”; la “Castilla de las colinas plateadas y grises alcoleres”, por donde el río Duero “traza su curva de ballesta”. Una España al final, y una Castilla, con esperanzas mejores.

“Una España implacable y redentora,
España que alborea”.

Este es Machado. Y de esto te dirá y hablará en el presente, resumido y seleccionado, con buen gusto y mejor criterio Ediciones Narcea.—
T. APARICIO.

VIDA Y HECHOS DE ESTEBANILLO GONZALEZ. Comentado por Antonio Carreira y Jesús Antonio Cid. Narcea, Madrid 1971, 18 x 11, 566 p.

Todos sabemos lo que ha significado la “picaresca” en nuestra literatura, lo que ha sido “el pícaro”, y las dos épocas bien marcadas que se dan en España, con sus dos personajes centrales “El Lazarillo” y “Guzmán de Alfarache”.

El Lazarillo ha sido estimado, con mucha razón, como el símbolo y la imagen de la España de Carlos V, de la España del siglo XVI, empobrecida por la conquista de América y el abandono de los campos españoles. *Guzmán de Alfarache* hombre maduro, distinto del pícaro bueno anterior, bien puede representar la incipiente decadencia de España y el pesimismo reinante ante nuestra ruina económica.

Entre uno y otro, existe una abundante literatura picaresca que no vamos a nombrar aquí. Pero sí decir que, si tomamos el citado *Lazarillo* como punto de partida, es posible abarcar las mutaciones sucesivas que se dieron a lo largo del XVI y del XVII, hasta su degeneración y definitivo agotamiento con Vélez de Guevara, Francisco Santos y Torres Villarroel.

Por lo que a la VIDA Y HECHOS DE ESTEBANILLO GONZALEZ se refiere, nada mejor, para comprenderle que imaginarse un aventurero mercenario de los tiempos modernos, cobarde, fullero, ladrón, perezoso, borracho, que se alista en la Legión Extranjera o en los “marines” para cobrar la prima de enganche, y que a poco deserta después de una participación obligada en los campos de batalla, pongamos por caso —como lo hace el comentarista— en Argelia, Katanga o en el Vietnam.

Este hombre nos mostraría el envés del heroísmo de la guerra; y nos revelaría el mecanismo de la rapiña, de la crueldad y desprecio que anida en la llamada “empresa civilizadora” ...Pues bien, sustituyamos la *Legión extranjera* por los *Tercios*, y Africa por el Milanesado y Flandes y podremos situar de modo cabal a nuestro personaje.

Luego ya es cuestión de seguir sus aventuras y desventuras, que de

todo hay en la pícaro vida de los pícaros famosos. Pero una cosa debemos resaltar sobre todas: si Estebanillo representa a la fauna española de los pícaros españoles del siglo XVII, su sinceridad es excepcional. Su pluma es un bisturí que se enfrenta a su propia vida y extrema el rigor hasta las últimas consecuencias. Es posible que en otras novelas de su tiempo el pícaro se excuse de obrar mal; Estebanillo se pinta tal cual es y se retrata sin consideración alguna y sin piedad de ninguna clase.

Finalmente, a lo largo del relato, Estebanillo nos va a enseñar sin pudor alguno los abismos y suciedades de su alma. Su vida abunda en hechos cómicos de la mejor ley; y también de hechos trágicos nacionales de una España barroca en arte y cultura, decadente en economía y en la fuerza de sus invencibles tercios.— T. APARICIO LOPEZ.

FUSETTI, F., *La Iglesia no es un submarino*. Narcea, Madrid 1972, 21 x 13, 239 p.

El título de esta obra, tan curioso y llamativo, se relaciona con una brillante y profunda expresión de un cura obrero, Jacques Loew, cuando dice textualmente "Un submarino está absolutamente sumergido en el mar, pero nada hay más separado del océano que él mismo. Por el contrario, el pescador, con su barca, en mitad de las olas, verdaderamente se encuentra inmerso en el mar. Muchas veces la Iglesia, en medio de los hombres, aparece como un submarino, fuera del contacto con las olas. Es preciso que, como la barca de Pedro, al estallar la tempestad se llene de agua".

Un poco larga nos parece la cita. Sobre todo, cuando Cristo, Fundador de la Iglesia, montó varias veces en la barca de Pedro, desde la que predicaba, y desde la que un día dijo a los suyos —entonces no existían submarinos— "¿por qué teméis, hombres de poca fe?".

Pero este es el título de esta obra; y este también su tema: una serie de artículos escritos para el diario nacional, "Avvenire", y que han ido apareciendo a lo largo de los dos últimos años.

Se trata, pues, de unas reflexiones en torno a la problemática de la Iglesia; problemas que han surgido, o que han retoñado con nuevo vigor, después del Concilio. Reflexiones y temas que, dentro de una unidad, tienen una extensa gama que va desde la problemática del laicado a la esencia misma del sacerdocio actual.

Es el propio autor Fusetti el que nos explica estas cosas. Y el que nos dice que no ha querido que sus artículos pierdan la frescura del principio. Por lo que sólo se ha permitido algún retoque y alguna cita que dé cierta autoridad. En cuanto a este sacerdote ejemplar, tenemos que decir que durante las jornadas del Concilio tomó parte muy activa en la Sala de Prensa de la Via della Conciliazione. Se le tiene como un sacerdote progresista moderado. Pero lo mejor que podemos decir de él es que es un hombre de Iglesia de hoy.— T. APARICIO LOPEZ

PALACIO VALDES, A., *Tristán o el pesimismo*, Narcea, Madrid 1971, 18 x 11, 470 p.

De Palacio Valdés se ha podido escribir que en toda su obra nos ofrece una visión optimista de la vida —a cambio del exagerado pesimismo materialista de la escuela francesa—, iluminada por un humor bondadoso y risueño.

La fe y el amor son para el novelista asturiano que alcanzará los

horrores del Madrid rojo de 1938, año en que muere, los valores supremos del vivir humano. De ahí que sus páginas se hallen impregnadas de un sentimiento cordial, radicalmente distinto del tono duro y amargo de la novela naturalista, a la que, sin embargo, en alguna ocasión paga tributo, como la Pardo Bazán, su amigo Leopoldo Alas, Galdós y no digamos el "Zola" español, como fue llamado don Vicente Blasco Ibáñez.

Pero la novela de Palacio Valdés la enmarcamos perfectamente en el realismo costumbrista moderado o templado y regional del siglo XIX. Por lo que no deja de chocar el título de la presente obra TRISTAN, O EL PESIMISMO.

Para obtener una adecuada interpretación de lo que *Tristán* significa en la obra total de Palacio Valdés, convendría conocer siquiera someramente cuál fue la imagen que éste se formó del género "novela" y en qué medida las suyas se ajustaron o no a la misma. De esto se ocupa en un magnífico estudio previo Mariano Baquero Goyanes, estudio que recomendamos antes de entrar en la lectura de la propia obra. Tal vez, uno de los méritos que Ediciones Narcea, tenga, entre muchos, sea precisamente éste: el de presentar un estudio previo a cada autor que presente y por un especialista en la materia.

Y ahí está TRISTAN O EL PESIMISMO. La comparación de esta novela con las restantes que escribió el autor de LA HERMANA SAN SULPICIO, nos hace ver mejor que en ninguna otra cómo aquél evitó siempre las complicaciones técnicas y se atuvo siempre a unas estructuras narrativas tan sencillas como eficaces.— T. APARICIO LOPEZ.

GRANE, S., *El rojo emblema del valor*, Ed. Narcea, Madrid 1971, 18 x 11 277 p.

Stephen Grane era el último de los catorce hijos del reverendo Jonathan Townley Crane y Mary Helen Peck. Cuando él nació su madre contaba ya los cuarenta y cinco años de edad. Su familia paterna le inclina por la carrera de las armas. Por parte de la madre, prefiere que su hijo más pequeño se dedique a la Iglesia Metodista.

Bajo la rigidez de esta religión pasará los años de su infancia. Una infancia que indudablemente tuvo gran influencia en su vida posterior, tanto desde el punto de vista personal, como desde el punto de vista artístico. Su mentalidad, dotada de una curiosidad inagotable, odiaba lo mismo los dogmas mezquinos que los principios morales más mezquinos aún para él.

Cuando cuente los dieciséis años asistirá a las clases de "Claverack y Hudson River Institute". De estos días, sin duda los más felices de su vida, surgirán varios elementos que más tarde se incorporarán a la gran novela EL ROJO EMBLEMA DEL VALOR.

Es una novela que trata de la guerra —de una guerra civil y cruel—; y la escribe sin haber estado nunca en un campo de batalla. Y uno se pregunta con el autor del estudio previo: ¿acaso la batalla de la vida no tiene infinitos puntos de semejanza con la batalla de la guerra?

Es verdad que la madre de un amigo suyo le prestó un libro que trataba de la guerra civil. Pero Crane se le devolvió amablemente diciéndole que había pasado diez noches enteras escribiendo una narración sobre la guerra basándose sólo en sus propias ideas. La estructura de la novela está construida a través de una serie de repeticiones y estado de ánimo contradictorios. Y comienza cuando el ejército está inmovilizado y Enrique —el protagonista— se halla desilusionado. Una nota más a recalcar en esta novela: que la salvación del hombre reside tanto en el cambio como en el crecimiento espiritual.— T. APARICIO

DUHAMEL, G., *El Notario de El Havre*. Narcea, 18 x 11, 264 p.

Duhamel es un novelista que nace en París en 1884. Eran los días en que la burguesía se había adueñado de las finanzas, del dinero y hasta del poder, imponiendo sus principios en torno a los cuales tantas y tantas familias iban a modelar sus vidas contando con el poderoso don dinero.

Duhamel pertenece a este pequeño mundo burgués. Y como nos diría el crítico Pierre Curnier, ya desde muy joven, "se impuso a su vez a una dura tarea para arrancarse de la sombra inferior en la que vegetaban sus padres, dedicándose arduamente al trabajo".

La producción literaria de Duhamel, a partir del año 1906, en que forma grupo con René Arcos, Jules Romains, Berthold Mahn, el compositor Albert Doyen y el escultor Henri Drouard, en una especie de *Theleme* del siglo XX, que lleva el título de "*l'Abbaye de Creteil*", es considerable. Cultiva la poesía, el teatro, la crítica literaria, el ensayo y, finalmente la novela, que es precisamente lo que habría de hacerle más famoso como escritor y en el mundo de las letras.

En EL NOTARIO DE EL HAVRE todo gira en torno al dinero. Ya el mismo título del libro nos recuerda constantemente la presencia latente de un notario que debe regular la entrega de una herencia...

La novela tiene un personaje central: es justamente el notario de El Havre. Y, sin embargo, muy pocas veces sale en escena. Pero su importancia es enorme: es como el mago que moviendo la varita mágica puede proporcionar a la familia *Pasquier* el dinero que necesita para encontrar el bienestar que busca y espera.

La familia *Pasquier* está descrita admirablemente, en ambientación, vestido, usos y costumbres. Desean la herencia, el dinero, cambiar de casa, pasar unos años tranquilos. Las mujeres —la señora *Pasquier*— son personajes símbolos: mujeres que padecen ansia de mejorar y que ocultan sus defectos con excelentes cualidades.— T. APARICIO.

MARTEL, A., *Gil en el Cosmos*. Narcea, Madrid 1972, 18 x 11, 124 p.

He aquí una novela corta, bellamente escrita, y atractiva para los niños, y para los mayores que deseen pasar un rato delicioso con este muchacho que se llama Gil, cuenta dieciséis años de edad, se considera mayor de edad y se lanza a una aventura del espacio.

Habla en primera persona, lo que es un acierto en esta serie de relatos, y su aventura comienza ese día, justamente ese día en que se siente mayor de edad.

Todo un mundo imaginario. Nos recordamos, los mayores, leyendo estos relatos a nuestro Julio Verne. Pero con la distancia de muchos años. Y a sabiendas de que ya el viaje a la luna y la invención del NAUTILUS se han hecho realidad.

Ahora el interés tiene que crecer a base de suspenses y de SOS lanzados desde mundos invisibles y por conocer todavía. "*Atención... Regulador TL... Comunicación urgente... Vuelo 27 32 75. Rara estrella verde a nuestra derecha. Nos desviamos del rumbo previsto... Imposible mantener la trayectoria... Nos abalanzamos contra la estrella verde... Estamos perdidos en el cosmos... Intente mantener contacto. SOS.*"

Así es esta novelita. Y así se pasa un rato delicioso con su lectura. BITACORA, es decir, la biblioteca del estudiante cumple con ella un cometido: comentada la novela por T. Otero, entretiene, instruye y recrea.— T. APARICIO.

MARTINEZ QUINTEIRO, M. A., *Quintana Revolucionario*. Narcea, Madrid 1972, 18 x 11, 188 p.

BITACORA, o Biblioteca del Estudiante, y Ediciones NARCEA se han propuesto poner a disposición del estudiante medio y con poco dinero en el bolsillo una serie de obras de actualidad, amenas, sobre literatura, historia y filosofía. Los autores de las mismas son, por lo general, especialistas en la materia, y tienen conciencia y conocimiento serio de lo que hacen. Lo acredita así el estudio previo que sirve de introducción a la obra que editan.

La obra QUINTANA REVOLUCIONARIO viene comentada por M. A. Martínez Quinteiro, y nos hace un estudio escrito del hombre tan popular y tan famoso como poeta y hombre al que tocó vivir la Guerra de la Independencia y las Cortes de Cádiz, pero cuya faceta revolucionaria es tan poco conocida.

Por eso, el autor no se propone escribir una biografía, sino solamente una faceta de su personalidad, que no ha sido convenientemente resaltada, es decir, su importancia como cabeza de cierto grupo revolucionario que existió antes de las famosas Cortes de Cádiz.

Esta es la razón por la que centra el estudio entre los años finales del XVIII y principios del XIX, justamente la época en que más se movió nuestro poeta y dramaturgo en el campo de la política.

Este grupo revolucionario al que pertenece Quintana es hijo de la Ilustración y estará presente en el motín de Aranjuez y del Escorial. Vendrá la guerra, y volverá Fernando VII, "El Deseado". Quintana será procesado, pero saldrá airoso de la prueba. Quintana había cantado en versos sonoros y brillantes la gesta del Dos de Mayo, aunque fuera liberal y defendiera el progreso, con los amigos Nicasio Gallego, Eugenio Tapia, Blanco (White), Martínez de la Rosa y Alcalá Galiano.

El tema fundamental del presente libro es la MEMORIA SOBRE EL PROCESO Y PRISION de esta fuerte personalidad que es don Manuel José Quintana.— T. APARICIO.

COBBAN, A., *Interpretación Social de la Revolución Francesa*. Narcea Madrid 1972, 18 x 11, 221 p.

Tendremos que convenir en que, más que las causas políticas, fueron las sociales las que llevaron a la revolución a unos extremos insospechados. Fue la aspiración de un pueblo a una igualdad social; y fue el odio a los privilegios los que motivaron, de modo especial, la Revolución Francesa. El régimen social anterior al 1789 estaba fundado bajo el principio de la desigualdad. La población de Francia —unos 25 millones de habitantes— se repartían en tres órdenes o clases que era la Nobleza, el Clero y el Estado Llano (Le "thiers"). Los dos primeros eran los privilegiados. El tercero lo formaban desde la burguesía que se iba adueñando del comercio y de la industria hasta el más pobre labriego o artesano.

Por eso muy bien ha podido escribir Georges Lefebvre: "La revolución es solamente el coronamiento de una prolongada evolución social y económica, que ha convertido a la burguesía en la dueña del mundo". Y Albert Soboul en un excelente manual de la historia de la revolución, repite esta misma fórmula del gran historiador francés.

Alfred Cobban, en este libro, trata de demostrar que los acontecimientos sociales de la revolución son susceptibles de una muy distinta, y aun contraria interpretación. Que la Revolución Francesa no fue enteramente en pro, sino en gran medida en contra de la penetración de un capitalismo embrionario de la sociedad francesa. Y ninguno con más au-

toridad para decirlo como el citado Lefebvre: "Unida a cuanto quedaba de la antigua nobleza, la burguesía, constituyó en adelante una aristocracia latifundista, lo bastante poderosa como para mantener⁷ sujeta, bajo su dictadura económica, a la democracia rural que en parte ella misma había creado".

La revolución, así, era suya y, para ellos al menos, fue una revolución que obtuvo plenamente el éxito.— T. APARICIO.

GLIZE, D., *Motín en Kabul. Narcea*, Madrid 1972, 18 x 11, 144 p.

Los temas exóticos y orientales siempre han ofrecido un gran interés para toda clase de lectores, de modo especial, para la juventud.

La obra que acabo de leer es una delicia ya desde su comienzo en que se nos pone como "slogan", moraleja, o punto a meditar aquel proverbio afgano que suena así: "Si el perro bebe en el río, no por eso se vuelve el agua impura".

La escena ocurre en el bazar de Kabul, en plena efervescencia. Los bandidos estaban a las puertas de la ciudad. El trono amenaza hundirse para siempre. Y es en este momento justamente cuando surge la figura frágil y heroica de Nelly que, en medio de una confusión tremenda, en la que es difícil distinguir a los amigos de los enemigos, cumple una arriesgada misión.

Cuando Nelly llega a Kabul o por mejor decir a Afganistán, las casas aparecen cerradas a todos los ruidos exteriores. Kabul es una ciudad musulmana en la que hasta hacía pocos años se había prohibido la entrada al extranjero.

Luego vendrá la gran conspiración. Y Nelly, acompañada por Addul, enjaezado con todas sus armas se lanzará hacia el bazar, donde, desierto días antes, los mercaderes, habían vuelto a abrir sus tenderetes. Y seguirá la aventura. Y el heroísmo se pagará con lágrimas, cárceles y dolor. Pero, al final, terminada la aventura, Nelly, muerta de sueño, no puede por menos de mirar una estrella, la estrella "Sochail", colgada en el cielo de la India como una refulgente joya.— T. APARICIO.

MALINOWSKI, B., *La vida sexual de los salvajes*. Morata, Madrid 1971 24 x 16,5, 396 p., 52 p. de ilustraciones.

"La vida sexual de los salvajes", que ha conocido ya hasta seis reimpressiones de su tercera edición, la presentamos aquí en una nueva impresión. Malinowski, profesor de antropología de la universidad de Londres, a través de las vicisitudes de su vida, tuvo ocasión de llegar a convivir con los indígenas de Nueva Guinea llegando a pasar dos o tres años con los salvajes de Trobriand; a ellos se refiere de una manera especial en este libro. La obra es importante desde el punto de vista de la antropología sexual. Comienza el autor con un detenido análisis sociológico del sistema de maternidad entre aquellos indígenas. Siguen capítulos interesantes acerca del noviazgo, matrimonio, embarazo y ritos y ceremonias relacionados con ellos. Magia, erótica, folklore amoroso; ideas sobre la procreación; su concepción de la belleza y atractivo amoroso como dependientes de hechizos y ritos sexuales; formas de libertad sexual, moral y costumbres, etc. etc., ocupan otros tantos apartados que hacen interesante y única a la obra en su género. Y como dice muy bien Marañón, "todos debemos recoger y meditar con singular atención estos documentos de la historia natural del hombre que ponen el necesario contrapeso a la bibliografía actual —demasiado numerosa— cerca de las desviaciones creadas por la civilización en la libre expansión de los instintivos".— F. CASADO.

LAMARE, N., *Conocimiento sexual de la mujer*. Fontanella, Barcelona 1970, 18.5 x 12.5, 255 p.

Este libro es una exposición clara, sencilla, abierta y sin tapujos de lo que se refiere a la sexualidad de la mujer en lo que se refiere a sus relaciones conyugales con el hombre elegido por esposo. No cabe duda que el respeto y el amor son ingredientes que han de acompañar a las humanamente auténticas relaciones sexual-conyugales; pero leyendo la obra del Dr. Noël cualquiera puede caer en la cuenta de que dichas relaciones requieren una "técnica" sexual que, no observada, explica después tantos fallos como hay que lamentar en muchas vidas matrimoniales. Ojalá fuese leído con la seriedad adecuada por los/las jóvenes que están cercanos al matrimonio y, también, por quienes se vean precisados a aconsejar a tales jóvenes y a los jóvenes esposos. Siempre desde un punto de vista médico y con competencia a la vez que con un lenguaje apto en general para todos se proponen los temas siguientes que ya de por sí indican la importancia de los mismos: Condiciones necesarias para la óptima realización del amor sexual y la satisfacción suprema del deseo amoroso (I); Los accidentes de la desfloración (II); Malformaciones congénitas y adquiridas. Sus repercusiones sobre la práctica sexual (III); las consecuencias patológicas de las prácticas sexuales anormales (IV); las desviaciones de la copulación (V); la frigidez (VI); La continencia periódica (VII). Para terminar diríamos solamente esto: libro no apto para jóvenes simplemente guiados por morbosa curiosidad.— F. CASADO.

CHAUCHARD, P., *Voluntad y sexualidad*. Herder, Barcelona 1971, 14.1 x 21.6 282 p.

La obra del Dr. Chauchard está en la misma línea de sus obras anteriores, como *EL HOMBRE NORMAL* (Razón y Fe, 1964) y *NECESITAMOS AMAR* (Herder, 1969): el cerebro es el órgano de la libertad, y los impulsos sexuales pueden y deben ser controlados por el mismo. Se pone abiertamente al lado del Papa Pablo VI en su encíclica "Humanae Vitae" no como católico sino desde el punto de vista científico, porque "se trata, dice, de un humanismo sexológico, valor común de todos los hombres" (19).

La obra se divide en tres partes: terapéutica o educación, teoría práctica del control cerebral, y control cerebral de las funciones sexuales. De conformidad con la disciplina de la voluntad, se puede hacer viable y asequible la doctrina pontificia. Difícil es luchar contra una campaña mundial dirigida por los tecnócratas "racistas" que inundan el mundo con anticonceptivos y buscan el amor libre sin cortapisas, luz verde para toda relación amatrimonial. Los educadores y guías de matrimonios pueden encontrar en estas páginas una orientación segura de la doctrina preconizada en la HV.— G. MARTINEZ G.

PEREZ-RIOJA, J. A., *Diccionario de mitos y símbolos*. Las ciencias y las artes en su expresión figurada. Tecnos, Madrid 1971, 21 x 14, 434 p.

He aquí la segunda edición de esta obra utilísima, para todo el que cultiva las letras. Y como está escrito con sencillez y sin tecnicismos es asequible a un vasto público. En una época en que se va perdiendo el valor del mito y del símbolo, que es la vida del espíritu, libros como éste nos refrescan la memoria y sacan de nuestro inconsciente la gran riqueza del

psiquismo humano. La religión, la cultura, el arte son impensables sin el mito y el símbolo, pues éste es su lenguaje. En el libro se recogen 2.500 conceptos míticos y simbólicos, por orden alfabético. Por supuesto, que no podría ser una obra completa, pero no cabe duda de que es una colección muy perfecta, ya que recoge los símbolos teológicos-litúrgicos, bíblicos, mitológicos, del espacio y del tiempo, de seres reales, parciales del cuerpo humano, de seres literarios, mítico-populares y étnico-proverbiales, abstractos y alegóricos, geográfico-histórico-legendarios, del mundo sideral físico y mineral, zoológicos, vegetales, numerales y geométrico-figurativos y de cosas y colores. Además se insertan dibujos esquemáticos y reproducciones de obras de arte, que hacen más agradable la lectura y la presentación del libro, que es aceptable.— C. MIELGO.